

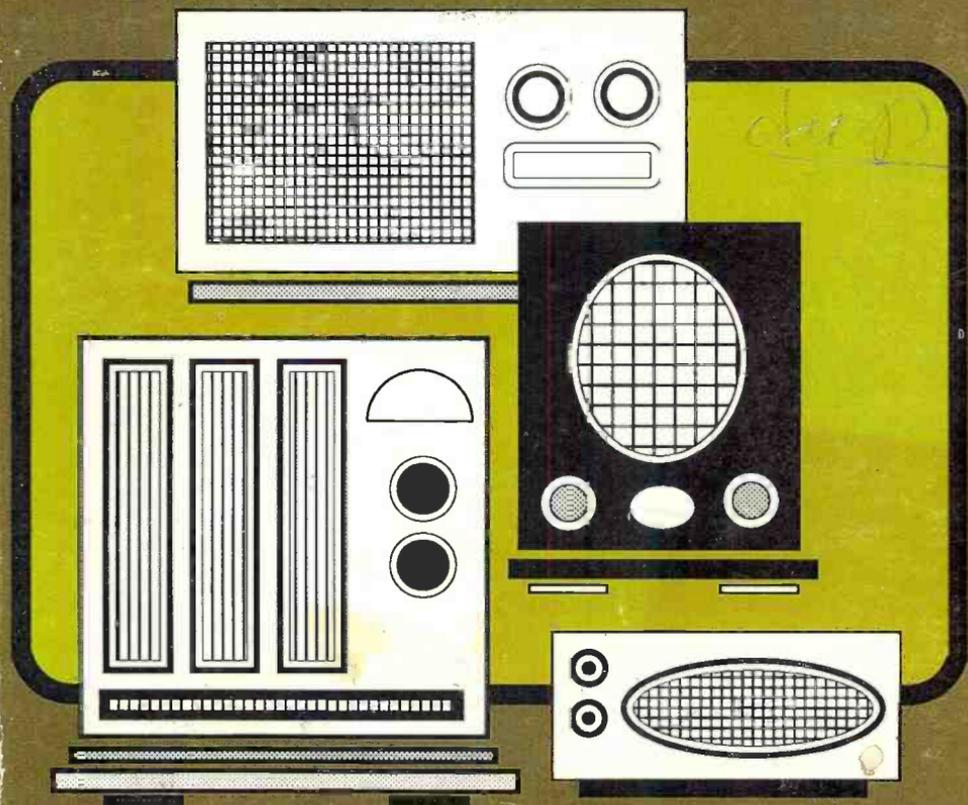
En Conmemoración del Encuentro de Dos Mundos

Historia

43

De La Radio

EN PUERTO RICO



Torregrosa

Precio: \$14.95

A la doctora
Nelya Hernández
con mucho cariño
su hijo ~~carriño~~
1991

En Conmemoración del Encuentro
de Dos Mundos

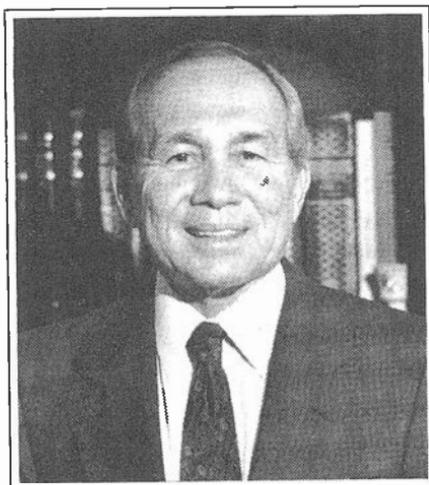
**HISTORIA
DE LA
RADIO
EN
PUERTO RICO**

José Luis
TORREGROSA

INDICE

Mensaje del Presidente de la Comisión Puertorriqueña del Quinto Centenario	VII
Mensaje del Presidente de la Asociación de Radiodifusores de P.R.	IX
Prólogo	XI
El Puerto Rico Aquel	13
Antecedentes	17
Joaquín Agusty	23
Las Primeras Tres Emisoras	29
Cuba y Puerto Rico Son	35
El San Juan de los Años Veinte	41
Los Recuerdos de Agusty	49
Y se Inaugura la WKAQ	53
Influencia de la Radio	61
Potencialidades de la Emisora	67
Aquellos Primeros Años	73
La Radio llegó para Quedarse	79
¡Qué Tiempos Aquellos!	87
Y Llegaron los Comerciales	93
Y Vienen las Carreras	97
Los Ultimos Días de Agusty en WKAQ	103
La Radio Sigue Conquistando Audiencia	109
Recuerdos del Ingeniero Del Valle	115
Y Surgieron "Los Jíbaros de la Radio"	123
Surge la Segunda Emisora del País	127
La Época Romántica de la Radio	133
Y Llegaron los Programas Cómicos	139
Una Opereta por Radio	145
Más Nombres y más Programas	151
La Escuela del Aire	157
¡Aquellos Locutores!	163
El Teatro en la Radio	169
Pastas Malas y Cintas Peores	175
La Radio y la Política	181
Primera Emisora de Ponce	185
Primera Emisora de Mayagüez	191

Ya es Quinceañero	197
La Segunda Emisora de Ponce	201
Artistas, Artistas y más Artistas	207
No Cualquiera podía ser Locutor	213
Vienen Veinte Emisoras más	217
Y Surge la Sexta Emisora	223
La Primera Emisora de Arecibo	229
Y Siguen Apareciendo Emisoras	233
Y Surgen WORA, WIBS, y WVJP	239
El Sueño de don Angel Ramos	243
Y Surgió "La Estación del Gobierno"	249
La Música Llegaba a Todos	255
Asociación de Radiodifusores	261
Recuerdos Inolvidables	265
Programeros	271
Y Llegó la Década de los Cincuenta	275
Y Llegan más Emisoras	281
Y Llegó la Televisión	285
Sigue Escuchándose la Radio	289
Figuras Cimeras en la Historia de la Radio	293
Ramón del Rivero (Diplo)	299
¡Que Década Aquella de los Cuarenta!	307
La Década de los Cincuenta no se quedó Atrás	315
Logros de la Radio Puertorriqueña	327
Más Emisoras en los 60... ..	331
Más Emisoras en los 70... ..	335
Y Surgen más Emisoras en los 80... ..	339
¡No Habrá más Estaciones de Radio!	345
Una Nueva Epoca de Oro	349
Habla un Director de Programación	353
Habla un Gerente General	357
¡Que Muchos Son!	363
No se Pueden Olvidar	367
"Develan" Tarja Conmemorativa	371
La Nueva Ola	375
De Tal Palo, Tal Astilla	379
La Mujer en la Radio	383
Dos Anécdotas Inolvidables	387
Algunos Datos sobre José Luis Torregrosa	393
Epílogo	401



Lcdo. Miguel A. Hernández Agosto

MENSAJE DEL PRESIDENTE

La Comisión Puertorriqueña del Quinto Centenario y la Asociación de Radiodifusores, presentan en "Historia de la Radio en Puerto Rico", un vasto panorama de lo que ha acontecido en uno de los principales medios de comunicación. José Luis Torregrosa, quien ha estado íntimamente vinculado a este medio por más de medio siglo, escribe este libro que llena el vacío existente en torno al tema.

Torregrosa detalla episodios de gran importancia en el surgimiento y desarrollo de la radio. Puerto Rico, tiene una página de oro en los comienzos de la radio mundial, ya que fue el tercer país en el mundo en tener una emisora de radio. Por tanto, tuvimos el privilegio de ser pioneros en el campo de la comunicación radial.

Con profundo conocimiento acerca del tema y gracia y fluidez en la redacción de este texto, José Luis Torregrosa establece los distintos períodos que han caracterizado a la radio en Puerto Rico, poniendo en perspectiva al lector de cómo era el país en cada década de este siglo. De este modo, se percibe el contexto en el cual se inserta la radio, siendo este el medio que más cerca ha estado con el pueblo, siendo "el medio que más rápido lleva la noticia".

Sin lugar a dudas, la "Historia de la Radio en Puerto Rico" de José Luis Torregrosa será un clásico indispensable. Sirva esta publicación como homenaje al extraordinario medio que es la radio, y que se extienda el mismo, a todos los que han laborado en ésta, poniéndola en un lugar tan alto. En Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, damos a la luz pública estas páginas que son parte esencial de nuestra historia.

Lcdo. Miguel A. Hernández Agosto
Presidente

Comisión Puertorriqueña para la Celebración
del Quinto Centenario del
Descubrimiento de América y Puerto Rico

1 de mayo de 1991

Estimado lector:

Ra, ra, radio! Con este tema, que nos recuerda el tradicional "chijí, chijá" de nuestra infancia, la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico que me honro en presidir ha lanzado en Mayo, Mes de la Radio de 1991, su campaña del "Descubrimiento de la Radio". Verdaderamente que la década de los '90 que hemos nominado como la Década de la Radio, trae a nuestra industria y a nuestro país una gran gama de eventos, entre éstos los conmemorativos al Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico. Como una aportación de nuestra industria a este acontecimiento, es que presentamos al pueblo de Puerto Rico un libro definitivo sobre la historia de la radio en la isla, escrito por nuestro queridísimo compañero, ex-director ejecutivo, amigo, y versátilísimo José Luis Torregrosa.

Fue hace siete décadas que nuestra Isla tuvo radio por primera vez, primero que la mayor parte del mundo moderno de entonces, incluyendo a la capital federal de Washington D.C., con cuya inicial comienzan las siglas de las emisoras en Puerto Rico. Setenta años después, nuestra industria de la radio continúa hegemónica, y más que todo, puertorriqueña, entre todos los medios de comunicación del país. Y aunque el libro de Torregrosa nos señala su historia, este pasado no está ajeno de un futuro de crecimiento, mejoramiento y progreso.

La industria de la radio ha servido bien a Puerto Rico durante setenta años y continuará haciéndolo. La semilla plantada por aquellos precursores, continúa viva y latente

en el legado de una industria a la cual el pueblo de Puerto Rico y el mundo tienen mucho que reconocer. Bienvenido pues, sea este anecdotario y trabajo investigativo de Torregrosa! Nuestra industria y la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico se honran con la dedicación de toda una vida del amigo a las comunicaciones, en especial a la ra, ra, radio!

Sinceramente,

Efraín Archilla Díez
Presidente

PROLOGO

Las primeras tres naciones del mundo en tener emisoras de Radio fueron los Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico. ¡Nuestro país tuvo emisora de Radio antes que Canadá, Alaska, México, Centro y Sur América, Europa, Asia, Africa y Australia! Por eso, cuando se habla de la historia de la Radio en el mundo, nos damos cuenta de que parte principalísima de esa historia la ocupa la historia de la Radio en Puerto Rico.

Hubo de ser aquí donde se estableció la segunda estación de Radio de la América nuestra; la quinta del mundo.

Y, al igual que en los Estados Unidos y en Cuba, el ritmo del progreso de lo que habría de ser una gran industria, fue lento. Porque ni allá ni aquí nadie pensó que la Radio se convertiría, además de en una importantísima industria, en el insuperable medio de comunicación masiva que es hoy. Los primeros años, que fueron de experimentación, nos fueron abriendo los ojos a la realidad.

No se nos ocurrió ir preparando gente para el quehacer de la Radio del futuro. Las primeras cinco emisoras del país se nutrieron de un limitado grupo de hombres y mujeres que, sin saberlo, habían “nacido” para locutores –buena voz, talento, preparación, facilidad de palabra, cultura, sentido de responsabilidad y empeño de hacer las cosas bien. (Los Toño Torres-Martinó, los Teófilo Villavicencio, por citar sólo dos casos).

Hubo de ser muchos años después cuando las universidades se dieron a la tarea de preparar jóvenes para libretistas, directores, locutores... Y surgieron los Colegios de Comunicaciones.

En el año 1951, por encomienda especial del Consejo Superior de Enseñanza, su Secretario Permanente, el Doctor Ismael Rodríguez-Bou, publicó, bajo los auspicios de la Universidad de Puerto Rico, un extraordinario trabajo de

investigación sobre la Radio, con el sugestivo título de "Caminos del Aire".

Rodríguez-Bou consiguió valiosísima información de labios de figuras cimeras en la historia de los comienzos de la Radio en Puerto Rico —don Jesús T. Piñero, don Joaquín Agusty, don Juan Carlos Vergne, don Facundo Bueso, don Ramón Mellado...

"Caminos del Aire" ha sido una de las principales fuentes de información cuando decidimos escribir la Historia de la Radio en Puerto Rico.

Sostuvimos prolongadas conversaciones con los buenos amigos Joaquín Agusty, Manolo Ochoa, Teófilo Villavicencio, Angel del Valle, Joaquín Bursset, Rafael Agudo, y muchos otros más, que vivieron de cerca los primeros años de la Radio en Puerto Rico.

Son muchos los buenos amigos que nos han estimulado para que escribiéramos esta Historia, y muchas las personas que nos han ayudado a conseguir datos e información valiosa y necesaria. Llegue a todos ellos el testimonio de nuestra más profunda gratitud.

Queremos no obstante, hacer mención especial del buen amigo Gilbert Mamery. Hubo de ser él, el que nos suministró toda la información relacionada con la música que se escuchaba por las emisoras de Radio en las distintas épocas.

Nuestra gratitud será eterna.

EL PUERTO RICO AQUEL

EL PUERTO RICO AQUEL...

El Puerto Rico Rico de la época en que empezó la Radio era un Puerto Rico ingenuo, pero sin caer en la idiotéz... EL UNJU del Jíbaro decía más, muchísimo más, que el editorial de un periódico... Y un pelo del bigote valía, a la hora de contraer un compromiso, más que todos los contratos habidos y por haber.

El Puerto Rico de la primera década del siglo y de los primeros años de la década de los veinte, todavía dormía la siesta... y vivía su vida, plácidamente, sin las grandes complicaciones que vinieron luego.

El Romanticismo era dueño y señor del ambiente... Las "novelas rosas" que recibían, mes tras mes, las señoras de las casas, y que llegaban a los hogares "por entrega" eran tan malas como las que, muchos años después, nos habría de ofrecer la Televisión, o las que habrían de publicar las revistas "para el hogar". El Caballero Audaz era el Corín Tellado de la época.

Aunque nos eran conocidos los aires musicales de otras tierras, había una predilección especial por la danza nuestra.

El cultivo de la tierra dividía en tres grupos a los pueblos de Puerto Rico. Los que cultivaban la caña de azúcar, los que cultivaban el café, y los que cultivaban el tabaco.

En los primeros, los cañaverales rodeaban los pueblos, que se familiarizaron con el rechinar de las carretas que llevaban la caña a las centrales. Los que producían café gozaban viendo las haciendas, primorosamente decoradas con la flor nivea del cafeto. Y tiraban las puertas por las ventanas en las fiestas del "Acabe"... Los que sembraban tabaco se fueron acostumbrando a su aroma, y a la magia de sus hojas. Y a aquellos ranchones grandes en los que ponían a secar el tabaco... y que, cada cuatro años, servían también para encerrar a los electores para que no fueran a votar.

Las compañías de Teatro que nos visitaban nos daban a conocer lo mejor del repertorio universal, en todos los géneros.

Los hombres de la montaña no tenían que esconder sus trovas hasta las Navidades. Todos los días sus décimas rompían la virginidad del viento, sierra adentro, en la montaña nuestra.

¡En el año 1920 se inauguró la primera estación de Radio del mundo! ¡Y en el 1922 se inauguró la primera estación de Radio de Puerto Rico!

“Esta es WKAQ, en San Juan, capital de Puerto Rico, la Isla del Encanto... y donde se produce el mejor café”... Con esas o parecidas palabras, pronunciadas por Joaquín Agusty, el 3 de diciembre del año 1922, inició sus labores la estación de Radio WKAQ, la primera emisora de Puerto Rico, la segunda de Hispanoamérica, y la quinta del mundo.

ANTECEDENTES

ANTECEDENTES

Buscando una forma de comunicación inalámbrica para transmitir mensajes a larga distancia, los físicos, ingenieros, profesores y estudiantes, y aficionados de todas partes del mundo se multiplicaban en esfuerzo, y los experimentos surgían, uno tras otro, en los años que anteceden al invento de la Radio.

Ya en el año 1866 quedó establecida la transmisión regular de mensajes cablegráficos a través de los mares. Elisha Gray y Alexander Graham Bell se disputaban, en el 1816, el invento del Teléfono. En la consecución de una patente en Washington, Bell se adelantó a su rival, por sólo dos horas.

El logro había sido grande —el hombre había vencido la distancia y el tiempo, y superado las limitaciones de la vista y el oído. Por medio de hilos, y a la velocidad de 186 millas por hora, la voz humana podía caminar a lo largo de miles y miles de millas.

No obstante, ni el telégrafo, ni el cable, ni el teléfono, podían hacer posible la comunicación con barcos en alta mar.

El hombre continuaba incansable, en la búsqueda de un medio que le permitiera comunicarse con otros hombres, sin necesidad del uso de hilos telegráficos.

Y surgieron las figuras extraordinarias de Thomas Alba Edison, James Clark Maxwell, Enrique Hertz y Guillermo Marconi, a cuyo talento debemos que, el 12 de diciembre del año 1901, quedara comprobado, definitivamente, que era posible la comunicación a larga distancia, sin el uso de hilos telegráficos.

Pero la radiodifusión, allá por el año 1917, estaba limitada a distancias cortas. Ya era posible desarrollar una enorme cantidad de energía, pero aún no se lograba transmitir a largas distancias.

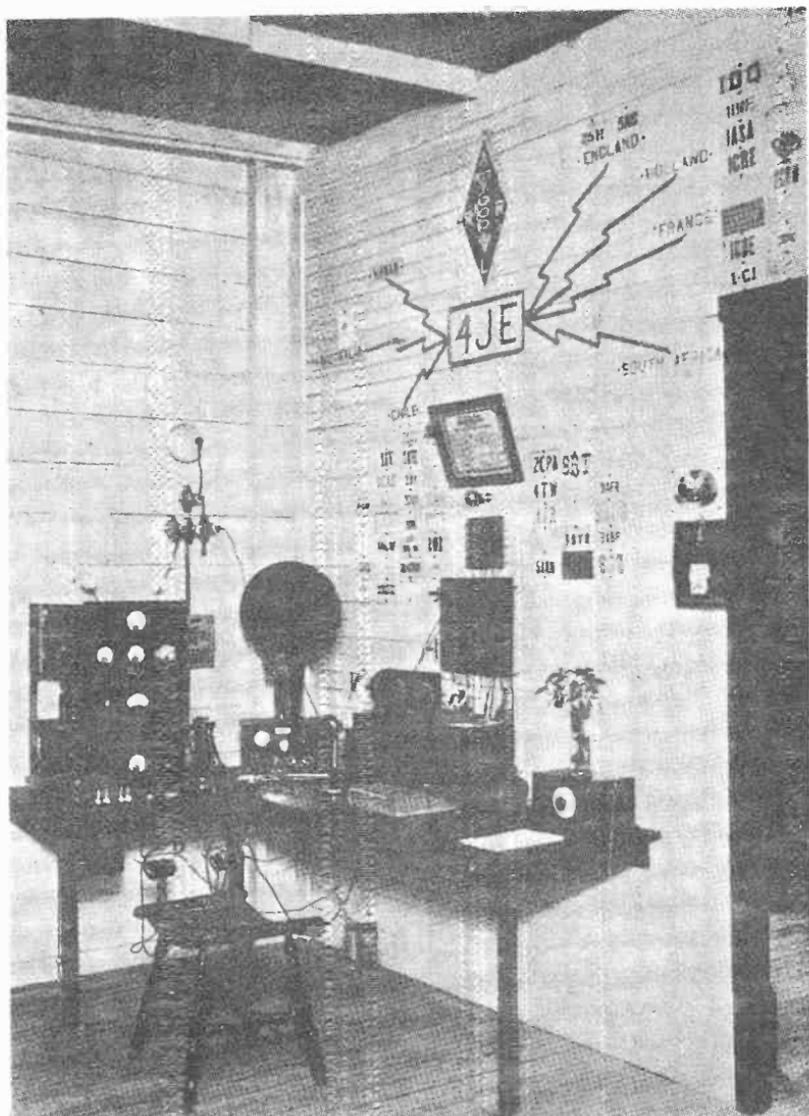
Alexanderson, con su "alternador", vino a resolver este

problema –generaba energía eléctrica, y transmitía con claridad, la onda sonora, a largas distancias.

Los inventos surgidos seguían mejorándose, y surgieron inventos nuevos. Durante sus primeros años de existencia, la Radio sólo se utilizaba para llevar mensajes directamente de un punto a otro, de un REMITENTE a un RECEPTOR. Aún no se había concebido la Radio como un medio de comunicación masiva.

Nadie pensaba en la Radio como un medio de diversión e información para el público. Y menos aún como un potencial instrumento comercial. No se visualizaban sus posibilidades de gran industria.

Los aficionados fueron los primeros que usaron la Radio como un medio de diversión: transmitiendo discos fonográficos para el entretenimiento de sus amigos. No se había pensado aún, sin embargo, en un plan para transmitir programas regulares para un público crecido.



EMISORA DE AGUSTY

El "pionero mayor" de la Radio en Puerto Rico, don Joaquín Agusty, construyó su estación de Radio. Fue la 4JE, la primera estación de radiotelegrafía en la Isla, situada en el mirador, en el número 3 de la calle San José, en San Juan.

JOAQUIN AGUSTY

JOAQUIN AGUSTY

No obstante haberse inaugurado la primera estación de Radio en Puerto Rico en el 1922, la historia de la Radio en la Isla se remonta al año 1916.

En distintos lugares del país había jóvenes aficionados a la electricidad que seguían con interés las informaciones que publicaban folletos y revistas en relación con los nuevos inventos en las comunicaciones inalámbricas.

Hay una palabra que despierta la imaginación de aquellos jóvenes aficionados –RADIO-TELEGRAFIA. La posibilidad de enviar mensajes y establecer comunicaciones a larga distancia, entusiasmo a aquellos jóvenes, entre quienes surge una nueva afición –la RADIO.

Al darse cuenta de las extraordinarias posibilidades futuras de los recientes inventos, multiplican su interés y buscan y leen las revistas que publican las casas de productos eléctricos, en las cuales aparecían, ocasionalmente, explicaciones de cómo construir pequeños receptores y transmisores.

Entre estos curiosos aficionados está una figura, sin cuyo nombre y cuyo recuerdo, no se puede escribir la historia de la Radio en Puerto Rico. ¡Joaquín Agusty!

Agusty era natural de Rosario, un pequeño poblado entre Mayagüez y San Germán. En el seno del hogar amplió la instrucción recibida en la escuelita rural. Luego, en Mayagüez, se convirtió en un experto relojero, bajo la dirección de don Eliseo Defilló.

En el 1916 encontramos a Joaquín Agusty trabajando con el Gobierno Insular, en las oficinas situadas en el Arsenal de la Marina, en San Juan. Se entretenía Agusty en sus horas de ocio leyendo revistas sobre electricidad, folletos y manuales que ha encargado a distintas casas norteamericanas.

Nos contaba Agusty que un día, en un catálogo de la

Electro Importing Company, encontró unas sencillas instrucciones para construir una bobina eléctrica; y cómo, algún tiempo después, en un pequeño mirador de la casa número 3, de la calle San José, en San Juan, donde se ha instalado para montar su equipo, se mostraba optimista y entusiasmado frente a su pequeña mesa de trabajo.

“Y allí había unas cuantas baterías, una bobina, pedacitos de galena, alambres de bronce fosforado, un condensador, varias placas de metal y un par de audífonos”, nos relataba Agusty. Eran los rudimentos de su aparato receptor.

Agusty había colocado, en el exterior, sobre el tejado, una elevada antena, con postes de bambú –que despertó la curiosidad de los habitantes de San Juan, que la veían desde lejos. Y frente a su mesa de trabajo, pasaba las horas Joaquín Agusty, leyendo en el pequeño folleto, haciendo conexiones diversas, torciendo alambres que conectaba de un extremo de las placas, añadiendo y quitando, conforme lo indicaban las instrucciones que iba siguiendo.

Después vinieron los días de prolongada espera, y las largas horas de silencio. Los audífonos estaban fijos en sus oídos, pero no escuchaba nada. Pero tenía fe en que, en los próximos instantes, superaría los momentos de desazón, y escucharía algo.

Un día interrumpió el silencio en sus audífonos una profusión de ruidos ensordecedores, de chillidos continuos y desagradables, entre los que se distinguían los mensajes que enviaba una estación del Gobierno Federal, en la parada 8. ¡Y Agusty se sintió hondamente satisfecho porque su pequeña estación había comenzado a funcionar!

La primera Guerra Mundial interrumpió todas las actividades que hasta la fecha se realizaban, pero al terminar el conflicto, Agusty construyó un equipo de Radio y continuó sus actividades de entusiasta aficionado.

En la hospitalidad de su hogar, el buen Joaquín Agusty

nos siguió contando: “Y llegó el 1920, y seguíamos escuchando los mensajes, pero yo no entendía las claves; no sabía lo que decían”.

Ya Agusty, su hijo adoptivo Enrique Camuñas, Jesús T. Piñero, Facundo Bueso y otros aficionados habían fundado el Puerto Rico Radio Club. Ellos comenzaron a estudiar la clave internacional para descifrar los mensajes. Se examinaron luego, y obtuvieron licencia de aficionados.

Agusty tenía su transmisor, pero no tenía con quien comunicarse. Por su parte, Piñero oía, pero no tenía los medios para contestar los mensajes. Ramón Mellado Parson era entonces un jovencito que pertenecía al grupo de Niños Escuchas que capitaneaba Jesús T. Piñero en Carolina. Y era un aficionado entusiasta de la Radiotelegrafía. El se trasladaba a San Juan para informarle a Agusty que “Don Jesús escuchó su mensaje”.

Agusty y su grupo seguían, paso a paso, los progresos de la Radiofonía en los Estados Unidos.



AGUSTY EN WKAQ

Quando don Joaquín Agusty aceptó dirigir la primera emisora de Radio del país, lo hizo con mucha humildad ("Pero... si yo no había visto antes una emisora de Radio", dijo entonces). Lo cierto es que se desempeñó eficientemente, y su labor fue de excelencia.

**LAS PRIMERAS
TRES EMISORAS**

LAS PRIMERAS TRES EMISORAS

¡Por fin surgió un plan para transmitir programas regulares para un público crecido! La primera emisora de Radio, propiamente hablando, fue la KDKA, de la Westinghouse, de Pittsburg. Se inauguró el 2 de noviembre de 1920, día de elecciones, y pudo incluir en su transmisión la noticia del triunfo de Harding sobre Cox.

La falta de receptores limitó la audiencia. Alrededor de dos mil personas pudieron oír esta transmisión. Esto no aminoró, sin embargo, su éxito indiscutible. A partir de aquel día la emisora continuó transmitiendo regularmente.

La Westinghouse repartió, entre amigos y empleados, unos radioreceptores muy sencillos, que fabricó para asegurarse un público oyente.

E hizo transmisiones de interés que lograron buena audiencia —la pelea de boxeo de Ray y Dundee, el 11 de abril de 1921, que fue el primer encuentro del deporte de los puños transmitido por Radio; el campeonato de tennis por la Copa Davis, en agosto del mismo año, y un juego de béisbol.

LA KDKA, que continuó sus servicios, pasó a convertirse en una de las estaciones más potentes de los Estados Unidos, y a transmitir en cadena con la National Broadcasting Company.

El 5 de octubre de 1921 surgió la estación WJZ, la segunda del mundo. Propiedad también de la Westinghouse, fue instalada en el segundo piso de sus fábricas en New Jersey. Ocupó un cuarto que antes se dedicaba para guardar los abrigos de las mujeres. Para poner ese cuarto a prueba de ruidos, se colgaron alfombras sobre las paredes.

Transmitía música de discos fonográficos, mayormente. Y lo hacía colocando el micrófono frente a la voz del fonógrafo. En el "estudio" había una mesa, una silla, un

piano alquilado y un fonógrafo. Al correr del tiempo, WJZ pasó a ser la estación principal de la American Broadcasting Company, a la que NBC lo vendió en el 1942.

En los comienzos del año 1922 surge la radio-emisora WEAJ, la tercera del mundo. Desde sus comienzos, esta emisora conquistó el interés general del público por las especiales circunstancias en que se fundó.

Cuando la American Telephone & Telegraph Company se dedicó a la radiodifusión en el 1922, le fue concedida una licencia comercial, privilegio especial del que sólo ella gozaba entre todas las estaciones. La Compañía instaló la estación en la calle Walker, de Nueva York.

Al principio se identificaba con las letras WBAY. Pero cuando sus estudios fueron trasladados al edificio de la Western Electric, con el propósito de mejorar las condiciones acústicas, sus "letras" fueron cambiadas por WEAJ. Fue éste el primer caso en que la Radio se utilizó con propósitos comerciales.

Mientras tanto, en Puerto Rico, los aficionados seguían mejorando sus equipos. Cuando en Pittsburg empieza a funcionar la KDKA, se corrió la voz en el pueblo de que en los pequeños aparatos de los aficionados se podía escuchar una estación americana.

Muchos aseguraron haber escuchado la transmisión de los detalles de la pelea entre los famosos boxeadores Dempsey y Carpenter.



DIRECTIVA DEL RADIO CLUB

El dinámico Porto Rico Radio Club, en el año 1922, era dirigido por los entusiastas aficionados a la Radiofonía: Jesús T. Piñero, Enrique Camuñas, Luis Rexach, J. Maduro Ramos y Joaquín Agusty. (En el centro, Luis Rexach, hijo, mascota del Club).

CUBA Y PUERTO RICO SON...

CUBA Y PUERTO RICO SON...

Los hermanos Behn eran los propietarios de las compañías de Teléfonos de Cuba y Puerto Rico. Algunas personas aseguraban que el primer equipo para instalar una estación de Radio, ordenado por los hermanos Behn, venía destinado a San Juan de Puerto Rico; y que, debido a unas condiciones atmosféricas especiales, el barco que traía el equipo fue a parar a La Habana. Y que, como los hermanos Behn eran los propietarios de la Telefónica de Cuba, decidieron instalar la emisora allí.

Nunca pudimos comprobar la veracidad de esta versión. Lo cierto es que, en agosto de 1922 surgió la radioemisora PWX, establecida en La Habana –la primera en Hispanoamérica, y la cuarta del mundo.

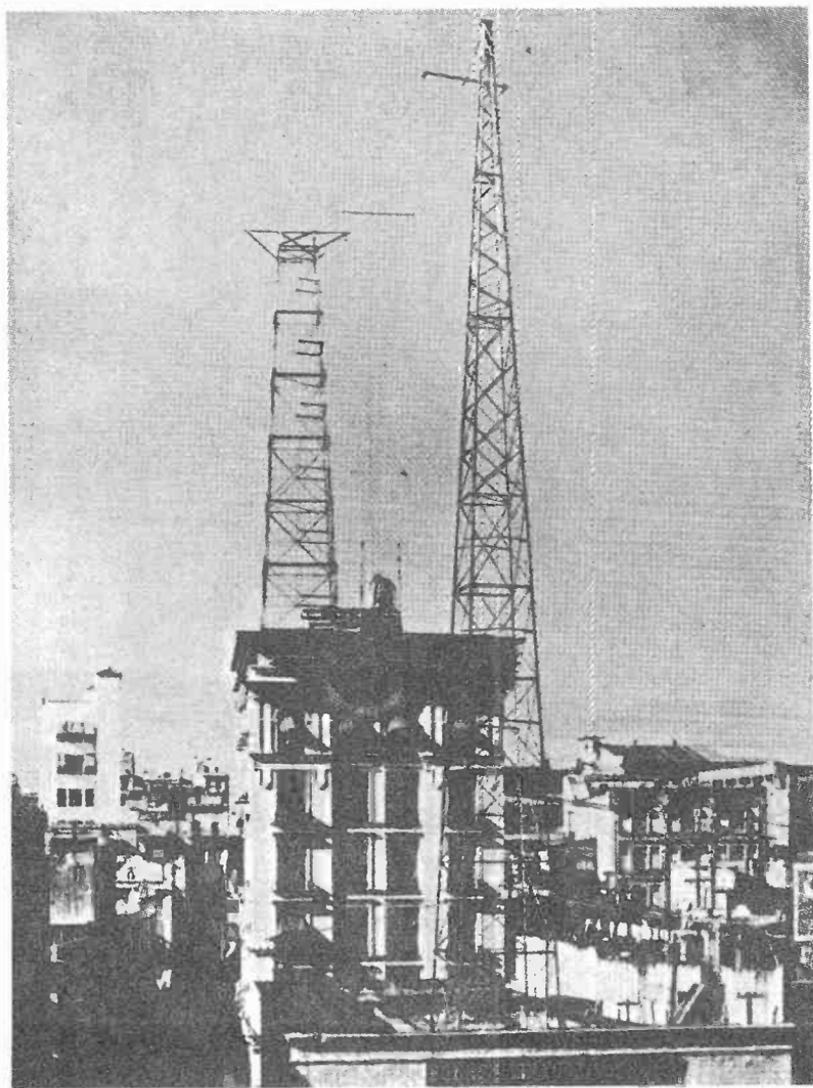
Y cuatro meses después de establecida la radioemisora de La Habana, y como una empresa más de la Compañía del Teléfono de los hermanos Behn, funcionando como la Radio Corporation of Puerto Rico, surgió, el 3 de diciembre de 1922, la WKAQ –la quinta emisora del mundo; la segunda de Hispanoamérica; la primera de Puerto Rico.

Los hermanos Behn sabían de Joaquín Agusty, de su afición, de sus experimentos, de sus conocimientos, de sus logros. Por eso le ofrecieron enseguida la dirección y administración de la emisora.

Agusty nos aseguró que nunca pensó que se le iba a ofrecer a él la dirección de la nueva emisora porque “yo no había visto una estación en mi vida”. No obstante, aseguraba Agusty, que sintió una gran alegría “desde que supe que la Compañía de los hermanos Behn iban a poner una estación radiodifusora en Puerto Rico”.

Agusty se negó al principio, pero luego aceptó una segunda oferta de la Compañía del Teléfono. Nos contaba que vino un ingeniero de los Estados Unidos, y que, en

agosto de aquel año 1922, se empezó a montar aquella estación, en un improvisado séptimo piso, en la azotea del edificio de la Telefónica, en las calles Tanca y Tetuán, en San Juan.



PRIMERAS TORRES DE WKAQ

Las primeras torres de WKAQ estuvieron colocadas, una, en la azotea del edificio de la Telefónica, en la calle de la Tanca, esquina Tetuán, del viejo San Juan; y, la otra, en el techo del edificio del Cable, muy cerca del primero.

**EL SAN JUAN
DE LOS AÑOS VEINTE**

EL SAN JUAN DE LOS AÑOS VEINTE

El pionero mayor de la Radio en Puerto Rico, que es parte importantísima de esta Historia, guardaba cuanto papel caía en sus manos. En sus últimos años, Agusty cultivaba el inocente pasatiempo de recordar y recordar...

Cuando hablaba era la historia que abría sus páginas. Nos pintaba el San Juan de los años veinte, con lujo de detalles, y con gracia. Era el San Juan que se disponía a abrir sus puertas a la primera emisora de Radio del País. La vida no era tan agitada. La gente no tenía tanta prisa. Las casas no tenían tantas rejas. La "piragua" costaba un "chavo" y el pocillo de café un vellón...

En el mes de marzo de 1964, Agusty nos daba a conocer interesantes detalles de aquel San Juan que, en diciembre de 1922, fue testigo de la inauguración de la segunda emisora de Radio de Hispanoamérica y quinta del mundo.

Nos contaba Agusty que el primer "remoto" fue la noche misma de la inauguración. Se transmitió desde el Cine Rialto la música de la orquesta dirigida por el Maestro Joaquín A. Bursset.

Hay dos detalles interesantes en relación con este nombre —el nombre del Maestro Joaquín A. Bursset. El primero, que hubo de ser el Director Artístico de la WKAQ por muchos años; organizando, con características de excelencia, la fabulosa discoteca que llegó a tener la emisora; y, el segundo, que el Maestro Joaquín A. Bursset fue Senador, por el distrito de Humacao, desde 1929 al 1932.

Nos contaba Joaquín Agusty que, durante los primeros años, WKAQ transmitió programas desde el histórico restaurant La Cafetera.

"La Cafetera empezó en la calle San José, número 6. Allí se tomaba el mejor café con tostadas. La Cafetera quedaba al lado del edificio del Puerto Rico Ilustrado. La popularidad

de La Cafetera aumentó. Y también su clientela. Tuvo que trasladarse a un lugar más amplio, que González Padín había dejado, en San Francisco esquina San Justo. Y allí inició la práctica de ofrecer entretenimiento a los parroquianos. Unas veces era un trío; otras veces un cuarteto. Y la WKAQ transmitía el espectáculo ciertos días de la semana”.

Agusty, Bursset, Manolo Ochoa y los artistas que participaban en los programas de WKAQ de los años 20, frecuentaban otro histórico restaurant del San Juan de entonces. Se llamaba El Vesubio, y quedaba al lado del Cine Rialto, donde más tarde se instaló la Farmacia y Droguería Blanco.

Los cafés aquellos eran el lugar de tertulia de los poetas, los intelectuales, los periodistas, los artistas y los bohemios elegantes. Agusty nos mencionó algunos nombres: La Cañandongu, El Zazá... y, claro está, el más antiguo y más famoso de todos: La Mallorquina. Este último era, además, el preferido por los líderes políticos de la época. Y todos esos cafés fueron los primeros en adquirir “un radio”, en la casa Sánchez Morales, que fue la primera en traer ese novedoso aparato, que empezó a entusiasmar a la gente.

Aquel era un San Juan romántico, de las serenatas inolvidables, por las calles estrechas en las noches largas. Era frecuente que los galanes de entonces esperaran, hasta bastante entrada la noche, en la puerta del edificio de la Telefónica, en la calle de la Tanca, para conseguir que los músicos, que acababan de presentar un programa por WKAQ, les acompañasen a irse de serenatas.

Nos recordaba Agusty que, en aquellos últimos años de la década del 10 y primeros de la década del 20 –cuando estaba a punto de llegar la Radio al país– la gente de San Juan tenía inquietudes artísticas. Llenaban los conciertos, y el teatro Municipal, cuando venía Bracale con sus grandes compañías de ópera.

Cuentan y no acaban los que tuvieron el privilegio de vivir aquellos días de los comienzos de la década de los años 20, que resultaron exitosas las temporadas de Teatro –con las grandes compañías que nos llegaban de España: María Guerrero, Catalina Bárcena, Margarita Xirgu, Ricardo Calvo, Jesús de Tordecillas, Ernesto Vilches...

Cuando, por aquellos días, Esperanza Iris llegó a San Juan, el teatro Municipal estaba ocupado. Se fue a Ponce y debutó con “La Viuda Alegre”. Aquel fue el estreno en el Nuevo Mundo de la popularísima opereta.

Manolo Ochoa, aquel bueno de Manolo Ochoa, quien durante tantos años estuvo al frente de la WKAQ, al retirarse Agusty, también nos habló del San Juan aquel que, en el 1922, pasó a ser sede de la quinta emisora de Radio del mundo. Y de los tipos pintorescos que daban colorido al ambiente de la Capital: Crucita, la vieja negra con bufanda amarilla y roja; Rigoleto, La Changa, Tatita... y El Cubano, quien prolongó su vida vendiendo por las calles baratijas a precio de quemazón.

Los puertorriqueños de aquellos años en que nos llega la Radio, padecían la fiebre de estar bien informados, de aprender y de saber. Había infinidad de periódicos –en San Juan: El Mundo, La Democracia, El Imparcial, La Correspondencia, El Tiempo. Eran los diarios de la Capital. En Ponce se editaba El Día; en Mayagüez, El Diario del Oeste; en Arecibo, El Regionalista. Y un montón de semanarios: El Diluvio, La Linterna, Pica-Pica, J’ Acuso, Puerto Rico Ilustrado, Alma Latina.

Era la época linda de las retretas en la plaza Baldorioty. Del Maestro Tizol. Del Maestro Miranda. Cuando las damas y los caballeros de San Juan alquilaban sillones para escuchar la buena música. Y las parejas de enamorados se paseaban por el medio de la Plaza, susurrándose al oído hermosos poemas de amor. Eran los años del Parque Borinquen, al terminal del trolle.

El ambiente reinante en los años 20 cada día propiciaba más la llegada de la Radio. Para complementar aquel afán de la gente por la música, por la poesía, por el bien decir, y por el bien cantar. El teatro Municipal se llenaba para admirar y aplaudir a aquel primerísimo actor mejicano, Fernando Soler y su Compañía. Y para reír con el venezolano Antonio Saavedra. Y para gozar con Arquímedes Pou y Raúl del Monte y los Bufos Cubanos.

Todavía no había llegado la Radio –las voces de aquellos artistas no llegaron a todos los rincones de la Isla, como, más tarde, en los años del 30 al 50, nos llegaron las de Fernando y Andrés Soler, Fé Malumbre, Carlos Lemos, Alfonso Muñoz, Alejandro Ulloa, María Fernanda Ladrón de Guevara, Eugenia Zúffoli, Ricardo Canales, Manolo Fernández, Manolo Collado, Pepita Díaz, y Ernesto Vilches, en su segunda visita a la Isla. Y del notabilísimo dramaturgo español, Alejandro Casona.

Desde los comienzos del siglo, Puerto Rico evidenció su afición al Teatro –que, cuando vino la Radio pudo hacerse elocuente y definitiva.

En los años del 1902 al 1905 estuvieron muy activas dos compañías de zarzuelas, en San Juan: una, dirigida por don Juan Nadal Santacoloma (quien luego se trasladó a España, y triunfó plenamente); y la otra, dirigida por el maestro don Joaquín Buset y Europa Dueño. En la de Nadal Santacoloma estaba don Alfonso Capestany, quien, más tarde, triunfó en los teatros de España y de Hispanoamérica; y quien, en sus últimos años, hizo Radio en la Isla. Y a quien se le recuerda, especialmente, por su don Nepo, en “El Tremendo Hotel”.

En aquellos primeros años del 1900 eran figuras del Teatro: don Esteban Montesinos, don Juan Nadal, don Rafael y don Lupercio Oller, don Juan Sánchez, doña Margarita Oller, don Luis Vizcarrondo, doña Emilia Muñoz, don Luis Abella Blanco, don Carmelo Martínez Acosta, y don Pepe

Tizol. Este último fundó y dirigió la Compañía Regional, en el 1925. (Don Rafael Oller, en las décadas de los 30, 40 y 50, "hizo Radio").



WKAQ

**RADIO CORPORATION OF PORTO RICO
SAN JUAN, P. R.**

360 METERS

**TUESDAY & FRIDAY 9 - 10:30 P. M. LOCAL TIME
(ONE HOUR EARLIER THAN E. S. T.)**

○
PROGRAM

JANUARY 4, 1924.

-
- 1.—"Jolly Fellows", Overture Suppé
Orchestra.
 - 2.—"Short talk in English by Mr. Ralph Swiggert.
 - 3.—Native song selections by Duetto Criollo
"Toyito and Nelli"
(a) "Lamentos de mi Alma".....Gregorio Toro
(b) "Flores Negras" Julio Flores
Duett with guitar accompaniment.
 - 4.—"Fantasia Española" L. Homer
Orchestra.
 - 5.—"Dumbell" Fox Trot Zez Confrey
Orchestra.
 - 6.—"Brummell" Poem José Santos Chocano
Recited by Rafael de Jesús González.
 - 7.—Song Selections by Portorican Duett "Toyito & Nelli"
(a) "Mi Guitarra" Gregorio Toro
Solo by "Toyito" with guitar accompaniment.
(b) "El Mindivia" Comic song, duett with
guitar accompaniment.
 - 8.—Press despatches and general news.
 - 9.—"Tus Bellos Ojos" Porto Rican danza D. Caballero
Orchestra (by request)
 - 10.—"Thundering Cannons" March W. Wacek
Orchestra.

PROGRAMA DE 1924

Las horas que transmitía, y el tipo de programación que ofrecía WKAQ en el 1924, se reflejan en este programa que circuló entonces.

LOS RECUERDOS DE AGUSTY

LOS RECUERDOS DE AGUSTY

El año 1922 iba poco a poco arrastrando sus días hasta diciembre. Las labores de instalación del equipo de la que habría de ser la primera emisora de Radio del País, que empezaron en agosto, ya en noviembre estaban casi concluidos. Las pruebas que se hicieron a finales de ese mes, resultaron exitosas.

Habían pasado diez años desde que se estableció, en la parada 8, en Puerta de Tierra, aquella “estación naval” que Joaquín Agusty escuchó cuando hacía sus experimentos en el mirador de la calle San José, de San Juan. Los mensajes se transmitían en la clave internacional de puntos y rayas.

Y nos contaba Agusty que en aquellos días de noviembre de 1922, mientras trabajaba en la instalación del equipo, junto al ingeniero norteamericano que habían traído, sus oídos parecían escuchar el marcar de puntos y rayas, que le hicieron evocar las muchas cosas interesantes que habían sucedido.

Recordó cuando, terminada la Guerra Mundial, construyó su equipo de Radio y continuó sus actividades de aficionado.

Recordó cuando interesó a su hijo adoptivo, Enrique Camuñas, quien rápidamente aprendió la clave internacional de radio. (En aquellos días había que tener una licencia de operador, expedida por el Teniente Comandante de la Armada, para poder tener una estación de aficionado).

Recordó cuando Camuñas tomó, en el 1920, los exámenes que le darían derecho a una licencia de aficionado, y los aprobó, convirtiéndose en el primer puertorriqueño en obtener esa licencia.

Recordó que él fue el segundo en obtener esa licencia; y que luego la obtuvieron Facundo Bueso –quien habría de ser más tarde prestigioso catedrático de la Universidad de Puerto Rico–; José M. Maduro; Jesús T. Piñero –quien habría de ser,

al correr de los años, Gobernador de Puerto Rico–, y Luis Rexach.

Recordó cuando, gracias a Camuñas, conoció a Piñero, se hicieron buenos amigos, y lo fueron hasta la muerte. Recordó también a Ramón Mellado –quien fue luego Senador y Secretario de Instrucción, y quien, en aquella época, era un joven estudiante aficionado a la Radiotelegrafía.

Y recordó cuando supo de la primera emisora de Radio del mundo, la KDKA; y se dispuso, con sus compañeros aficionados, a utilizar sus pequeños aparatos para tratar de escuchar lo que transmitía.

Y recordó que fueron muchos los curiosos y noveleros que se acercaron a las casas de Piñero y de Mellado, y, cuando empezaron a escuchar, se persignaron, porque creyeron que aquellas voces eran cosa del diablo y trabajos de brujería.

Y SE INAUGURA LA WKAQ

Y SE INAUGURA LA WKAQ...

Por fin llegó aquel día, el 3 de diciembre de 1922. Uno de los más cercanos colaboradores de Agusty, desde los comienzos de la emisora, lo fue Manolo Ochoa, otro de los entusiastas aficionados a la radiofonía. Empezó en WKAQ sin figurar en nómina, sin ningún cargo fijo, trabajando por afición, pero con su característico entusiasmo, y no desperdiciando un segundo para aprender y aprender...

Nos contaba Ochoa que "aquel día 3 de diciembre de 1922 era todo actividad, movimiento, ajeteo, corre-corre... Se daban los últimos toques al estudio... al pequeño salón del Control". El programa que iba a presentarse aquella noche los tenía a todos nerviosos y en tensión.

Sospechamos, sin embargo, que nadie entonces visualizaba que habría de asistir a un acto de profunda significación histórica—la inauguración de la primera estación de Radio de Puerto Rico, la segunda de nuestra América Hispana, y la quinta del mundo.

¡Y llegó la noche del 3 de diciembre de 1922! El programa de inauguración empezó con "La Borinqueña". El entonces Juez Presidente del Tribunal Supremo, don Emilio del Toro Cuebas, tuvo a su cargo el discurso inaugural.

Se presentó después la soprano Isabel Soria, acompañada por la pianista Elsa Rivera Salgado. Esta, además, ofreció su interpretación al piano de una danza.

Elsa nos contaba, años después, que todo el mundo estaba nerviosísimo... "y nos preguntábamos: ¿nos estarán escuchando allá afuera?"

Manolo Ochoa nos contaba que "empezaron a recibirse llamadas —la gente, regocijada, informaba que se estaba oyendo bien, y felicitaban a la emisora".

El programa continuó con la presentación del señor J. T.

Quinn, gerente general de la Puerto Rico Telephone Company, quien pronunció breves palabras.

El bajo-cantante Antonio Vidal interpretó unas piezas musicales. Y, desde aquel cine, la orquesta del "Rialto", dirigida por el Maestro Joaquín Buset, interpretó una selección musical. Participó también en el programa inaugural de la primera emisora de Radio del país, el distinguido compositor y pianista Rafael Balseiro. Y doña Carmen Sanabria de Figueroa y su hijo Pepito, ofrecieron un número de violín y piano.

Manolo Ochoa no resistía la tentación de asomarse, por el cristal del "Control", e indicarles que "afuera se está oyendo muy bien".

En la continuación del programa, Joaquín Agusty, como presidente del Puerto Rico Radio Club, iba a pronunciar unas palabras.

Y nos contaba Agusty que, en los segundos que antecedieron a su turno, él retrotrajo todo un poema de acontecimientos —que éso era su vida. ¡Tantas cosas habían pasado desde que salió del poblado de El Rosario, en San Germán! Sus inquietudes, sus sueños eran un tejer de versos.

Recordó sus primeras lecturas en relación con la Radiotelefonía... Las piezas que encargó al Norte, las que construyó con sus propias manos... Recordó cómo se burlaba la gente de él cuando puso aquella torre de bambú, a modo de antena, sobre el tejado de la casa número 2 de la calle San José, en San Juan...

Recordó con el entusiasmo que construyó, pacientemente, su pequeña estación. Y las horas de espera que siguieron luego. Y el primer mensaje que se escuchó por su estación. Después recordó cómo la Primera Guerra Mundial impuso un paréntesis a sus inquietudes. Fue como atarle las manos para interrumpir su quehacer... Fue como despertarle el Alma, para que no siguiera soñando...

Agusty se fue acercando al micrófono aquella noche memorable, lentamente. Con unos apuntes en sus manos. Y todo un caudal de recuerdos en su mente. Y una alegría muy grande en su corazón. Su sueño de estar frente a una estación de Radio, grande, "de verdad", como decía él, se hacía realidad.

Cuando Agusty terminó de hacer llegar su mensaje en la noche del 3 de diciembre de 1922, todos los que estaban en el estudio, y en la pequeña sala de la estación, le felicitaron, y le abrazaron muy efusivamente. Todos reconocían lo mucho que Agusty había hecho. Todos le admiraban, y le respetaban, y le querían.

Otra vez el Maestro Buset tomó la batuta para dirigir la Orquesta del Rialto, en una selección musical. Inmediatamente después, y para dar por terminado aquel programa de inauguración, se tocó el Himno de los Estados Unidos.

El programa resultó un éxito extraordinario. Claro está que eran pocas las personas que entonces tenían aparatos de Radio, pero entre ellas nació un contagioso entusiasmo. Y la Casa Sánchez Morales, que fue la que con más devoción se dedicó en los años 20 a la venta de receptores, multiplicó sus ventas en los días que siguieron.

Y en los pueblos de la Isla también empezó a crecer el entusiasmo por la Radio. Era una novedad. Todavía mucha gente se resistía a creer el milagro. Y no eran pocos los que sostenían que "eso es cosa del demonio".

Nadie, absolutamente nadie, se dio cuenta, aquella noche del 3 de diciembre de 1922, que se estaba escribiendo una página de nuestra Historia de pueblo.

Los que oyeron el programa estaban entusiasmados. Y fueron la mejor propaganda para la emisora que acaba de nacer. Los que no tuvieron la oportunidad de escuchar el programa, ardían en deseos de escuchar el próximo.

Mucha gente adquirió aparatos de Radio. Y otros, los que no pudieron comprarlos, hacían las gestiones de rigor para “coger pon” con el radio del vecino, o del compadre, o del amigo. Todos querían oír la Radio.

Poco más de media docena de estaciones de aficionados había en la Isla para el 1922. Veían en WKAQ su Hada Madrina, “la emisora grande”. Y aquellos pioneros –los Agusty, los Piñero, los Camuñas, los Mellado, los Rexach, los Maduro, los Bueso– la noche aquella del programa aquel, estaban entusiasmados.



EL MAESTRO BURSET

Don Joaquín A. Buset estuvo íntimamente ligado a la Radio, desde que la Radio llegó a Puerto Rico. Se presentó, con su Orquesta del Cine Rialto, en los primeros programas que se transmitieron, desde la noche de la inauguración. Luego fue el Director Musical de la emisora, por muchísimos años. Organizó la formidable discoteca de WKAQ. ¡Fue parte vital en el comienzo de la Radio en Puerto Rico!

INFLUENCIA DE LA RADIO

INFLUENCIA DE LA RADIO

No puede pasar inadvertida la gran influencia que la Radio puede ejercer sobre las personas. El conocido intelectual y escritor, Doctor Ismael Rodríguez-Bou, en su extraordinario trabajo sobre la materia, nos dice: "Por lo general, el hombre inculto responde a las situaciones de la vida con impulsos emocionales. El hombre educado también responde emocionalmente a muchas situaciones, pero domina su emoción y la encauza sabiamente. El hombre privado de educación se inclina a aceptar ideas sin analizarlas o cuestionarlas. Es fácil presa de la propaganda. Y la Radio es, tal vez, el instrumento de propaganda más poderoso de la actualidad.

"Vivimos en una época de grandes conflictos; están por decidirse problemas de alto alcance social, de cuya solución tal vez dependa el bienestar de la humanidad.

"De ahí la gran responsabilidad de la Radio. En Alemania, el Ministro de Propaganda Goebbels, la usó para difundir las doctrinas de Hitler en 27 lenguas distintas. El General De Gaulle la utilizó después de la caída de Francia, para levantar no solo un ejército, sino la moral de la nación. En Rusia, donde primero se le reconocieron sus posibilidades como medio de propaganda, la Radio va encaminada a extender el Comunismo y a educar las masas obreras.

"Los países totalitarios, concientes de la potencialidad de la Radio como formadora de la opinión pública, prohibieron durante la guerra la recepción de transmisiones originadas en países extranjeros.

"En los Estados Unidos, la Secretaría de Estado ha establecido y dirige una potente estación radiodifusora que transmite programas en diversos idiomas, especialmente en ruso, con el fin de contrarrestar la propaganda contraria."

Y concluye Rodríguez-Bou diciendo: "Cuando no está

monopolizada por el gobierno, por grupos de presión o por intereses particulares, la Radio puede ser una de las manifestaciones más genuinas de la Democracia”.



RAFAEL AGUDO

Agudo fue uno de los actores cómicos más completos que ha pasado por la Radio nuestra. Nacido en Utuado, mucha gente lo creía español —su interpretación del gallego “Compay Chago”, en “Los Jíbaros de la Radio”, del andaluz Polvorilla, en “Los Embajadores del Buen Humor”, y del madrileño Don Pepe, en “El Tremendo Hotel”, todavía se recuerdan con mucho cariño por el público.

**POTENCIALIDADES
DE LA EMISORA**

POTENCIALIDADES DE LA EMISORA

Desde aquella noche del 3 de diciembre de 1922, la Radio comenzó su vida en este Puerto Rico sereno de aquellos días. Era un "ir gateando" lentamente. Era un anticiparse a los versos de Machado —"ir haciendo caminos al andar".

Un "periódico mensual", llamado "Radio Hispano-Americano", dedicado "al desarrollo de Radio-telegrafía y Telefonía sin Hilos", publicado en Ensenada por el señor R. C. Stephens, en su edición de agosto de 1922 anunciaba:

"Ya está próxima a terminarse la nueva estación propaladora para Radio-telefonía que la Radio Corporation of Porto Rico está construyendo en San Juan. Esta estación es de un tipo muy fino, y consiste de un Transmisor de 500 wátios de la Western Electric Company, el cual proporcionará a los habitantes de la Isla una escogida selección de diversiones, notas oficiales y otros asuntos de verdadero interés público.

"Esta estación es lo suficientemente poderosa para asegurar un servicio satisfactorio en el recibo de las transmisiones en todo Puerto Rico, y prácticamente bajo todas las condiciones en cualquier época del año, hasta en los más baratos aparatos receptores.

"Dos torres de acero han sido construídas; una aproximadamente de 90 pies de alto y sobre el hermoso edificio del Teléfono en San Juan, y la otra, de aproximadamente 180 pies de alto y sobre el edificio del Cable Francés, situado frente al edificio del Teléfono, en la misma calle.

"Las antenas han sido tendidas en una dirección aproximadamente de Norte a Oeste, lo cual debe lograr un efecto direccional eficientísimo para la Isla. El cuarto para el Operador, el cuarto destinado a máquinas generadoras de energía, la sala de espera para artistas y visitantes, y un

amplio taller para preparar los programas, han sido construídos en la terraza del edificio del Teléfono, el cual es un sitio ideal, dada la altura del edificio, que cuenta con 7 pisos sobre el nivel de la calle”.

Y concluye la información del citado periódico diciendo: “Don Joaquín Agusty, el estimado presidente del Radio Club of Puerto Rico, y uno de los que más ha contribuído y continúa contribuyendo al desarrollo de la Radio en Puerto Rico, está a cargo de la organización de esta corporación. A sus esfuerzos incansables es que se debe la popularidad y el progreso que está teniendo la Radio en la Isla”.



TEOFILO VILLAVICENCIO

Uno de los primeros locutores de aquella década de los años 30, en que, propiamente, empieza la Radio Comercial en Puerto Rico, lo fue el periodista y escritor Teófilo Villavicencio. Además de desempeñarse como un magnífico locutor, Villavicencio fue el hombre que convenció a Muñoz Marín para que utilizara la Radio para hacer llegar sus mensajes políticos al pueblo.

AQUELLOS PRIMEROS AÑOS

AQUELLOS PRIMEROS AÑOS

En los primeros años de funcionamiento, la WKAQ estuvo perdiendo dinero, porque las transmisiones no eran comerciales, y no había ingresos de ninguna especie. La estación se instaló, principalmente, "para estar atenta al desarrollo de la Radiotelefonía y para la educación del pueblo". Y así lo informaron los propietarios.

Un anuncio publicado en los periódicos por la Radio Corporation of Puerto Rico y los hermanos Behn, decía: "Esta estación es similar a la WJZ, de la Radio Corporation de Newark, New Jersey, y presentará al público variados y alegres entretenimientos de primera clase".

En los comienzos se transmitía una hora a la semana. Más tarde se fueron aumentando las horas de transmisión, a tres horas por semana. Los martes y viernes, de nueve y media a diez y media de la noche; y los miércoles, de 8 a 9 de la noche.

La aplaudida y muy querida pianista Elsa Rivera Salgado nos hablaba de aquellos primeros días de la Radio en Puerto Rico. Nos decía que, en aquel ayer romántico, "la gente exhortaba a los artistas a que se presentaran por Radio".

Elsa nos cuenta de la labor fabulosa que realizaba el Maestro Burset, estimulando a los músicos jóvenes. A invitación de Burset y de Agusty, "íbamos, por amor al arte, y participábamos en los programas". Nos cuenta que, "como entonces la Radio era una novedad, la gente que nos oía por Radio, al día siguiente, nos detenía en la calle para decirnos que nos habían oído y nos felicitaban".

Entre los primeros programas que se presentaron, estaban, además del de la Orquesta del Rialto, que dirigía el Maestro Burset, otro a cargo de la magnífica Orquesta que dirigía don Jesús Figueroa; y aquellos en que participaba doña Carmen Sanabia, la esposa de don Jesús, y sus hijos Pepito y Narciso.

Al talento extraordinario de aquellos artistas, pioneros de la Radio, se sumaba su buen deseo, su buena voluntad. ¡Todos querían que la emisora saliera adelante! Está de más decir que, en aquellos primeros años de la WKAQ, se consideraban privilegiados los que tenían aparatos receptores y podían disfrutar de los programas.

Pepito y Narciso Figueroa nos contaron infinidad de detalles curiosos de aquellos primeros días de la Radio. Retrotrajeron el pasado y evocaron escenas inolvidables.

Narciso, el más locuaz de los hermanos de la ilustre familia, nos decía: "Cuando íbamos por la calle, la gente, desde los balcones, nos gritaba: 'Anoche les escuchamos. Se oía muy bien' y nos felicitaban y nos instaban para que nos presentáramos otra vez".

Y nos reveló Narciso un detalle curioso y de significación histórica—en el 1922 Pepito participó en el programa inaugural de la Radio en Puerto Rico. Años después, en España, y en presencia de Primo de Rivera y del rey Alfonso Trece, Pepito y su hermano Narciso participaron en el programa inaugural de la Radio en la Madre Patria.

Pepito y Narciso estudiaban en Europa, pero, cuando venían a Puerto Rico, participaban en programas de WKAQ. En los comienzos, Pepito, en sus conciertos de violín, era acompañado por su mamá, por doña Carmen; pero luego, al correr del tiempo, su hermano Narciso lo acompañaba.

En los primeros años de WKAQ, se invitaban conferenciantes, entre los cuales estaban los licenciados don Juan B. Soto, don Miguel Guerra Mondragón y don Felipe Jiménez Rivera. El poeta Ferdinand Cestero leía sus poemas.

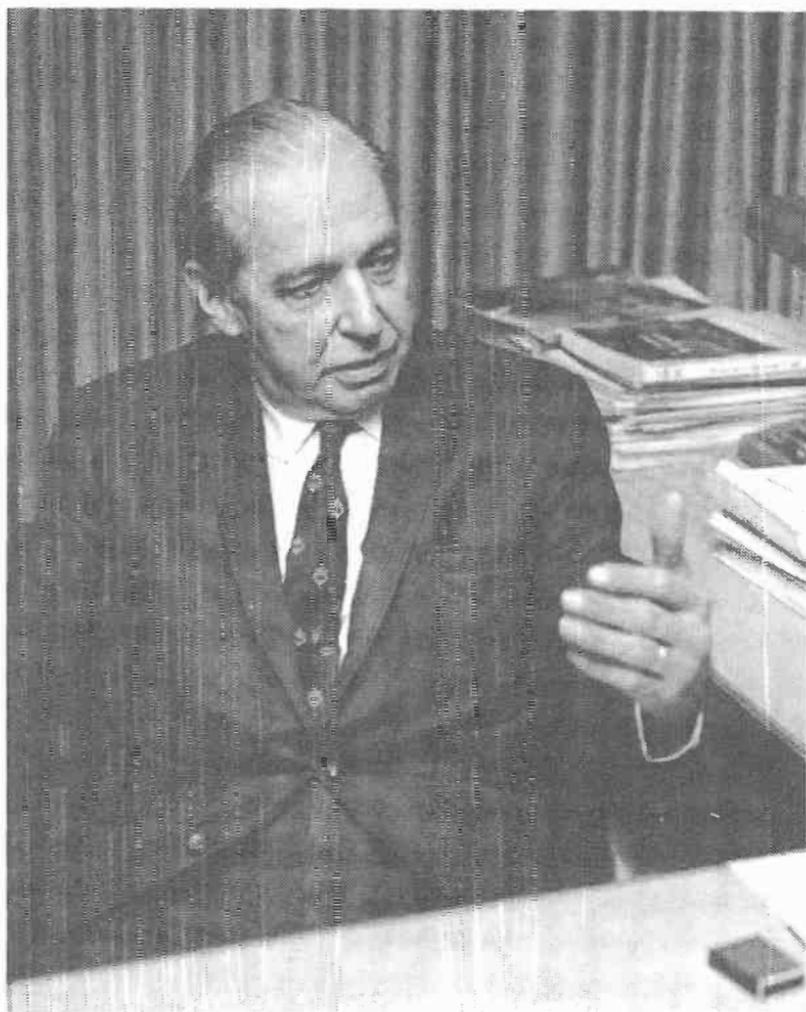
Entre los actores y cantantes, en los primeros años de la Radio, estaban Rosa María Berríos (conocida luego como Rosita Berríos), Reynés y Rafael Agudo, cantante y notable actor nacido en Utuado (aunque mucha gente creía que era español), quien prolongó su carrera artística por muchos

años, hasta que lo sorprendió la muerte en la década de los años 60.

La gente que vivió aquella época recordará siempre a Rafael Agudo por sus interpretaciones del gallego Rudesindo, en "La Tremenda Corte", y Compay Chago en "Los Jíbaros de la Radio"; el andaluz Polvorilla, en "Los Embajadores del Buen Humor"; y del madrileño Don Pepe, en "El Tremendo Hotel".

Agudo fue "un hombre de la Radio". Aunque hizo Teatro y Televisión, su "fuerte" era la Radio. Además de los tipos cómicos que hizo y hemos mencionado, Agudo siempre desempeñó con acierto los papeles de las obras del repertorio del Teatro universal que se presentaron en los programas de Radioteatro. En sus años mozos se desempeñó con éxito como cantante.

Otro dato de aquellos primeros años de la Radio en Puerto Rico, surge de una información publicada por El Mundo del 28 de diciembre de 1922. Decía que uno de los programas de Radio de WKAQ ese día, incluiría un preludio de Rachmaninoff; el foxtrot "Chicago", por Alfredo Torruellas; "Sueño de Manon", por el tenor Emilio Bouret; y danzas de Morel Campos, con Teresita M. de Cestero al piano.



RAFAEL PEREZ-PERRY

Los que no le conocieron no pueden creer las “cosas” de este pionero —con el material que construyó la emisora de Mayagüez (WPRA) y la de Arecibo (WKVM); sus revolucionarias teorías, que resultaban exitosas. Los que le conocieron, no vacilan en llamarle “genio”... y tienen razón...

**LA RADIO
LLEGO PARA QUEDARSE**

LA RADIO LLEGO PARA QUEDARSE

Conforme pasaba el tiempo, más personas tenían aparatos receptores de Radio en sus hogares, no sólo en San Juan, sino también en los pueblos de la Isla. En los años 1923 y 1924 muchos países del mundo inauguraron sus emisoras de Radio. ¡Era universal el éxito de la Radio! "Esta había llegado para quedarse", nos comentaba Manolo Ochoa.

En un trabajo autobiográfico de Joaquín Agusty, esta figura cimera de nuestra Radio nos cuenta interesantísimos detalles:

"Como mi deseo era hacer propaganda a Puerto Rico, inicié unos programas, por mi cuenta, que sólo me costaban café y sandwiches. Cooperaban conmigo mi buen amigo Augusto Rodríguez, que entonces dirigía su buena orquesta "Midnight Serenaders"; y mi buena amiga, la cantante Rosa María Berríos. El programa era de una de la madrugada hasta el amanecer. A esa hora evitábamos la interferencia de estaciones de Estados Unidos, y lográbamos una buena audiencia".

Supimos, por Agusty y Manolo Ochoa, que, en ocasiones, el público oyente de San Juan se presentó a la emisora, llevando desayuno para los participantes en el programa.

Sigamos leyendo lo que nos dice Agusty: "cada vez que se transmitía un número, yo anunciaba 'Esta es WKAQ, en San Juan de Puerto Rico, la Isla del Encanto, en donde crece el mejor café del mundo'. Al terminar la transmisión, yo añadía: 'Les habla Joaquín Agusty, the announcer with Spanish accent'. Entonces cerraba la estación y llevaba a sus casas a los artistas que no tenían transportación. El resultado de esas transmisiones no se hizo esperar. Recibimos cartas de España y hasta de Checoslovaquia".

El 25 de diciembre de 1923 se presentó un gran programa especial, con la Orquesta de la estación, el poeta don Ferdinand

Cestero, la cantante Elsie Kennerley, el "Speaker" de la Cámara en aquella época, don Miguel Guerra-Mondragón, y el pianista Narciso Figueroa.

En ese programa que WKAQ presentó el Día de Pascua del 1923, cantaron los trovadores boricuas Manolín Ortiz y Juan Guasp. El 4 de enero de 1924 se transmitió un programa que incluyó la interpretación, por la Orquesta de la estación, de la danza "Tus Bellos Ojos", la marcha "Thundering Cannos", y "Fantasía Española"; al dúo criollo Toyito y Nelly, cantando "Lamentos de mi Alma" y "Flores Negras", y la recitación del poema de José Santos Chocano, "Brummell", por Rafael de Jesús González.

El entusiasmo de la gente por la Radio siguió creciendo. Las cartas que se recibían en la estación, las entregaba el Correo, en sacos.

Las Bandas –dirigidas por los maestros Luis R. Miranda y José Tizol– hicieron las delicias del público. Eran programas por "control remoto" que se transmitían desde el Parque Borinquen, que estaba ubicado donde después estuvo el Casino de Puerto Rico.

En las conversaciones que sostuvimos con Agusty en la década de los años 70, aquel hombre dinámico y emprendedor, nos habló con entusiasmo. Nos dijo que "los programas que se transmitieron hasta el 1928 eran variados", y recordó los del Padre Laburu, las peleas de boxeo y los juegos de béisbol de los Estados Unidos, las bandas de Miranda y Tizol, y una convención política de la Alianza.

Al día siguiente, Agusty recibió el cheque por \$650.00 que se pagaron por la transmisión de aquella Asamblea de la Alianza, celebrada en el teatro Municipal, y la cual se prolongó durante toda la noche. ¡Fue aquel el primer programa político pagado en la Radio puertorriqueña!

Agusty tenía una memoria prodigiosa. Recordaba los hechos, y el más mínimo detalle de lo que había ocurrido a medio siglo de distancia. Nos señalaba Agusty;

“El segundo programa político lo fue una Convención Socialista, desde el mismo teatro Municipal. Esta vez tuve problemas, porque el teatro estaba de bote en bote, y los aplausos me tumbaban la estación. Tuve que reducir a nivel normal todo ese ruido. Y el resultado fue una acusación en mi contra. Alegaron que yo, maliciosamente, reducía los aplausos. Ya existía la ‘politiquería’. Y yo no era político. Ni lo soy ahora...”

En nuestras conversaciones con aquellos pioneros de la Radio (Agusty, Manolo Ochoa, el Maestro Burset, Rafael Agudo) se insistía siempre en informar que, en todos los programas musicales que se presentaron en los primeros años, por la primera emisora del país, siempre se incluyó, por lo menos, una danza puertorriqueña.

Los buenos artistas del patio, y los que nos visitaban, eran reclutados por Agusty, y se presentaron, por amor al arte, en aquellos primeros programas de WKAQ. La Radio era una novedad. Ningún artista se negaba. Agusty los invitaba y ellos se presentaban en el estudio, y le ofrecían al público su arte. Y Agusty no dejaba que se le escapara ninguno.

“Hasta llegué a conseguir que, en una visita que hizo don Antonio Paoli a la Isla, fuese a la estación, y cantara para el público” –nos decía Agusty, lleno de entusiasmo.



PAYO ACOSTA

Entusiasta de la radiotelegrafía desde niño, Payo Acosta fue un verdadero pionero de la Radio. Construyó equipo, suministró sus conocimientos técnicos a muchas emisoras, y, finalmente, se hizo de una, WFID (Radio Fidelity), que se ha destacado, exitosamente. Hoy la dirigen y administran su viuda, doña Vicky, y su hijo, Payito.



SOSTHEN BEHN

Hubo de ser Sosthen Behn, quien, como presidente de la Compañía del Teléfono, decidiera "poner" una estación de Radio en Puerto Rico. Y surgió WKAQ, con el propósito de "distraer" a los "fiebrús" de la Radiotelefonía, y dar a conocer a Puerto Rico.

¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

La "fiebre" de la Radio estaba en todo su apogeo. Todos querían "oir la". (Un diálogo común y corriente entonces era: –"¿Oíste la Radio anoche?" ... –"¡Claro que sí! ¡Y qué bien se oye!") Todos querían envolverse en el crecimiento de aquel entretenimiento, increíble en los comienzos; prometedor, después.

Aprovechando la suerte enorme de tener en la mano la documentada inédita autobiografía de Joaquín Agusty, seguimos conociendo cómo se fue tejiendo, día a día, la vida de nuestra primera emisora de Radio, y a entender el porqué de la frase tantas veces escuchada: ¡Qué tiempos aquellos! Nos cuenta Agusty:

"Durante los primeros años sólo transmitimos gratis –programas religiosos, convenciones, conferencias sobre distintos temas, entretenimiento musical y números de canto. Además de programas a cargo de la Orquesta de la estación, dirigida por don Jesús Figueroa, y en los cuales intervenían su esposa Doña Carmen, y sus hijos. Se transmitieron también eventos de béisbol y de boxeo, de los Estados Unidos, por medio del All American Cable".

"Desde su fundación, hasta el 1928, la estación había gastado más de 91 mil dólares. La emisora recibía miles de cartas de Estados Unidos, Canadá, Cuba y la República Dominicana. Tuve que imprimir cartas, como contestación, y firmarlas con un sello de goma, pues no se daba a basto. Tuve que conseguir una secretaria, que yo pagaba, pues los gastos aumentaban, y no había para más".

Todo parece indicar que en aquellos primeros años de la Radio en Puerto Rico, nadie sospechaba que aquella "novedad", que aquel simpático "entretenimiento", habría de convertirse en una gran industria. El mismo Agusty nos dice:

"Invitábamos a cantantes de ambos sexos y a orquestas y a grupos, a que participaran en los programas por el gusto de oírse. Yo, además de administrador, hacía de anunciador y de director. La relación de los programas que iban a presentarse cada día, se imprimía y se repartía en San Juan."

Era increíble ver cómo aquel "jíbaro de El Rosario" –como él mismo se llamaba– se ganó la simpatía de la gente, que no vacilaba en ofrecerle su cooperación. Todos sabían cómo aquel joven, ya hecho un "hombrecito", venciendo todos los obstáculos, llegó a San Juan en el 1911, para trabajar como relojero, por un sueldo de \$40.00 mensuales. El primer sueldo de su vida. Nos cuenta Agusty:

"En San Juan conseguí casa, comida y atenciones, en una "pensión" de una señora viuda, doña Abigail Asencio, sobrina de don Tulio Larrínaga, que fue Comisionado Residente de Puerto Rico en Washington. Tenía un hijo pequeño, llamado Enrique Camuñas, a quien cogí gran cariño. Con él empecé a coleccionar sellos".

La viuda y su hijo alentaban a Agusty en sus estudios. Dedicaba todo el tiempo disponible a estudiar el Inglés, completamente solo. Logró dominar ese idioma. Nos contaba Agusty que cogió una tremenda pleuresía. Creyó que las "liaba", pero, a los tres meses, había recobrado la salud, gracias al cuidado de doña Abigail. En su autobiografía, nos dice Agusty: "Me casé con aquella dama, y, durante 16 años, fue la guía de mi vida... hasta su muerte, en el 1931".

La vida de Agusty –tan íntimamente ligada a la Historia de la Radio en Puerto Rico– está llena de detalles interesantes. En el 1916, gracias a don Martín Travieso, quien era entonces Secretario Ejecutivo en el Gobierno, Agusty fue a trabajar al Negociado de Materiales, Imprenta y Transporte, en el edificio español conocido como El Arsenal. Nos decía Agusty:

"Allí obtuve grandes conocimientos generales, y allí, en mis ratos de almuerzos, construí el primer receptor de galena,

que aún funciona y poseo en mi museo. Concluída la Primera Guerra Mundial, el 11 de noviembre de 1918, fundé el primer Club de Radio de Puerto Rico. Fueron mis compañeros varias personas interesadas en la Radio –mi hijo adoptivo Cocó Camuñas, primero en obtener una licencia de aficionado; Jesús T. Piñero, de Carolina, quien fue mi más querido amigo entonces; Pedro Rodríguez, José A. Maduro, Leopoldo Bello, y, más tarde, Luis Rexach, otro gran amigo”...

Y sigue Agusty contándonos de sus experimentos exitosos en radiotelefonía; de cuando fundó la “Puerto Rico Radio News”, una revista en español e inglés; y de cuando, en el 1922, le ofrecieron la Administración General de la Radio Corporation of Puerto Rico y de su estación de Radio, la WKAQ.

Agusty aceptó la proposición que le hicieron los hermanos Behn. Le prometieron enviarlo a los Estados Unidos, en las vacaciones, y le asignaron un sueldo de \$275.00 mensuales, que, en el 1922, era un gran sueldo.



JULIO M. CONESA

Don Julio fue otro personaje fuera de serie, como Férrez-Perry. Trabajando sin descanso, construyó el transmisor de su WPRP. Hizo mucho con poco. En la industria de la Radio ocupa un sitio prominente por su dinamismo incomparable y su labor eficiente.

**Y LLEGARON
LOS COMERCIALES**

Y LLEGARON LOS "COMERCIALES"...

El periódico "Porto Rico Progress", del 30 de octubre de 1930, informa que la emisora WGY, de Nueva York, presentará, al día siguiente, a las ocho de la noche, un programa dedicado a Puerto Rico, que incluirá: la danza de Félix Astol, "La Borinqueña"; "Tu Risa", de Rafael Balseiro; "Felices Días", de Morel Campos; "Recuerdos de Borínquen", de Luis R. Miranda; la danza de concierto, "Margarita", de Manuel Tavárez; el vals "El Sueño de una Princesa", de Monrouzeau; "Sara", de Angel Mislán; el vals "Tu Pensamiento", de Rafael Márquez; y un mensaje del entonces Gobernador, Teddy Roosevelt.

El mismo periódico revela que "el uso de las estaciones de Radio para dar a conocer mensajes comerciales, empieza a ser considerado en todo el mundo", y que Puerto Rico "es muy afortunado al tener un excelente medio para difundir los mensajes comerciales al público -la radioemisora WKAQ".

Revela el periódico que, para aquella época (año 1930) había en la Isla 4000 aparatos de Radio, y una audiencia de alrededor de 25.000 personas.

Hay un detalle interesante, revelado por Agusty: el primer cantante popular que cantó por los micrófonos de la primera emisora del país, lo fue Francisco Quiñones, de la Central Juanita. Nos informaba también Agusty que cantaban regularmente en los programas de la emisora: las damas Josefina Guillermet, Gladys Peters y Rosa María Berríos.

Entre los programas extraordinarios que transmitió la primera emisora de Puerto Rico en aquellos primeros años, figuran: la llegada del Coronel Charles Lindberg a San Juan; el acto de la toma de posesión del Gobernador Horace Mann Towner, desde el edificio del Correo; y los detalles de los temporales San Felipe y San Ciprián, hasta el último momento, en que se vino al suelo una de las torres, y el techo del edificio

en que estaba la estación, en el último piso de la Telefónica, en la calle de la Tanca.

Una firma fabricante de finísimos perfumes, decide auspiciar lo que, evidentemente, fue la primera radionovela, por la Radio puertorriqueña. Nos contaba Manolo Ochoa que como, para aquel entonces, la estación no era un gran negocio, “cuando cayó aquel anunciante” vieron el cielo abierto.

Iba a ser aquel, además, el primer programa dramático de la Radio puertorriqueña. Se trataba de un programa titulado “Los Misterios de París”, uno de cuyos personajes era “El Pulpo”. Agusty consiguió a alguien que tradujo al español los libretos que venían escritos en inglés.

Rosa María Berríos era la dama joven; su señora madre, doña Matilde Girona, era la característica; Agusty hacía el papel del Detective, que era el héroe; y el papel de El Pulpo, originalmente, le fue confiado a Manolo Ochoa. Pero luego –el mismo Manolo Ochoa lo confesaba: como “lo de él no era actuar”, le encomendaron los efectos y sonidos que se necesitaban en la dramatización; y pasó a hacer el papel de El Pulpo, el actor y cantante Alfonso Roselli.

Y VIENEN LAS CARRERAS

Y VIENEN LAS CARRERAS

Surgió luego el programa de las carreras de caballos, que, obviamente, tenía una audiencia asegurada. Lo producía el señor Ramón Larroca y su socio, el licenciado Gustavo Giménez Sicardó. Nos decía Agusty:

“Se transmitían las carreras de caballos desde el hipódromo, y tuve que describirlas, sin ser hípico, hasta que apareció Antonio Campos. El Teléfono instaló una línea de plomo hasta la estación, igual a la que teníamos hasta el cine Rialto, y hasta la plaza Baldorioty, para transmitir la retreta de los domingos.

“Había necesidad de un amplificador de control remoto, y, como no aparecía, tuve que fabricarlo yo. Parecía un ataúd, pesaba más de un quintal, y había que cargar con un buen número de acumuladores para prender los filamentos de los tubos. Se compró una guaguita. Eliminamos la línea de plomo, que se rompía a cada rato. Ahora podíamos transmitir por las líneas del teléfono”.

Surgieron otros programas: el de la Compañía de la Luz, con su “slogan”; San Juan no sería San Juan sin sus trenes eléctricos... Los programas de la Revista Alma Latina; los programas de la Abuelita Puertorriqueña, dedicados a los niños; los programas de los Hermanitos Berríos, con Rafael Agudo de animador. Y los de Arturo Somohano, con su Sexteto del Tango, en el cual figuró aquel simpático cantante, William Venegas.

Al cerrarse la década de los treinta la “fiebre” de la Radio había llegado a un grado bien alto –en las grandes ciudades y en los pueblos pequeños la gente se fue acostumbrando a escuchar la Radio, y les fue gustando cada día más. La Radio comercial nació en Puerto Rico en el mejor momento.

Llegaba a su fin aquel período largo de experimentación y pruebas; de vacilaciones y dudas. Ya todo el mundo creía

en la Radio, en aquel humilde entretenimiento, en aquella "cosa del diablo" que hacía ocho años que había llegado al país.



ANDRES CAMARA

Cámara fue el hombre que llevó la Radio a Mayagüez y al Oeste de Puerto Rico. Asociado con Rafael Pérez-Perrey, dotó a la Sultana del Oeste de WPRA. Luego se quedó sólo en la administración de la emisora, y, por muchos años, estuvo al frente de ella, hasta que la salud se le quebrantó, y le dejó las riendas de WPRA a su hija Ederlinda.

**LOS ULTIMOS DIAS
DE AGUSTY EN WKAQ**

LOS ULTIMOS DIAS DE AGUSTY EN WKAQ

Nos contaba Agusty:

“Ya había llegado el momento de la crisis. La estación estaba obsoleta, y había que cambiarla. La Compañía no estaba inclinada a traer una más moderna. Estaba en Puerto Rico un ingeniero de la Telefónica, de apellido Flanley. Tuvimos una consulta y él me dijo del problema. Yo le garanticé que, con una nueva estación, podríamos ir al aire comercialmente. El me dijo que que si yo le garantizaba mil dólares mensuales de entrada, él influiría para que la Compañía enviara un nuevo equipo. Yo le garanticé mil quinientos.

“Se marchó el ingeniero Flanley. Y la nueva emisora, de 1000 vatios, llegó a Puerto Rico. Se instaló en el mismo sitio, y la vieja fue a parar a los almacenes de la Telefónica, en la parada catorce, en Santurce.

“Se empezaron a contratar empleados. Hacía falta un Director Artístico. Primero se contrató a Juan O’Neill, de San Germán, pero duró muy poco. Conseguimos entonces a don Joaquín Bursset, bien nombrado director de orquesta. Conseguimos dos operadores: Angel del Valle y Alfonso Sánchez. A Manolo Ochoa se le encargó de la discoteca. A Ramón Salas se le designó Ayudante. Fue Salas, precisamente, quien salvó el nuevo transmisor, cubriéndolo con el linolium del piso, cuando el temporal de San Ciprián se llevó el techo del edificio. Este buen empleado ganaba \$40.00 mensuales. A la semana lo despidieron, por economías.

“Hicieron una limpieza en el almacén de la Telefónica, y botaron la vieja estación y su equipo en el basurero. Yo recogí todo aquello, por sentimentalismo, y lo conservo en mi Museo de la Historia de la Radio en Puerto Rico. Cuando yo muera todo éso irá a parar al basurero...”

¡No fue así! Doña Olga, la señora viuda de Agusty, y sus

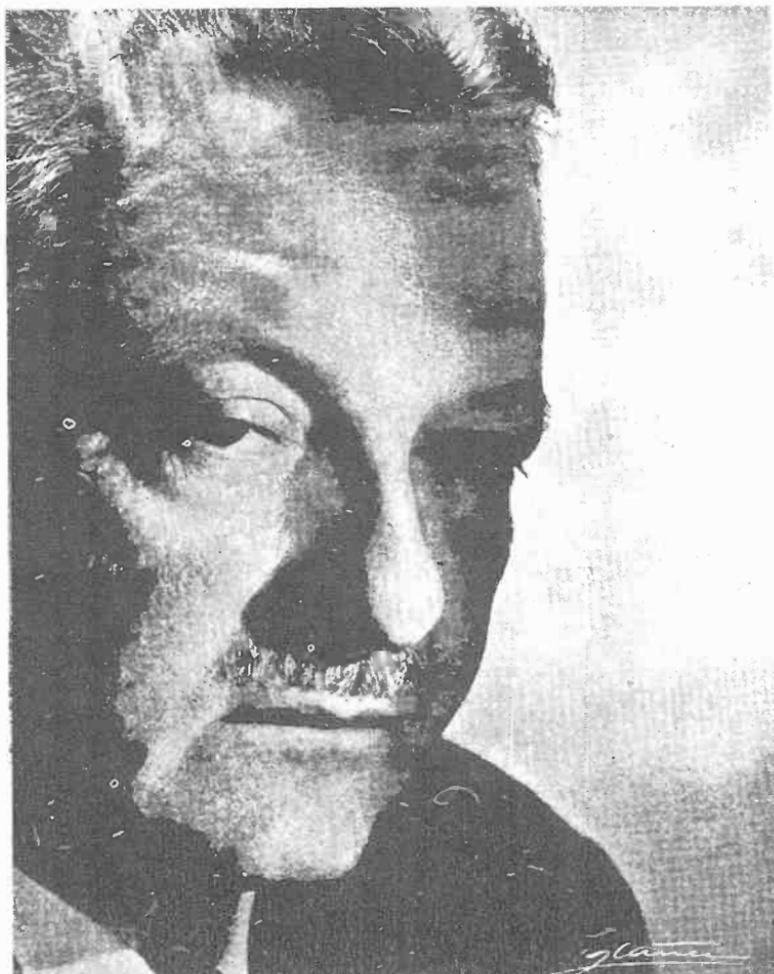
hijos, accedieron a complacer a la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico, y donaron el equipo de aquella primera emisora, y todo lo que Agusty tenía relacionado con los comienzos de la Radio en Puerto Rico, al Colegio de Mayagüez.

El Colegio celebró un concurrido acto para recibir oficialmente el equipo. Se pronunciaron muchos discursos, se hicieron muchas promesas, y se aseguró que “pronto estará lista la Sala Agusty y el Museo de la Radio”.

Pasaron los días, las semanas, los meses, los años... y no hicieron nada. La viuda de Agusty, sus hijos y sus amigos lograron que el Colegio devolviera el equipo, y lo adquirió la universidad del Sagrado Corazón.

La transición de aquella emisora romántica, en la cual se trabajaba “por amor al arte”, a una emisora comercial, se hizo evidente en el 1930. Empezaron a surgir agencias de publicidad, que producían programas que se presentaban por la WKAQ. Nos cuenta Agusty:

“Como se habían formado unas cuantas compañías de anuncios, las cosas cambiaron. Una de esas compañías era la Conquest Alliance, que auspiciaba el programa de la Kellog. Esta agencia empezó por controlar los anuncios que venían directamente, y cobraban una comisión. Yo protesté, pero entonces mi jefe era un tal Ogilvie, amigo de la Conquest. Yo no ví las cosas bien, y me fui de vacaciones. Al tiempo, me escribieron que mi puesto había sido eliminado por economías. Y yo quedé fuera de WKAQ...”



ARTURO SOMOHANO

Somohano fue uno de los auténticos pioneros de la Radio —se presentó, con sus agrupaciones musicales, en los primeros programas que ofreció WKAQ, y durante toda su vida sus programas (con su Orquesta Filarmónica de Puerto Rico) llegaban, a través de la Radio, a todos los hogares. Tuvo logros inimaginables en su empeño de llevar la música puertorriqueña a todos los rincones de la Tierra.

**LA RADIO SIGUE
CONQUISTANDO AUDIENCIA**

LA RADIO SIGUE CONQUISTANDO AUDIENCIA

Siguió su vida la WKAQ, con el Maestro Joaquín Bursset de Director Artístico; Manolo Ochoa de Jefe de "Control"; Angel del Valle, en el Departamento Técnico; y José C. Irizarry, en el Departamento Comercial. Los comerciantes y los industriales empezaron a darse cuenta de que la Radio era "el medio de comunicación masiva" que podía llevar su propaganda a más gente, en más sitios y en menos tiempo.

Surgió la primera agencia de publicidad puertorriqueña, la West Indies Advertising Company, fundada y dirigida por don Félix Muñiz, a quien se le conoció, por su dinamismo, como "El Zar de la Radio". Con él colaboraban sus hermanos Tomás y Alfredo. Y un joven talentoso y trabajador, Manuel Morales Dávila, que se convirtió en un eficiente ayudante de Muñiz. Al correr el tiempo, Morales pasó a ser presidente de la agencia que, más tarde, pasó a dirigir su hijo Manolito.

La WKAQ, que, en sus comienzos, contaba con un transmisor de 500 vatios y una licencia para operar en tiempo limitado, en la frecuencia de 1240 kilovatios, ya en el 1932 instaló un transmisor Western Electric de 1000 vatios, y obtuvo licencia para transmitir por tiempo ilimitado. Y en el año 1936 la WKAQ trasladó su transmisor del último piso del edificio de la Telefónica, en la calle de la Tanca, en San Juan, a un edificio independiente en Hato Rey. Allí se levantó una torre Vertical Radiator de 252 pies de altura.

Ya para el 1940 la WKAQ estaba afiliada a la Columbia Broadcasting System, y contaba con un buen equipo de control remoto. La década de 1930 a 1940 comienza con una sola emisora de radio en Puerto Rico –la WKAQ. Y termina con cinco emisoras –dos en San Juan, dos en Ponce, y una en Mayagüez.

Y con un crecimiento brutal en la industria de la Radio en el país. El público se había dado cuenta de la importancia de la Radio, y eran miles y miles los hogares que iban adquiriendo su aparato receptor.

Día a día aumentaba su audiencia un programa que auspiciaba la West Indies Advertising Company, y que se presentaba al mediodía. En ese programa hacía las delicias del público la Orquesta de Carmelo Díaz Soler. Y empezaba a adquirir popularidad un joven cantante, Germán Vázquez.

Surgen magníficos locutores: Antonio Cruz y Nieves, Teófilo Villavicencio, Rafael H. Benítez, Pedro José Martínez, José Antonio Torres Martínó...



FRANCISCO ACEVEDO

Todavía se le recuerda con admiración y cariño. Paco Acevedo ha sido el comentarista de noticias más escuchado en Puerto Rico. Su programa lo esperaba todo el mundo. Y su credibilidad era indiscutible. Paco estuvo laborando hasta que lo sorprendió la muerte.

**RECUERDOS
DEL INGENIERO DEL VALLE**

RECUERDOS DEL INGENIERO DEL VALLE

El ingeniero Angel del Valle, quien, propiamente hablando, fue el primer Director Técnico de la primera emisora del país, nos explicaba que la idea de Agusty de dar a conocer a Puerto Rico en el extranjero, seguía siendo uno de los propósitos de la emisora aún en los comienzos de la década de los años 30.

Y nos cuenta Del Valle que, desde mucho antes, cuando la estación transmitía pocas horas a la semana, y cuando aún la radioaudiencia era limitada por la cantidad mínima de aparatos receptores que había, se transmitía el Informe del Tiempo: "La transmisión del Informe del Tiempo, especialmente en la temporada de los temporales, era muy importante, y la emisora se prendía exclusivamente para pasar ese Informe".

Nos contaba Del Valle que, en una ocasión, a Cocó Camuña, el hijo adoptivo de Agusty, que era operador, se le olvidaron las llaves del salón de "control", y puso en peligro su vida, metiéndose por una ventana, y caminando por una estrecha cornisa (en un séptimo piso) hasta llegar a la ventana del cuarto de "control", entrar por ella, y poner en el aire la emisora para pasar el Informe del Tiempo.

Ya en los años 30 surgió la idea de transmitir los detalles de la celebración del Cuatro de Julio. Agusty, quien habría de estar a cargo de la narración, dió instrucciones a Manolo Ochoa para que acompañara al Ingeniero Del Valle a instalar el equipo de remoto. Los remotos se hacían con un equipo traído de Inglaterra, en los primeros años de la década de los 30.

Nos contaba Del Valle que se les acercó un policía de motocicleta para informarles que Agusty no podía ir e instruyendo a Del Valle para que él hiciera la narración. El Ingeniero se puso nerviosísimo.

“Yo nunca había hablado por un micrófono. Agusty era el que hablaba. Yo era el técnico” –nos comentaba Del Valle. Pero Agusty era el jefe, y Del Valle se dispuso a cumplir la encomienda de narrar los detalles de la celebración del 4 de Julio.

Riéndole al recordar el incidente, Del Valle nos cuenta: “Yo empecé mi transmisión. Ochoa me dijo que dijera que había mucha gente, y yo dije, nerviosísimo: ‘Aquí hay un gentío de gente’, pero seguí haciendo lo mejor que podía”... Está de más decir que aquello fue debut, homenaje y despedida para Del Valle como locutor.

Nos contó Angel del Valle que en una ocasión, cuando se hacían aquellos programas que concluían por la madrugada, los artistas eran Arturo Somohano y su Sexteto del Tango... “A las cinco de la mañana terminamos, se dieron los ‘call letters’ y bajamos, los artistas, y todos. Al llegar abajo nos dimos cuenta de que faltaba Somohano. Agusty y Ochoa subieron, y encontraron que Somohano se había quedado profundamente dormido sobre el piano...”

En otra ocasión Del Valle envió a su ayudante, Salvador Brau, a un pueblo del interior para hacer una prueba y ver “cómo entraba la emisora”. A tales efectos se estaba transmitiendo desde los estudios en San Juan –a un buen amigo de la emisora, que siempre estaba metido en los estudios, se le pidió que se colocara frente al micrófono y leyera de un libro que se le dió, y que continuara leyendo hasta que se le indicara que dejase de leer. El señor empezó a leer, de espaldas a Del Valle y a Ochoa, que estaban en el “control”. Brau llamó por teléfono a Del Valle para informarle que no se podía hacer la prueba porque “por acá está lloviendo a cántaros”...

Del Valle concluye diciéndonos: “Entonces Ochoa y yo apagamos el equipo y nos fuimos. Se nos olvidó el hombre. Y cuando Agusty llegó todavía el pobre hombre estaba leyendo”.

Cuando el temporal de San Ciprián, Del Valle estaba en los estudios. Vió volar el techo. Vió caer la torre. Vió como un alambre de acero se metía por la ventana, al ritmo del viento, destruyendo, aquí y allá. Del Valle nos cuenta que pensó: "Si este foete sigue dando, me va a destruir to' ésto". Y nos dijo: "Amarré el piano; hice un nudo... pero el piano se fue por la ventana... El piano voló con todo".

Sigue contándonos el Ingeniero Angel del Valle: "Días después del temporal, se presentó Moncho Larroca, quien había vendido un fracatán de anuncios para transmitir el resultado de las elecciones que se acercaban. Llegó el día de las elecciones y yo prendí el transmisor para calentarlo... Y PUM, una explosión. Se dañó el transmisor".

Larroca se puso furioso y acusó a Del Valle de ser el responsable de que su programa no fuese al aire. Del Valle hacía lo que podía para arreglar el transmisor, pero Larroca se ponía más furioso cada segundo que pasaba. Y gritaba, y amenazaba... Agusty le decía que se calmara, pero nada... "Alguien tiró un martillo que cayó sobre el transmisor... y el transmisor se arregló. El martillo le hizo un pequeño roto y por ahí salió el agua... porque ése era el problema, el agua que tenía dentro... Transmitimos toda la noche, y Moncho Larroca no tuvo que matarme"...

Nos contaba Del Valle una anécdota simpática. Nos decía que el Maestro Burset, con un formidable sexteto que dirigía, presentaba un bonito programa por las tardes. En una ocasión tocaban algo de Von Souppé, una marcha, en una de cuyas partes se escuchaba algo como el galopar de un caballo. Carmelo Díaz tocaba el cornetín, y algo pasó que prolongó el sonido más de la cuenta. El Maestro Burset se acercó al micrófono y dijo: "Perdonen, el caballo se ha desvocado"...

En aquellos años 30 empezó a transmitirse, por la tarde, el primer programa dedicado a los niños -La Abuelita Borinqueña. Era ella una gran señora, la señora madre de

Hiram Bithorn. La señora Bithorn llegaba a la estación acompañada siempre por su esposo, el señor Bithorn, a quien, por cariño, tanto Agusty, como Ochoa, como Burset, le llamaban "El Abuelito". El buscaba anuncios para el programa, y hacía de locutor comercial en el mismo.

Surgió un nombre –el de Francisco Acevedo, cuyo programa de noticias logró una enorme popularidad. Se transmitía todos los días, a las 9 de la noche. Era esperado con avidez por el público, y sus comentarios eran, al día siguiente, el tema de todas las conversaciones. Acevedo era natural de Lares. Desde chico dedicó su vida a leer, estudiar y viajar. Estaba muy bien preparado, y sabía cautivar la audiencia con su forma de conducir el programa. Para mucha gente, Acevedo era "la Biblia" –si Acevedo no la pasaba, la noticia no era verdad.

El Ingeniero Del Valle recordó lo que aconteció, en una ocasión, cuando se anunció que un temporal azotaría la Isla.

La gerencia de WKAQ había accedido a que los vecinos de un sector de Hato Rey, cercano, precisamente donde hoy ubica la emisora, se refugiaran en el fuerte edificio del transmisor, ya que el lugar y las pobres casitas de ellos nos habrían de resistir los vientos y las lluvias del huracán. Y el edificio se llenó de hombres, mujeres y niños agradecidos.

Más tarde el Negociado del Tiempo anunció que el disturbio atmosférico había cambiado de ruta, y que no pasaría por Puerto Rico. Se les llevó la noticia a los refugiados... pero éstos no la creyeron. "La creeremos cuando la diga don Francisco Acevedo", decían. ¡Y hubo que llevarles a Acevedo para que les hablara! Entonces creyeron la noticia, y se retiraron a sus humildes hogares.

Los Jibaros de la Radio



LOS JIBAROS DE LA RADIO

Este fue el primer programa de sátira política presentado por la Radio en Puerto Rico, y uno de los primeros de la década de los años 30, cuando se inicia, propiamente, la Radio comercial en la Isla. Antonio Pérez (Flautista) alternó con Manolín Martínez, Rafael Agudo y Jesús Rivera Pérez, en la presentación de "Los Jibaros de la Radio", cuyos libretos, últimamente, escribía Raúl Gándara.

**Y SURGEN
"LOS JIBAROS DE LA RADIO"**

Y SURGEN "LOS JIBAROS DE LA RADIO"

El Conjunto Aurora era uno de los mejores conjuntos musicales de aquellos años 30. Estaba integrado nada menos que por Don Felo, Claudio Ferrer, Leocandio Vizcarrondo, El Maestro Ladí, el hermano de Ladí, Toribio y el cantante Ernestico.

El Conjunto Aurora se presentaba frecuentemente por los micrófonos de WKAQ. Y era ese Conjunto el que interpretaba, en vivo, el tema de presentación y despedida del programa "Los Jíbaros de la Radio", que surge en marzo de 1932. Uno de sus integrantes, Jesús Rivera Pérez, nos contó cómo empezaron. Manolín Martínez y Modesto Navarro "estaban buscando un jíbaro" para un programa de Radio que iban a producir. Jesús "se probó" y fue reclutado, y se empezó a presentar el programa "Compay Sico y Compay Tello", con Martínez y Rivera Pérez, y libreto de Navarro.

El programa, de sátira política, se presentaba una hora los jueves, con distintos auspiciadores. Pero Rivera Pérez se fue a Nueva York "porque la situación económica aquí era muy mala"... Se reunieron Martínez y Navarro, y el primero le dijo al segundo: "Jesús se va. Modesto, hazlo tú". Y Navarro sustituyó a Rivera Pérez.

Pero Rivera Pérez regresó poco después y sus compañeros crearon un nuevo papel para él, el Mano Meco. El programa entonces deja de ser "Compay Sico y Compay Tello", y pasa a llamarse "Los Jíbaros de la Radio". Usaban de tema musical "Seis Caliente", original de Pedro Flores. Al incorporarse a "Los Jíbaros de la Radio" el notable actor cómico Rafael Agudo, haciendo el Compay Chago, un gallego; y al asumir el auspicio del programa la West Indies Advertising Company, y el programa empezar a presentarse todos los días, de lunes a viernes, empezaron a usar una grabación del tema, preparada por Davilita y Vilar.

Luego se retiró Modesto Navarro, quien pasó a ocupar la dirección del Departamento Comercial de la emisora. Reclutaron al actor Antonio Pérez-Segovia (Flautita). "Los Jíbaros de la Radio", que iban al aire a las doce y media, fue un espacio estelarísimo en la programación de WKAQ. Manolín Martínez, Navarro y Rivera Pérez se alternaban para escribir el libreto. Fue el primer programa de sátira política de nuestra Radio. En los últimos años de "Los Jíbaros", escribió el libreto Raúl Gándara.

**SURGE LA SEGUNDA
EMISORA DEL PAIS**

SURGE LA SEGUNDA EMISORA DEL PAIS

Durante aquellos años, de 1930 al 1940, la Orquesta de Rafael Muñoz alternaba con la Carmelo Díaz Soler en el programa del mediodía de la West Indies Advertising Company. y un cuartero muy querido y muy aplaudido, nació en el 1934, y se presentaba por los micrófonos de la WKAQ –el Cuarterto Mayarí, de Plácido Acevedo.

También para aquella década del 30 al 40, Don Felo y Ladí dirigían, por WKAQ, el Conjunto de Industrias Nativas, del incansable William Córdova Chirino. A veces, en estos programas de Industrias Nativas, se presentaba el declamador Juan Boria. También participaban, en distintos programas por WKAQ, en aquellos años, los cantantes Gregorio Ayala, Daniel González y la Banda de Puerto Rico.

Hasta el año 1934 la WKAQ era la única estación de Radio de Puerto Rico. El 17 de noviembre de ese año 1934 se inauguró en San Juan la segunda emisora del país, la WNEL, propiedad de don Juan Pizá.

Asistieron a los actos de inauguración de la WNEL el Gobernador Blanton Winship, y el Coronel Riggs, de la Policía, y varios otros dignatarios del Gobierno. Monseñor Torres, quien asistió en representación del Obispo Byrne, estuvo a cargo del acto de la bendición.

WNEL fue la primera emisora de Puerto Rico en suscribirse a una agencia de noticias del exterior –la Transradio News Services; y fue la primera en tomarse la iniciativa de traer artistas del extranjero para presentarlos a través de sus micrófonos.

La WNEL empezó con una potencia de 500 vatios, con sus estudios en la calle Sol. Luego se mudó a la calle San Francisco, frente a La Bombonera, en San Juan; y le concedieron permiso para operar con una potencia de 2500 vatios de día, y 1000

vativos de noche. Era, pues, la emisora de más fuerza en la Isla. Se afilió a la National Broadcasting Company.

Ya en el 1934 surge el primer periódico hablado radiodifundido en la Isla –La Correspondencia de Puerto Rico, un prestigioso diario vespertino, lo auspiciaba. Su administrador era don Manuel Padilla Recio, y su director y propietario era don Francisco M. Zeno.

La ceremonia de inauguración del diario hablado La Correspondencia fue un acontecimiento extraordinario, en el cual participaron el locutor comercial del programa, José Marrero; distinguidos artistas del patio; el presidente del Senado de aquella época, don Luis Sánchez Morales; el Gobernador de Puerto Rico entonces, licenciado James R. Beverly; y el veterano periodista don Paco Zeno, quien cerró el acto. El programa se inició por la WKAQ.

El Trío de Piquito Marcano se convierte en el Cuarteto Marcano al sumársele, en Nueva York, Claudio Ferrer. Viene a Puerto Rico para esa época de los años 30 y participa en programas presentados por WNEL.

Y por WNEL, la segunda emisora de Puerto Rico, don Reinaldo Paniagua, padre del exsecretario de Estado y exsenador, Poto Paniagua, transmitía todos los días, de lunes a viernes, a las 5 de la tarde, un fino programa, La Hora Social.

Surgió la figura cimera de don Rafael Quiñones Vidal; primero, en el programa de noticias La Correspondencia, que se había mudado a la WNEL; y luego, en su nunca olvidado programa de aficionados. En aquel programa, que se transmitía por WNEL, los domingos por la noche, nacieron –digámoslo así– muchos artistas que fueron luego reconocidas “estrellas” de la Farándula.

Más de medio siglo estuvo andando por “los caminos del aire” este caballero distinguido de la Radio Puertorriqueña. Hubo de ser don Rafael Quiñones Vidal quien, en la tarde del

24 de junio de 1935, en el programa La Correspondencia, dio a todo Puerto Rico la noticia de la muerte de Carlos Gardel, en Medellín, Colombia. Fue don Rafael el locutor de la voz inconfundible, y de "el aplauso le da derecho al nombre y a su pesetita voladora". Fueron muchos los cantantes –Bobby Capó, entre ellos– que comenzaron su carrera en el programa de Quiñones Vidal y recibieron su "pesetita voladora".

Surgió en Ponce una jovencita, que se queda de cantante con Mingo y sus Whoppee Kids, cuando Fatty se va a cantar con don Julio Alvarado y su Orquesta Casino de Ponce. Esa cantante ha llenado también una página gloriosa en la historia de nuestra Radio. Se trata de Ruth Fernández.



ELSA RIVERA SALGADO

La Sacerdotisa del Teclado, nuestra querida y admirada Elsa Rivera Salgado fue "de las primeras" en actuar frente a los micrófonos de nuestra primera emisora -Elsa, apenas una niña, participó en el programa de inauguración de WKAQ, en el 1922. Favorita del público, el piano de Elsa se ha escuchado por todas las estaciones de Radio del país.

**LA EPOCA ROMANTICA
DE LA RADIO**

LA EPOCA ROMANTICA DE LA RADIO

En la década aquella del 1930 al 1940 empieza a desarrollarse, quizás, lo que la gente llama "la época romántica de la Radio". En febrero de 1933 la WKAQ inicia su programación a la una y media de la tarde, con media hora de Información Hípica, auspiciada por la revista La Semana. Ya en abril del mismo año, la WKAQ abre a las 12 y cuarto, con el programa de una hora de la West Indies Advertising Company.

Gracias a Joaquín Agusty, tenemos el programa que ofreció WKAQ el martes 11 de abril de 1933. De 12 y cuarto a 1 y cuarto de la tarde, iba el programa de la West Indies. A la una y cuarto, una transmisión especial de discos; a la una y media, "Una Hora de Buena Música", con el Sexteto de WKAQ. La emisora se retiraba del aire hasta las 6 y 45, cuando se presentaba el programa de La Correspondencia de Puerto Rico. A las 7 y media de la noche fue un programa especial de "Felisa Style Shop", con la participación de los principales artistas de la Compañía de Zarzuelas Felisa Herrero, que se estaba presentando en el teatro Municipal.

A las 8, se presentó otro episodio de la serie "Los Misterios de París", programa auspiciado por los perfumes Bourjois. A las ocho y media se presentó un programa de la avena Maravilla, con su orquesta de músicaailable. A las 8 y 45 fue un programa auspiciado por Sucesores de Fernández. Y el último programa de la noche, hubo de ser uno de 9 a 10, auspiciado por los cigarrillos Chesterfield, con la orquesta de Mario Dumond.

Gracias a las gentilezas de ese gran pionero de la Radio, Teófilo Villavicencio, tenemos el programa de Inauguración de WNEL. De 8 de la mañana hasta las 12 del mediodía del sábado 17 de noviembre de 1934, se presentó la parte protocolaria de la actividad.

La Orquesta de los hermanos Morales, que había sido la orquesta del presidente Gómez, en Venezuela, había regresado de ese país, y había pasado a ser la orquesta oficial de la nueva emisora. Y amenizó los actos de inauguración. Actuó de Maestro de Ceremonias, Antonio Villamil, quien, semanas después, inició un simpático programa de aficionados, que se transmitió por buen tiempo, desde el escenario del teatro Puerto Rico, en Santurce.

En la mañana aquella participaron en la Inauguración, Zoila Luz Furnis de Donayre y Joefina Guillermet y de Buscaglia—distinguidas cantantes de aquella época. Y, por la tarde, de 2 a 5, se presentó un variado programa. Don Juan Pizá, el propietario de la emisora, pronunció breves palabras. Y lo mismo hicieron el Director Artístico de la nueva estación, el maestro colombiano, don Jorge Rubiano—quien fue muy querido en este país; Alfredo Vargas, Donayre y Jorge Font Saldaña. Participaron, además, la señora Ana María Valdés de Iriarte, la soprano Lolita Travieso, la Orquesta de Mandolinas, el Quinteto Filarmónico de Paco Duclerc; Gregorio Ayala y su conjunto; el tenor Manuel S. Martínez (quien se destacó más tarde como el Compay Sico de “Los Jíbaros e la Radio” y como comentarista de noticias); el pianista José Bosch Roque, el Cuarteto de Cuerdas Ramos; los Hermanos Morales y el Maestro José Enrique Pedreira, quien, al piano, interpretó varias selecciones musicales.

Los Embajadores de Buen Humor



LOS EMBAJADORES DEL BUEN HUMOR

Este fue el primer programa cómico que se presentó por Radio en Puerto Rico, propiamente hablando. (Porque "Los Jíbaros e la Radio", aunque gracioso, era un programa primordialmente de sátira política). En este programa empezó a cimentar su popularidad Ramón Rivero (Diplo), quien más tarde sería el más grande actor cómico que ha dado Puerto Rico. Junto a Diplo, en este programa, Rafael Agudo y Jesús Rivera Pérez.

**Y LLEGAN
LOS PROGRAMAS COMICOS**

Y LLEGAN LOS PROGRAMAS COMICOS

Aunque de cuando en vez se presentaban algunas pinceladas de buen humor en los programas de aquella época, lo cierto es que aún no se había presentado un programa propiamente cómico. Porque "Los Jíbaros de la Radio", no obstante hacer reír por sus enfoques de la situación política del país, no era un programa cómico. Era un programa de sátira política y, como ya apuntamos, fue el primero de ese género en nuestra Radio.

En el 1937 surge lo que entendemos que fue el primer programa cómico de la Radio puertorriqueña -Los Embajadores del Buen Humor. Aunque ya había hecho algunas incursiones esporádicas en uno que otro programa, sin ninguna continuidad, es en este programa que se presenta en firme ese gran actor cómico que fue Ramón Rivera (Diplo). Los Embajadores del Buen Humor eran tres: Diplo, Rafael Agudo, que hacía el Polvorilla, un andaluz; y Jesús Rivera Pérez, que hacía el Don Venancio.

Un ron fabricado en Arroyo, el ron Venerable, auspiciaba el programa de Los Embajadores del Buen Humor, que se transmitía, por WKAQ, de lunes a viernes, a las siete menos cuarto de la noche. El programa conquistó el favor del público, y Diplo aumentó significativamente la popularidad que ya se había ganado en las frecuentes presentaciones de la Farándula Bohemia en los teatros de San Juan y de la Isla.

Más tarde, Miguel Cuétara, de la Palmolive Peet Company, le compró, en La Habana, los libretos de "La Tremenda Corte" a su autor, Castor Vispo. Se presentaron por WKAQ, con Diplo, Agudo, Cecilia Cavero, Rivera Pérez, Rafael Oller, y otros. Fue otro programa que logró una gran audiencia.

Agotados los libretos comprados por Cuétara, Rivera Pérez fue a La Habana, y compró otra serie de libretos el mismo programa, que se presentó con otro reparto: Rivera

Pérez haciendo de Juez; Tabaco Muñiz, de Trespatines; Eva Alers de Nananina; Rafael Agudo de Rudesindo; y Camilo Delgado y Antonio Pérez (Flautita), en otros papeles.

Otro programa cómico, cuyos libretos, de Arturo Liendo, Rivera Pérez trajo de Cuba, fue "El Policía Relámpago", y se presentó con Rivera Pérez, Agudo, Rosaura Andréu, Antonio Pérez-Segovia (Flautita), Blanquita Romero, Rafael Oller, y otros.

El nombre de Rafael Agudo está íntimamente ligado a la historia de la Radio de Puerto Rico. El fue de los pioneros, de los años 20, cuando empezaba la primera emisora del país. Hizo de todo –de locutor, de cantante, de actor, de libretista, de director, de productor. ¡Y lo hizo bien! Decía bien Rivera Pérez cuando decía: "Agudo era un tipo excepcional; donde quiera que estaba él, había alegría".



JESUS RIVERA PEREZ

Rivera Pérez es otro de los auténticos pioneros de la Radio. Actor y productor, actuó en el primer programa de sátira política—"Los jíbaros de la Radio", en el primer programa cómico—"Los Embajadores del Buen Humor"; en el muy escuchado programa "La Tremenda Corte", y en muchos más que se presentaron en los primeros años de la Radio en Puerto Rico. Jesús fue el empresario que trajo a Libertad Lamarque a Puerto Rico en muchas ocasiones.

Compañía
Artística Radiofusora

LUNES, 15 DE FEBRERO DE 1932.

A las 8 y media P. M.

Por primera vez en Puerto Rico se trasmitirá desde la Estación W K A Q una Opereta completa: la preciosa obra del Maestro Emilio Arrieta, en dos actos

“Marina”

Orquesta dirigida por el

MAESTRO JOAQUIN A. BURSET

COMPUESTA DE 16 PROFESORES.

24 CORISTAS DE AMBOS SEXOS.

OPERETA POR RADIO

Este programa, que circuló por San Juan, habla por sí solo —anuncia la primera opereta completa que se transmitió por WKAQ.

UNA OPERETA POR RADIO

UNA OPERETA POR RADIO

Fueron muchas las zarzuelas y operetas que se presentaron en los teatros Municipal y Olimpo –La Duquesa del Bal Tabarín, Las Chicas de la Escuela, La Marcha de Cádiz, La Alegría de la Huerta, Los Claveles, Los Gavilanes y Marina. Eran los primeros años de la década de los años 30 –y fragmentos de esas operetas y zarzuelas se ofrecían por WKAQ.

El público de aquella época gustaba mucho de asistir a los “grandes estrenos” de aquel género que cultivaban los grupos del Casino de Puerto Rico y el Casino Español. Surgió, bajo la dirección del Maestro Buset, la Compañía Artístico Radiodifusora de Programas de Arte.

Y fue la que el lunes 15 de febrero de 1932 presentó la primera opereta completa por Radio. Aquella noche WKAQ presentó “Marina”, del Maestro Emilio Arrieta, con Paquita y José Reynés, Rafael Oller y otros, con una Orquesta dirigida por el Maestro Joaquín Buset.

Un artista puertorriqueño muy querido, Fernando Cortés, había regresado de España, donde había conquistado el Primer Premio de Declamación del Real Conservatorio de Madrid. Se presentó en el teatro Municipal al noche del 14 de septiembre de 1931, y la WKAQ transmitió el espectáculo.

En la década de los treinta Rosa María Berríos era una de las cantantes más queridas y admiradas por los radioescuchas. Y con la Compañía de Leopoldo Fernández y sus Bufos Cubanos llegó a la isla un cantante cubano que se quedó en Puerto Rico por el resto de sus días, y que ocupó espacios estelares en la Radio nuestra: Guillermo Portabales. Sus “puntos cubanos” se escuchaban por las emisoras de la capital.

Elena Estrada empezó cantando tangos, y se presentaba con éxito por WKAQ y WNEL. Bobby Capó vino al programa

de aficionados de don Rafael Quñones Vidal, “se graduó” y siguió ganándose al público. Se fue luego a los Estados Unidos, y se unió a Rafael Hernández.

El Cuarteto Marcano era uno de los favoritos de los radioescuchas. En esta misma década de los treinta, y ganándose los aplausos de la radioaudiencia, desde el muy exclusivo hotel Condado, transmitían Don Nacho y sus Condado Cavaliers.

Para esos años treinta el ingeniero Angel del Valle seguía siendo el Técnico en Jefe de la WKAQ; mientras el ingeniero José Arzuaga, lo era en WNEL. Manolo Ochoa era el Jefe de Control de WKAQ; mientras Juan Oteyza lo era en WNEL.

Los locutores oficiales de WKAQ eran Héctor Almodóvar, Nieves Díaz y Antonio Alfonso. Los de WNEL eran Camilo Fraticelli, Rafael Benliza y Raymond Costello.



TRIO JOHNNY RODRIGUEZ

El productor, el director, el compositor y el cantante que ha habido siempre en Johnny Rodríguez lo hizo un mimado de la radioaudiencia. En todos los pueblos hispanoparlantes, ¡y en los Estados Unidos!, el Trío de Johnny Rodríguez logró éxito sin reserva, y triunfó siempre...

**MAS NOMBRES
Y MAS PROGRAMAS**

MAS NOMBRES Y MAS PROGRAMAS

Ya don Rafael Quiñones Vidal había cimentado su prestigio como locutor, director de programas, y agente de publicidad. Su hijo, Rafael Quiñones Borrás, se desempeñaba como locutor. Víctor M. Molina era el director y locutor del programa "Radio Souvenir". Don Domingo Díaz y su hijo Dominguito se desempeñaban como locutores del programa del mediodía, por WNEL.

Pedro Martínó Suárez era locutor hípico y director del programa "Radio Arte". Por la WNEL, todos los días, menos los domingos, de 9 y media a 10 y cuarto de la noche, se presentaba el programa "La Información", con Manuel S. Martínez, Camilo Fraticelli, Jesús Rivera Pérez y Juan Vergne.

Vergne era el receptor de noticias de WNEL. Enrique Villalí lo era en WKAQ. Luego lo sustituyó José Martínez.

Los cantantes de orquesta más aplaudidos por los radioyentes de aquellos años 30, eran Armando Ríos Araujo, Félix Castrillón, Manolín Flores, Alfonso López Prado, José Luis Moneró, Ernesto Vázquez (Ernestico), y Víctor Luis Miranda.

Uno de los programas que más gustó en aquella época fue una producción del programa La Hora Social. Se transmitió por WNEL, desde los salones del Casino de Puerto Rico, el drama "El Grito de Lares", con Anita Jurado, Carlos Cervantes, Josefina G. de Belaval, Pérez Almiroty, Emilio Belaval y otros.

En su programa nocturno de noticias, el muy escuchado Francisco Acevedo, dió a conocer, por primera vez, el feudo Barceló-Muñoz Marín, y el cisma en el Partido Socialista (Bolívar Pagán versus Prudencio Rivera Martínez).

Eran muy populares los cantantes Carlos y Carmencita Figueroa, Gregorio Ayala, Daniel González, Danilo Capa, Rafael Seijo... Y el Cuarteto Alers, dirigido por el profesor

Rafael Alers, e integrado por él, Elsa Rivera Salgado, Rafael Márques, Cadilla y López Prado.

Antonio Campos, primero; y Bernabé (Bebé) Cabrera, después, narraron el desarrollo de las carreras del hipódromo por mucho tiempo. "La Familia Pérez" era un programa muy popular—en él actuaban, por WKAQ, Walter Bothwell, Cecilia Cavero, Olga Lugo, Guillermo Bauzá y otros.

Para los años 30, Ramón Rivero (Diplo) tenía dos programas que lograron gran popularidad— La Vida en Broma y Hora Deportiva. El Septeto "Guaybaná", dirigido por Pedro Boria, se presentaba por las estaciones de Radio de San Juan.

David Brown ocupó el cargo de Director de Producción de WKAQ; y Gustavo Díaz, de WNEL. La WNEL transmitía un Programa Católico, fundado por los Padres Mercedarios, conducido por el Padre Armengol, primero; y por el Padre José Orjales, después.

Una magnífico locutor, Antonio Cruz y Nieves, actuaba en el programa de La Correspondencia. Todas las mañanas, por WNEL, iba el programa "El Heraldó", dirigido por el periodista Jacobo Córdoba Chirino. La señora Alice Brown transmitía su programa en inglés, por WKAQ, de 11:45 a doce del mediodía. El programa de la señora Gladys de Castro iba los domingos, por WKAQ. El cantante y guitarrista Polo Huertas se escuchaba por las dos emisoras de San Juan.

Eran muy escuchados los comentaristas deportivos Pedro Vázquez, Juan Maldonado y Cruz Quijano. El programa dramatizado de la Avena Quaker, que duró muchos años, se transmitía por WKAQ, por la noche. Fernando Ochoa empezaba a desempeñarse como "controlman" en esa emisora.

WNEL presentó a Alejandro Rojo, Martínez Oyanguren, Mangoré y otros grandes artistas —Carlos Gardel, Pedro Vargas, Rey de la Torre, Rosario García Orellana...

Desde La Mallorquina, WKAQ transmitió muchos programas en la década de los treinta, entre ellos, uno que fue muy aplaudido, con la cantante mejicana Belén Ortega. El Cuarteto Mayarí se presentaba por las dos emisoras de la capital, y las composiciones de Plácido Acevedo empezaron a recibir el aplauso caluroso.

La jovencita y linda Myrta Silva empezaba a ganarse la admiración de público. Y las Hermanitas Abraham, Irene Ballesteros, Toñita Santiago, y Haydée García, se presentaron por las radioemisoras de la capital.

Desde 1931 se empezó a transmitir por WKAQ el programa "La Hora Espiritual", auspiciado por el Movimiento Internacional de los Defensores de la Fe Cristiana, y dirigido por el Dr. J. F. Rodríguez. Participaba la cantante y pianista Abigaíl Aulet, "el Ruiseñor Evangélico de Puerto Rico". Y también el profesor Antonio M. Oliva y el reverendo Julio González Díaz. Benito Rivera hacía de locutor, generalmente. En el 1934 el programa se trasladó a la WNEL.



LUCY BOSCANNA

Primerísima actriz, sin lugar a dudas, Lucy Boscana empezó en la Radio –en la Escuela del Aire– y fue adueñándose –por su gran talento– del público puertorriqueño. Y en la Radio, en la Televisión y en el Teatro, Lucy Boscana sigue siendo “dueña y señora”.

LA ESCUELA DEL AIRE

LA ESCUELA DEL AIRE

La Escuela del Aire —que fue como un anticipo de lo que habría de ser la estación del Gobierno— surgió en el 1935, como una dependencia del Departamento de Instrucción. En la azotea del edificio en que estaba ubicado el departamento, en Allen 5, se instaló una pequeña estación de Radio. Tenía un estudio, una sala de “control”, un pequeño salón de ensayos; y unas cuantas oficinas.

La Escuela del Aire contratava espacios de tiempo a las emisoras existentes —las dos de San Juan, las dos de Ponce y la de Mayagüez. Ofrecían programas todos los días, de lunes a viernes; unos por la mañana, otros por la tarde y algunos por la noche.

Su misión era la de usar la Radio como medio de comunicación para educar, para llevar un mensaje didáctico al público; y para ofrecerles a los estudiantes y a los radioescuchas en general, programas producidos con esmero, con riguroso profesionalismo. Eran producciones de excelencia.

Un norteamericano que sabía “lo que tenía entre manos”, dirigía la Escuela del Aire. El grupo de escritores y productores de programas estaba integrado por la Doctora Carmen Marrero, Julia de Burgos y Leopoldo Santiago Lavandero —que no estuvieron mucho tiempo— y por Manuel Méndez Ballester, Enrique Laguerre, Madeline Willemsen, Lucy Boscana, Francisco Arriví, Ligia Marchand, Arcilia Ríos, y otros.

Fueron muchos los que, prácticamente, iniciaron su quehacer en la Radio, participando en los programas de la Escuela del Aire. Por allí desfilaron Mona Martí, Adelaida Gatell, Lolita Lázaro, Cecilia Caveró, Aída Campillo, Ramón Rivero, Rafael Agudo, María Carvajal, Enrique Sánchez-Cappa, Walter Bothwell, Damián Ballesteros, Olga Lugo,

Ramón Pardo, Miguel Angel Yumet, Alfonsito Miranda, Rafael Oller, Rafael Benliza, Camilo Fraticelli entre otros.

Magníficas adaptaciones para la Radio de las mejores obras del Teatro Universal, fueron presentadas por la Escuela del Aire.



MADELINE WILLIAMSEN

En la Escuela del Aire, Madeline escribía, dirigía y actuaba. Y todo lo hacía bien. Conocía la Radio muy bien. Y realizó una labor excelente siempre. Luego, en la Televisión y en el Teatro, también se destacó como primerísima figura.

¡AQUELLOS LOCUTORES!

¡AQUELLOS LOCUTORES!

La cosecha que había en los años 30 de locutores de Radio, que no sabían que lo eran, hizo posible que las primeras emisoras se nutrieran de un grupo de jóvenes cultos, con buena voz, talentosos, que sabían hablar y sabían decir.

Una de las figuras cimera en ese grupo lo fue Teófilo Villavicencio, escritor, poeta y extraordinario locutor. Los hermanos Muñiz lo reclutaron para trabajar en la agencia de publicidad West Indies. Y era locutor en el programa de mediodía que esa agencia ofrecía por la WKAQ.

Luego, al inaugurarse la WNEL, Villavicencio se trasladó a la nueva emisora para desempeñarse como su locutor oficial. Entusiasmado, ya en la década de los años 70, Villavicencio nos habla de "aquella época inolvidable". Recuerda la Orquesta de los hermanos Morales, "magnífica orquesta que tantas veces presenté"...

Recordó cuando Carlos Gardel estuvo en Puerto Rico, y se presentó en el teatro Paramount, de Santurce, y WNEL transmitió, y a él le tocó presentarlo. "Fueron miles y miles los hogares puertorriqueños que disfrutaron de aquella transmisión -Carlos Gardel se ganó el corazón de los puertorriqueños".

Recordó el veterano locutor las grandes figuras que desfilaron por WNEL -Eusebia Cosme, Paulina Singerman, Ernesto Vilches, José Mojica, Alfonso Ortiz Tirado, Pedro Vargas... Nos habla de aquel inolvidable Sexteto del Tango, con Arturo Somohano y William Venegas, en los comienzos, y luego con Sammy Sabater, Tomás Corazón, Torres Braschi, los hermanos Borgos y Pibe Sariego...

Recordó Villavicencio cuando iba al restaurant El Nilo, de Santurce, a transmitir el espectáculo de Sofía Alvarez, y en el cual, generalmente, el cantante y actor Arturo Cortés, actuaba de Maestro de Ceremonias.

Villavicencio vuelve a la West Indies y al programa del mediodía por WKAQ. Recuerda que aquel otro magnífico locutor, Antonio Cruz y Nieves, que era, además, periodista y poeta, se había retirado “y seguí yo presentando a la puertorriqueñísima orquesta de Carmelo Díaz Soler”. Nos dice Villavicencio que, en aquellos primeros años de la década de los 30, los locutores eran: Cruz y Nieves, Rubén Rodríguez-Beauchamp, Pepito Andréu (hermano de Rosaura), el declamador cubano Miguel Llao, y, un poco más tarde, José Antonio Torres Martínó, Héctor Almodóvar, Camilo Fraticelli, Rafael Benliza, Antonio Alfonso...

Otros nombres que vienen a nuestra memoria –Herbert y David Brown, y su señora mamá, que transmitían programas en inglés, por WKAQ; Osvaldo Torres Velázquez, Pedro José Martínez, don Domingo Díaz Alejandro y su hijo Rubén; Nieves Díaz...

Cuando Antonio Campos se retira, pasa a transmitir las carreras de caballos, Bernabé (Bebé) Cabrera.

El programa de La Correspondencia de Puerto Rico se mudó para la WNEL y allí encontramos a don Rafael Quiñones Vidal, Manolín Rivera Matos, y Camilo Fraticelli. Mientras tanto, en WKAQ surgió el programa El Diario Hablado, con Villavicencio y Torres-Martinó.

Estos programas de noticias tenían una gran audiencia. Ya, por las mañanas, Luis Córdova Chirino, con sus hermanos William y Jacobo, transmitía un programa de noticias.

Y seguimos buscando en el cofre de los recuerdos de Teófilo Villavicencio. El pionero locutor nos habla de la Orquesta Euterpe, de Carmelo Díaz, y de la Orquesta “del dominicano-puertorriqueño” Rafael Pepitón Guzmán. Las dos se presentaban en el programa del mediodía, por WNEL. Petitón fue una gran pianista, compositor inspirado, y director de Orquesta.

Recordaba Villavicencio cuando WNEL estaba en la calle del Sol, en sus comienzos, y nos cuenta la siguiente anécdota:

“Se trasmitía el programa “De Luxe”, que producía y dirigía don Domingo Díaz Alejandro, pionero de nuestra Radio también. Don Domingo tenía la costumbre de alzar el pie cuando leí los anuncios comerciales. Petitón padecía de unos señores juanetes que lo tenían loco.

“Repartía los papeles de música el gran músico dominicano, cuando acertó a pasar junto a don Domingo, que en esos momentos dejaba caer el pie. Con tan mala suerte que lo hizo sobre uno de aquellos endiablados juanetes. De más está decir que ‘se formó la choricera’, como decíamos entonces. Petitón soltó los papeles y se sacó un grito de dolor, acompañado de otros sonidos que nada tenían de melodiosos. Los músicos rompieron en risotadas, y hubo que suspender la transmisión por un corto tiempo”.

Recordaba Villavicencio a don Felipe Goyco (don Felo), “inspirado y humilde hijo de Borínquen; admirable por su sencillez, su integridad, y su don de gente”. Nos habla de sus composiciones y del éxito que tenían “cuando se pasaban por Radio”.

Recordaba cuando la Orquesta de Carmelo Díaz, en el programa del mediodía, de la West Indies Advertising Company, estrenó el bolero de Rafael Hernández, “Gitana”. Tuvo la oportunidad de tener en sus manos la partitura original. Nos dice Villavicencio: “Estaba dedicada al ilustre compatriota Vicente Géigel Polanco, y decía, más o menos, lo siguiente: A mi querido e inolvidable amigo Vicente Géigel Polanco, por lo que sucedió en la Casa de las Almas, Rafael”.

Villavicencio recordaba el éxito que tenían, por las emisoras de Radio de San Juan, el Sexteto Puerto Rico, y los cantantes Deogracia Vélez (cantando “Una Muñeca de Trapo”), las Hermanas Sustache, las Hermanas Martilova, Lolita Cuevas y Arturo Cortés.



"LA TREMENDA CORTE"

Se compraron en Cuba los libretos de Castor Vispo, se adaptaron a Puerto Rico, y se presentaron con éxito, con la estelarísima participación de Ramón Rivero (Diplo), Rafael Agudo, Cecilia Cavero, Jesús Rivera Pérez y otros. Este programa conquistó una gran audiencia en todo el país.

EL TEATRO EN LA RADIO

EL TEATRO EN LA RADIO

Era lógico pensar que, en aquel Puerto Rico tan amante del Teatro, surgiera enseguida la idea del "radioteatro" –usar la Radio para hacer llegar al público el repertorio inacabable del Teatro Universal.

El público puertorriqueño aprendió a gustar del Teatro desde la época de España –obras de Teatro que se publicaban en España, llegaban a la Isla, y las más notables compañías de allá nos visitaban y lograban exitosas temporadas.

Desde el comienzo del siglo nos encontramos que en Puerto Rico se organizan compañías de Teatro. El Casino de Puerto Rico –por citar un caso –mantuvo vivo el amor al Teatro, presentando comedias, dramas, sainetes, zarzuelas y operetas, casi todas las semanas.

Aquella "Viuda Alegre" que presentó el Casino, con Lolita Cuevas haciendo la Viuda, y Arturo Cortés haciendo el Conde Danilo, fue un éxito extraordinario. Fragmentos de esa zarzuela se presentaron luego por WKAQ.

Además de la Escuela del Aire, patrocinó la presentación de obras de Teatro por Radio, un actor español, Ramón Pardo, que se había quedado en Puerto Rico, cuando aquí se "rompió" la Compañía de don Ernesto Vilches. Al principio se presentaba por WNEL con un grupo que incluía a la actriz Ana María Prieto y a su hijo, el joven actor Otto Sirgo. (Al correr del tiempo Otto pasó a ser un bien cotizado primer actor en La Habana, y logró hacer, con mucho éxito, el "Tenorio" en Madrid).

Luego Pardo formó una Compañía que presentaba por WNEL, lo mejor de repertorio universal. Era Lolita Lázaro la primera actriz. (Ambos, Pardo y Lolita Lázaro, se presentaban frecuentemente en los programas de la Escuela del Aire). Y en su Compañía de Radioteatro estaban los más destacados actores puertorriqueños de la época.

Presentaron, bajo el patrocinio de distintos auspiciadores, muchísimas obras de Teatro, adaptadas a la Radio por Pardo. Los programas tenían un gran audiencia.



RAFAEL QUIÑONES VIDAL

Talentoso productor de programas y notable locutor. Su programa de aficionados hizo historia en el país. Fue estímulo para muchos artistas que comenzaron en su programa, y que luego fueron "estrellas". Don Rafa recibió merecidos homenajes de reconocimiento.

**PASTAS MALAS
Y CINTAS PEORES**

PASTAS MALAS Y CINTAS PEORES...

Todavía la Radio estaba en esa etapa de ensayo y error que caracteriza todas las empresas en sus comienzos. Era imprescindible la necesidad de grabar en las emisoras –los comerciales, los avisos de servicio público, los temas de los programas y las promociones de la programación, entre otras cosas.

También había necesidad de grabar programas, porque la emisora necesitaba conservar algunos para “casos de emergencia”, o porque el patrocinador quería que se grabara.

Originalmente se grababa en “pasta”, en aquellos discos grandes, en cuya cara, pintada de pasta negra, susceptible a dañarse de que le mirasen siquiera. Se clavaba la aguja, al azar, mientras la ranura, a la buena de Dios, iba imprimiendo el sonido. Al final, al probarse, se sabía si la grabación había quedado bien o no.

No valía la pena guardar aquellas “pastas”... Se dañaban con el calor... ¡y con la humedad!... Y si no había humedad ni había calor, ¡también se dañaban! Con el tiempo.

Luego vino a las estaciones de Radio, el “alambre” de grabar... Un invento de los alemanes en los días de la Segunda Guerra Mundial... Un invento muy malo –el peor de los alemanes, después de Hitler. Su duración fue “debut, homenaje y despedida”.

Entonces vino la cinta magnetofónica. Al principio era de una especie de papel, que se partía de pensarlo nada más. Luego vino la que hoy tenemos, mucho más confiable.

En aquellos años Carlos Gardel era ya un consagrado. Nuestras estaciones de Radio pasaban la música de aquella exitosa película, “Luces de la Ciudad”. El público escribía a las emisoras pidiendo “Tomo y Obligo” más que cualquier otra pieza musical.

En aquellos primeros años de la Radio en Puerto Rico, se escucharon mucho los discos del Trío Matamoros, Tito Guizar, Pedro Vargas y las composiciones de Rafael Hernández.



RUTH FERNANDEZ

Empezó a cantar de jovencita, y, al poco tiempo se le conocía como "la voz de Puerto Rico hecha canción". Se la escuchaba por todas las emisoras. Triunfó plenamente en su país, y, luego, en forma rotunda, en los Estados Unidos, en Méjico, en Centro y Sur América, y en Europa. Fue Senadora y luego Ayudante Especial del Gobernador, sin dejar de ser cantante. El pueblo la quiere, la quiere mucho... y la admira mucho más,

LA RADIO EN LA POLITICA

LA RADIO EN LA POLITICA

Hubo de ser el Jueves Santo del año 1931 que acontece algo para la Historia. Aunque ya antes se habían transmitido los detalles que una que otra convención política, lo cierto es que los políticos todavía no se habían dado cuenta del impacto masivo de la Radio, y no la habían usado para hacer llegar sus mensajes al pueblo.

El licenciado Federico E. Virella convenció al doctor Pedro Albizu Campos para que el Nacionalismo utilizara la Radio. Y la noche del Jueves Santo de 1931, desde la plaza del pueblo de Luquillo, por WKAQ, se transmitió el discurso que pronunció don Pedro. Y de ahí en adelante, la voz del líder nacionalista se siguió escuchando por Radio, con frecuencia.

Más tarde, Villavicencio convenció a don Luis Muñoz Marín de la efectividad de la Radio, y el Partido Popular empezó a presentar un programa diario. Y, conforme pasaban los días, los políticos, de todos los partidos, se iban acercando a la Radio para hacer llegar sus mensajes al pueblo.

Claro está, en los Estados Unidos, desde el nacimiento de la Radio, los políticos empezaron a usar la Radio. Y, desde entonces, acontecimiento importante en la vida política de la nación, se transmite por Radio.

Y en Puerto Rico es igual, porque no hay duda de que la Radio llega a más gente, en más lugares y en menos tiempo. Los meses que anteceden la celebración de las elecciones, las emisoras de Radio tienen "su zafra".

El pueblo empezó a reconocer la voz de sus líderes y de las figuras más destacadas del país, gracias a la Radio.

La frase "anuncio político pagado" se hizo muy popular, y desde aquella década de los 40, los políticos tienen muy en cuenta la Radio a la hora de querer llegar al público.



BOBBY CAPO

En la programación de todas las emisoras de Radio no podía faltar Bobby Capó. Todavía se le escucha y se le admira. Las composiciones suyas se dieron a conocer a través de la Radio. Era un magnífico intérprete -y como tal, y como compositor, triunfó aquí y fuera de aquí.

PRIMERA EMISORA DE PONCE

PRIMERA EMISORA EN PONCE

La segunda mitad de la década del 30 al 40 despertó más aún la popularidad de la Radio. Había más receptores en toda la isla. Y en Ponce y en Mayagüez se empezó "a querer una emisora". Por otro lado, en aquellos años el auge que tuvo el quehacer artístico en la Isla fue algo extraordinario.

Las compañías españolas de Ernesto Vilches, Eugenia Zúffoli, Fe Malumbre y Pepita Díaz, ofrecieron exitosas temporadas. En la Universidad surgió la Farándula Universitaria, dirigida por Hernán Nigaglioni. La Farándula Bohemia –que se había formado en el 1934 en Cayey– ya se estaba dando a conocer en la capital. Se formó la agrupación Areyto, con Emilio Belaval, Manuel Méndez Ballester, Leopoldo Santiago Lavandero, Fernando Sierra Berdecía, Luis Rechani Agrait y otros interesados en el Teatro.

En esos años de la década de los 30 se dió un detalle curioso –por primera vez en Puerto Rico, una dama vino a ocupar la silla en la sala de Control de la WNEL. Fue Cecilia Torres, quien, años después, pasó a ser la esposa de Ramón Rivero. Recordamos que en el programa Hora Social fueron presentados, en aquellos días, entre otras destacadas figuras, Jesús María Sanromá, el gran pianista, que había triunfado plenamente en Boston, y que vino a la Isla traído por Pro Arte; y el notable dramaturgo español, Alejandro Casona, que vino con la Compañía de Pepita Díaz y Manuel Collado.

El ambiente artístico reinante no podía ser mejor para dar la bienvenida a las primeras emisoras de Ponce y Mayagüez.

A su regreso de los Estados Unidos, don Julio M. Conesa, dinámico ingeniero y electricista, forjó la idea de dotar a la ciudad de Ponce de una emisora de Radio. Una población de la categoría de Ponce, con su importancia comercial, industrial y política, necesitaba una estación de Radio. Al principio, tal

parecía que la idea del señor Conesa era un irrealizable sueño.

Sin embargo, el 29 de mayo de 1936, después de varios meses de prueba, se inauguró oficialmente la estación WPRP –la primera emisora de Ponce. Al inaugurarse, el equipo de WPRP había sido totalmente construido por el ingeniero Conesa. Comenzó con una potencia limitada de 250 vatios, pero, en el 1940, fue autorizada a construir una nueva planta, con 5000 vatios.

En los comienzos transmitían el programa “La Hora del Parque”, desde el Parque de Bomberos de Ponce, con la orquesta Snow White, dirigida por Angel Santiago. También participaba el Sexteto La Plata. El cantante de la Orquesta Snow White era Yayo Reguero.

Eran locutores de WPRP: Luis Justiniano, Raymond Conesa, y Gilberto Morales. Ovidio Rosado era “controlman”. El animador del programa “El Preguntón Aéreo”, de Ponce, lo era Miguel Angel Nieves. El programa “Tribuna del Aire” lo animaban Luis Justiniano y Julio César Rodríguez. La señorita Julia Cátala se desempeñaba como asistente. José Arzuaga era Ingeniero Jefe.

La WPRP pasó luego a ser propiedad de “Voice of Puerto Rico Inc.”. Don Ramón Montaner vino a ser su Administrador General; y José E. Franco su Director de Programas. Entre los programas más populares de la nueva emisora ponceña figuraban: el de aficionado; “Joyas Clásicas”, “La Hora del Arte”, “La Hora Americana”, “Notas de Interés General”, “El Diario Hablado”, a cargo de periodistas de Ponce, y con un Editorial todos los días. Y posiblemente el más escuchado era el “Programa Boca Chica”, con Fatty y su Orquesta Casino de Ponce, y con Radamés Mayoral, actuando de Maestro de Ceremonias.

En los actos de inauguración de la tercera emisora de Radio de Puerto Rico participaron las orquestas “Hijos del

Arte", "Pasarell y Net", "Snow White" y "Whoppee Kids", y otras agrupaciones.

Luego, en WPRP, Luis F. Rodríguez y Francisco Aranzamendi se desempeñaban como locutores. Y Heberto Franco y José Colón Meléndez, como operadores del Control. Y Harold Zayas Torres como redactor de programas. Rafael González-Levy fue Director Musical.



ESTHER PALES

Esta extraordinaria mujer empezó su carrera en la Radio en Ponce. Y conquistó a Ponce. Luego, vino a San Juan, y, como actriz, como libretista, y como productora y directora, se ganó la admiración de todos, por su inteligencia y su profesionalismo.

**PRIMERA EMISORA
DE MAYAGUEZ**

PRIMERA EMISORA DE MAYAGUEZ

El 13 de junio de 1937 se inauguró la estación WPRa, propiedad de los señores Andrés Cámara y Rafael Pérez-Perry. Fue la primera emisora de Mayagüez. Empezó funcionando con una potencia de 250 vatios de día, y 100 de noche. Al año consiguió que la Comisión Federal de Comunicaciones le concediera una potencia de 2500 vatios y una frecuencia de 780.

WPRa originalmente tenía sus estudios en un local contiguo al Mayagüez Country Club. El conocido hombre de Radio, Gilbert Mamery, quien trabajó muchos años como locutor en WPRa, contaba: "La WPRa nació en una gallera, en Mayagüez. Lo curioso del caso es que, cuando el locutor hablaba, se oía clarito el cantío de los gallos".

Luego WPRa movió sus estudios al edificio Radio Center, en la esquina de McKinley y Río, de Mayagüez. Eliezer D. Lugo era Asistente del Ingeniero Pérez-Perry, quien encontró en el "controlman" Luis E. Freyre un valioso colaborador. Héctor A. Moll era el Jefe de Control. El locutor oficial lo era Mario Acosta. Ramón Sepúlveda y Secundino Minguela eran locutores. Patricio R. Fermaint (Spimbol) era el Comentarista Deportivo. Mario Viera era productor-locutor.

Al correr del tiempo, WPRa, "la Voz del Oeste", empezó a transmitir con potencia de 10,000 vatios, en la frecuencia de 990 kilociclos. Andrés Cámara se desempeñaba como Director y Administrador General. (Años después, su hija Ederlinda vino a ayudarlo). El Director de Programación lo fue Esteban Rosado Báez, un buen locutor que años más tarde, fue Representante a la Cámara.

WPRa ofreció el primer noticiario en inglés —en la Isla había una gran cantidad de soldados americanos con motivo de la Segunda Guerra Mundial. El propio Cámara leía las noticias. La emisora pasó a ser eslabón de enlace entre los

soldados puertorriqueños destacados en Panamá y otros puntos, y sus familiares.

En WPRA se iniciaron en la Radio: Alicia Moreda, Madeline Williamsen, David Ortiz Angleró, Gilbert Mamery, Carmen Jovet, Pedro Ojeda, Benjamín Cole y muchos más. Mario Quintero fue locutor deportivo de WPRA.



MONA MARTI

Reconocida primerísima actriz de Teatro, quien honró los micrófonos de la Radio con sus talentosas actuaciones. Fue figura cimera en las radionovelas y en las obras que se presentaban en Radioteatro. En lo cómico, ¿quién no recuerda su negra Mamá Yoyó?... Era, además, una magnífica declamadora. Triunfó también en la Televisión. Siempre fue una de las actrices más admiradas y más queridas por el público.

YA ES QUINCEAÑERA

YA ES QUINCEAÑERA

El 2 de noviembre de 1937 se celebró el decimoquinto aniversario de WKAQ, propiedad entonces de la Radio Corporation of Puerto Rico. El programa de manos que circuló entonces, en inglés, incluía una carta del entonces Gobernador Blanton Winship, felicitando a los dueños, a la gerencia y a los que dirigían las operaciones de la emisora. Y fotografías del Ingeniero-Jefe Angel del Valle; del Gerente Comercial, José C. Irizarry; del Gerente de Producción, David A. Brown; y del Director Musical, Maestro Joaquín A. Bursset.

Ya había cuatro emisoras en Puerto Rico –la WKAQ y la WNEL, en San Juan; la WPRP, en Ponce; y la WPRA, en Mayagüez. Y la audiencia que tenían era extraordinaria. Ya la Radio se “había echado los pantalones largos” en la Isla.

Se había probado y requeprobado lo efectiva que resulta la Radio como medio de comunicación masiva. Los comerciantes y los industriales se habían dado cuenta de que valía la pena anunciarse por la Radio.

Y el público había hecho la costumbre de oír la Radio, mañana, tarde y noche. Y, en cuanto a las noticias, ya sabía que “por la Radio me entero primero”, aunque todavía no se había acuñado la simpática frase.



MIRTA SILVA

Mirta nació con el don de "ganarse a la gente". Como "vedette" ocupó un lugar de preferencia en el público. Fue muy aplaudida aquí, y en Panamá, y en los Estados Unidos...y a donde quiera que iba se ganaba el aplauso grande de sus muchos admiradores. Las emisoras de Radio incluían sus éxitos musicales en la programación diaria.

**LA SEGUNDA EMISORA
DE PONCE**

LA SEGUNDA EMISORA DE PONCE

La segunda estación de Radio de Ponce lo fue la WPAB, dirigida por Miguel Soltero Palermo. Los actos de inauguración se celebraron en el teatro Broadway, el 14 de agosto de 1940. Empezaron a las cuatro de la tarde. La WPAB tenía sus estudios en el número 18 de la calle León; y la torre, en el sector Los Meros, de la playa de Ponce. Tenía autorización para transmitir con 1000 vatios de potencia, de día y de noche, en los 1340 kilociclos.

Monseñor Willinguer, el Obispo de la Diócesis, bendijo la naciente empresa. El discurso principal estuvo a cargo del Lcdo. Rafael V. Pérez Marchand.

WPAB, "la Onda Amiga", al correr del tiempo, empezó a transmitir con una potencia de 10,000 vatios, en la frecuencia de 990 kilociclos.

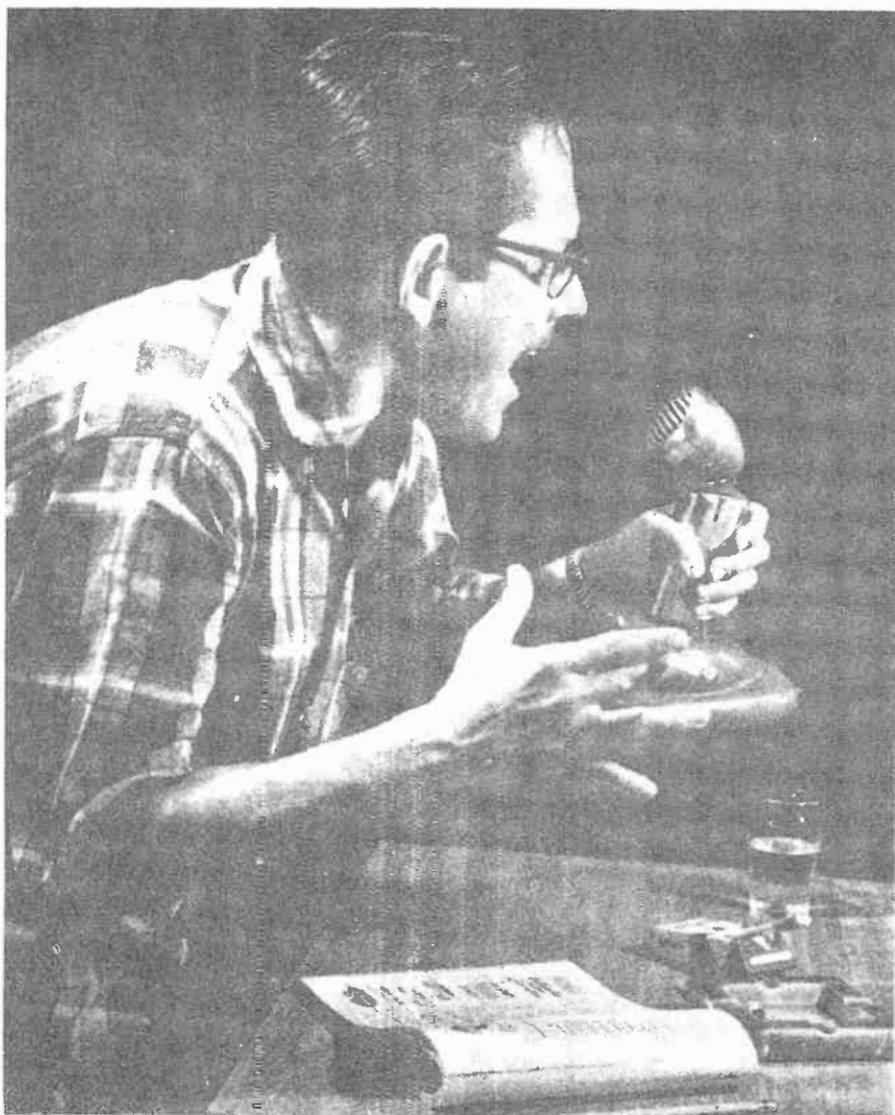
Al morir Soltero Palermo, asumió la administración general de la emisora, Alfonso Giménez Aguayo. Antonio Miró era el Director Comercial. Así como la orquesta Snow White, dirigida por Angel Santiago, se presentaba por WPRP; por la WPAB se presentaban Fatty y su Orquesta Casino de Ponce. Y se desempeñaba como locutor y animador, Radamés Mayoral. Ese magnífico locutor fue, además, Jefe de Control de la emisora. El ingeniero técnico pasó a serlo Irwing Schmidtcky.

Guillermo L. Santiago era Controlman; y los locutores oficiales eran Osvaldo Torres Velázquez y José Ramón Díaz. Mayoral y Díaz eran, además, comentaristas deportivos. Y Héctor Ramos Rosado. En horas de la tarde WPAB presentaba un programa de noticias que conquistó una gran audiencia, y en el cual participaban Torres Velázquez, Francisco Rebollar y José A. Roméu.

WPAB fue la segunda estación de Radio de Ponce y la quinta de Puerto Rico.

Ya para aquellos días era imprescindible tener un Radio en la casa; y eran muchas las que tenían más de uno...

Los nombres de José Renta Rivera y Agustín Arce Quesada empezaban a escucharse por la Radio.



MARIANO ARTAU

Se inició en la Radio cuando era muy joven. Su voz le abrió las puertas al locutor que hay en él. Se ha desempeñado en muchas emisoras. Pasó luego a ser un buen narrador de eventos deportivos. Y un talentoso animador de espectáculos. Reconocido conocedor de la música popular y sus intérpretes, Artáu continúa contando, en sus programas, con el favor del público que le escucha y le aplaude.



MANUEL PEREZ DURAN

En la "Epoca de Oro" de nuestra Radio, hubo de ser Manuel Pérez Durán el "galán mejor cotizado del país". Su actuación en las mejores radionovelas que se presentaron en aquellos años recibió el aplauso del público, que le admiraba y le quería. Su voz era inconfundible.

**ARTISTAS, ARTISTAS
Y MAS ARTISTAS**

ARTISTAS, ARTISTAS Y MAS ARTISTAS

Ya estaba definida la Radio como algo extraordinario en el campo de las comunicaciones y como Industria grande. Cada día más gente escuchaba la Radio. En aquellos años 40 empezaba a gozar de popularidad entre la radioaudiencia, que era cada día mayor, un jovencito, José Luis Moneró, quien, desde el año 1938, empezó a conquistar el corazón del público.

Otros cantantes favoritos del público en aquella época de los años 30 y 40, eran Armando Ríos Araujo, Félix Castriellón, Manolín Flores, Alfonso López Prado, Ernesto Vázquez, y un apuesto joven, a quien reclutó Rafael Muñoz para su orquesta, y quien fue muy aplaudido –Víctor Luis Miranda.

Las dos emisoras de San Juan (WKAQ y WNEL) empezaron a presentar buenos programas de radioteatro; y, entre las figuras más destacadas estaban el actor español Ramón Pardo; las actrices Lolita Lázaro, Cecilia Caveró, Madeline Williamsen, Lucy Boscana, Olga Lugo, Adelaida Gatell; y los actores Rafael Oller, Guillermo Bauzá, Alfonso Miranda, padre e hijo; Walter Bothwell, Rafael Agudo y otros.

El cantante Gregorio Ayala se fue a Ponce, y se desempeñaba como Director Artístico de la emisora WPRP. En San Juan, ya el público identificaba las voces de los locutores mencionados anteriormente y las de Silvestre Ortiz y Enrique Salvador.

Surgió, por WKAQ, el primer programa de preguntas y respuestas, El Preguntón Aéreo. Y en Ponce, ese mismo programa lo animaba Miguel Angel Nieves.

Nació la revista "Voz Antillana", y celebró un concurso de popularidad en la Radio, y el primer premio, como locutor, le correspondió a Teófilo Villavicencio.

En Ponce, el nombre de la actriz Esther Palés empezaba a hacerse popular. En WKAQ, don Manolo Ochoa pasó a

ocupar la posición de Supervisor, y su hijo Fernando, y los hermanos menores de éste, empezaron a emplearse como “hombres de control”.

Seguía don Rafael Quiñones Vidal dando “pесetitas voladoras” y “graduando” a talentosos aficionados que luego habrían de ser “estrellas de la farándula”. Don Rafael se destacaba por su buen decir, por su elegancia.

Los deportistas se dieron cuenta de que la Radio es la mejor forma de llegar al público, y se empezaron a transmitir los juegos de béisbol. Surgieron los nombres de Charlie García de Quevedo, Radamés Mayoral, Spimbol... Y, más tarde, Pito Alvarez de la Vega, José Ramón Díaz y Vitín Fernández Peguero.

Años más tarde –en las temporadas del 1956-57 y del 1960-61, los anuncios comerciales que se pasaron en la transmisión de los juegos, los pasó una locutora –la muy eficiente actriz Delia Esther Quiñones. Reseñaba el desarrollo de los juegos, Pito Alvarez de la Vega, en la temporada del 1956-57. Mariano Artáu estaba a cargo de los comentarios. En la temporada de 1960-61, narraba Héctor Luis Vázquez, y Colón Santiago hacía los comentarios de rigor.

El gran actor puertorriqueño, Juano Hernández, se presentó por las emisoras de la Capital. El pianista Luisito Benjamín también.

Empezó a ganarse la simpatía de la radioaudiencia el simpático actor cómico Titín Alvarez. Y René Rubiella. Y dos jóvenes que “pegaron”: Efraín Berríos (Pan Doblao) y Osvaldo Seda. Empezaba a “sonar” Tavín Pumarejo.

La música de Manuel Jiménez (Canario) se tocaba por todas las emisoras del país. Otros nombres que se mencionaban eran Gabriel Castro, Angel Fonfrías, Manuel Iglesias, Viader de la Orabona y Gumá Rivera...



TRIO VEGABAJEÑO

Al igual que el inolvidable Cuarteto Mayarí, de Plácido Acevedo, el Trío Vegabaño de Fernandito Alvarez conquistó, desde hace años, posición cimera entre los radioescuchas. Sus programas, por las distintas emisoras de la capital, eran escuchados por una gran audiencia que los esperaba, y los aplaudía delirantemente.

**NO CUALQUIERA
PODIA SER LOCUTOR**

NO CUALQUIERA PODIA SER LOCUTOR

En aquellos primeros años de la Radio, el ser locutor era “pertenecer a una clase especial”, de jóvenes cultos, amigos de la lectura, interesados en las artes, y en aprender, día a día, más y más. Eran jóvenes talentosos, con unas voces privilegiadas, y una habilidad extraordinaria para leer y bien decir.

Bastaría citar el caso de José Antonio Torres Martínó –artista culto, hombre preparado, buen pintor; enamorado del Arte y de lo bello; incapaz de caer en lo chabacano; enemigo del mal gusto. Cuando un locutor de la Radio se sabía compañero de Toño Torres Martínó, se tenía que sentir orgulloso, y tenía que multiplicar sus esfuerzos para honrar la profesión y rendir tributo elocuente de admiración a aquellos hombres que, como Torres Martínó, prestigiaron el oficio.

Las emisoras que captaban la atención del público en los primeros años, se cuidaban de ofrecer una gran variedad de programas –para niños, para la mujer; programas de preguntas y respuestas; programas de música popular; de música selecta; y de música de distintos países. El abogado y prominente orador lírico, don Felipe Jiménez Rivera, presentaba, por WKAQ, un finísimo programa de danzas puertorriqueñas.

Y por las emisoras existentes, se presentaron, en aquellos primeros años, aplaudidas figuras de la Declamación; González Marín, Paulina Singerman, Eusebia Cosme, Dalia Iñiguez. Y muchas actrices y actores del patio, que decían bien los versos. De cuando en cuando, también se presentaron por Radio, los declamadores Rosita González Ginorio, Poldín Santiago Lavandero, Pepe Coss y Mario Cox. Y Juan Boria continuaba ganándose la admiración de los radioyentes.



AGASAJO A PIONEROS

Hace algunos años la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico empezó a celebrar actos de reconocimientos a los pioneros. En el primer agasajo se le entregaron placas a quince "de los que empezaron": Radamés Mayoral, Teófilo Villavicencio, Rafael Quiñones Vidal, William Córdoba Chirino, Sofía Rodríguez y Osvaldo Torres Velázquez, que aparecen sentados. De pie: Miguel Angel Nieves, José Gilberto Morales, Antonio Alfonso, Patricio Fermaint (Spimbol), el presidente de la Asociación entonces, Jorge Luis Arzuaga; Esteban Rosado Báez, José Antonio Torres-Martinó, Rafael Benítez, hijo, quien asistió en representación de su padre, Rafael H. Benítez, quien se encontraba en Miami; y Héctor Moll. Alicia Moreda se excusó al no poder asistir.

**VIENEN
VEINTE EMISORAS MAS**

VIENEN VEINTE EMISORAS MAS...

En la década de 1941 al 1950 surgieron más de veinte emisoras de Radio en Puerto Rico. Las primeras cinco, claro está, ya habían afianzado su prestigio y continuaban ganándose el favor público. Había competencia, pero una competencia respetuosa, profesional...

Empezaron a hacerse programas, "en cadena", originando una emisora de San Juan y, sumándose a ella, otras estaciones de la Isla.

En el 1942 surgió WIAC, en San Juan; en el 1945, la WKVM, en Arecibo. En el 1946, la WPBP, la WKJB y la WECW, en Mayagüez. En el 1947 surgieron la WAPA y la WIBS, en San Juan; la WMDD, en Fajardo; la WCMN, en Arecibo; la WRIA, en Caguas; la WORA, en Mayagüez; y la WRSJ, en San Juan.

También se inauguraron en el año 1947, la WENA, en Arecibo; y la WVJP, en Caguas. En el 1948 empiezan a transmitir la WITA y la WEMB, en San Juan; la WAEL, en Mayagüez; y la WXRf, en Guayama. La WIPR, la estación del Gobierno, se inauguró en el 1948, también. Al año siguiente surgieron la WRAI y la WUNO.

La Comisión Federal de Comunicaciones recibía, día tras día, infinidad de solicitudes de licencia. Daba la sensación de que cada pueblo quería tener su propia estación de Radio; y que las grandes ciudades pretendían tener por lo menos cinco emisoras cada una...

Desde el comienzo las emisoras "pueblerinas" recibieron el respaldo de "su gente". Era natural que la emisora más escuchada del pueblo fuera la emisora local. Había ciertos programas en las emisoras de San Juan que, como una natural y lógica excepción, eran escuchados "en todas partes".

Todavía, en la década de los cuarenta, la gente recordaba aquellos programas de los Hermanitos Berríos, que tanto

gustaron cuando se presentaron por WKAQ. Y recordaban que, en los comienzos, animaba aquellos programas un popular deportista, Héctor Cordero, hermano de Mapy Cortés. Y que después lo animaron, en distintas épocas, Manuel S. Martínez, quien después fue el Compay Sico de los Jibaros de la Radio; y Rafael Agudo, uno de los más grandes actores cómicos del país, y quien, antes, con la Compañía Regional de Comedias y Zarzuelas, y con doña Amalia Paoli, Luz Selenia del Toro, Carlos Terán, Emilio Buret, Pedro J. Miranda, Rafael Oller y otros, se presentó por la Radio, como magnífico intérprete de ese género español.

En el 1947, coincidiendo con el traslado de los estudios del edificio de la calle de la Tanca, en San Juan, al nuevo edificio, en la parada 18, en Santurce, se celebró el Aniversario de Plata de la WKAQ. El gobernador entonces, don Jesús T. Piñero, envió un mensaje. El orador principal lo fue el Juez Presidente del Tribunal Supremo de Puerto Rico, don Martín Travieso.

El programa impreso incluyó fotos de los programas estelares de aquella época: el del Cuarteto Marcano, auspiciado por Kresto; y "La Tremenda Corte", auspiciado por la Sterling Products International y su producto Cortal. Se mencionaban algunos de los productos, servicios o firmas que se anunciaban -Pasta dental Kolynos, Kresto, Aceite Omega, Leche Klim, Jabón Palmolive, Pasta Colgate, Salón de Belleza de Gladys de Castro, Cerveza Corona, Ron Don Q, Max Factor, Eastern Airlines, el tónico Wampole, J. Gus Lallande y el Arroz Sello Rojo, Listerine, Alka Zeltzer, Pepto Bismol, Navajas Pal, Avena Quaker, Cigarrillos Camel, Royal Crown y Leche de Magnesia Phillips, entre otros. En el 1947, el Gerente General de la emisora era John Zerbe, y continuaban en el "staff": Del Valle, Ochoa, Irizarry y Bursset.



TOMMY MUÑIZ

Desde sus comienzos fue líder y uno de los más destacados entre aquella cosecha de talento joven que invadió la Radio en los años 50. Consecuente productor, magnífico libretista, y buen actor, Tommy empezó por conquistar la Radio. Luego conquistó la Televisión, el Teatro y el Cine.

**Y SURGE
LA SEXTA EMISORA DEL PAIS**

Y SURGE LA SEXTA EMISORA DEL PAIS...

Es en esta década de los años 40 al 50 que la Radio logra fortalecer su presencia en la vida puertorriqueña.

Don Enrique Abarca Sanfeliz y don Félix Muñiz Souffront hicieron realidad la emisora WIAC, "la primera en su cuadrante" en el 1942, en San Juan, con una potencia de 5000 vatios, en una frecuencia de 580 kilociclos. Tenía edificio propio y una sala de radioteatro. Su equipo era de excelencia.

Don Tomás Muñiz dirigió los destinos de la WIAC, conjuntamente con Enrique Abarca (hijo). Don Tomás ocupaba, además la presidencia de la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico. El director de Producción era el dramaturgo don Manuel Méndez Ballester. Su asistente era José Antonio Torres-Martín.

José Raúl Ramírez —el aplaudido pianista y organista— era el Director Musical. Haydée Bernard y Gloria Méndez escribían libretos y traducían otros. La actriz Olga Lugo y el actor Rafael Benliza protagonizaban los programas dramatizados. Los locutores eran Teófilo Villavicencio, Rafael Seijo, Antonio Alfonso y Asdrúbal Muñiz. Los hombres en el "control" eran Héctor Moll y Antonio Ochoa. Henry Suárez estaba a cargo de los programas en inglés.

Los transmisores estaban en Isla Verde, a cargo del ingeniero Alfonso Sánchez. Eran sus ayudantes José A. Fernández, Bernardo Vázquez y Angel Santana. En el Departamento de Radio-Prensa estaba Carlos Juan Vergne. Mariano Paredes era ayudante; y José Pérez Muro era traductor. El Director de Programación era Rafael H. Benítez.

Al correr de los años la WIAC la compró Luis C. Mejía. Al morir éste, su hijo, Luis Alan, "cogió la batuta". Elsa Fernández se desempeñaba como gerente comercial, y Francisco (Paquito) Cancel, como director del Departamento de Noticias. El popular cantante Felipe Rodríguez era el Director

de Programación. El Ingeniero Jefe era Jorge Santiago Candelaria. Willy López era el Director de Tráfico.

Otro magnífico locutor surge –Juan Ortíz Jiménez. Otros locutores-controles eran: Tony López, Quique Rivera, Rucky Acevedo, Tito Rivera, Francisco Acosta y González (Panchón) y su hijo, Francisco Acosta. Rubén Díaz Atilés estaba a cargo del noticiero Noti-Reloj. Orlando González también participaba en ese programa de noticias. Quique Valentía era el Director de Deportes. WIAC tenía un joven y prometedor locutor: Artemio López. Don Roberto M. Vizcarrondo ha sido el Auditor-Contralor por muchísimos años.

WIAC fue campo de labrantío, en el que se iniciaron José Miguel Agrelot y Tommy Muñiz, entre muchos otros que, luego, fueron “estrellas” de indiscutible brillo. Por WIAC desfilaron, como locutores, Rafael H. Benítez, Reynaldo Val (Valrey), Luis Vigoreaux, Mariano Artáu, Osvaldo Torres Velázquez, Rey Arenas, Ramiro Obrador, Raúl Delgado Cué, Camilo Delgado, Fidel Cabrera, Moisés Acevedo... Rafael LeHardy se desempeñaba como hombre de control y locutor en los programas en francés. Un conocido productor independiente, Porfirio Peña, presentaba por WIAC su programa “Quisqueya Canta Para Puerto Rico”.

Don Félix Muñiz escogió para la emisora la sigla de West Indies Advertising Company. Y la WIAC fue la sexta emisora de Puerto Rico.



JOSE MIGUEL AGRELOT

Consecuente con la Radio, este magnífico actor ha mantenido en el aire su programa de Radio por más tiempo que nadie. Mañana tras mañana se le escucha en su "Alegre Despertar". Agrelot tiene gracia, mucha gracia; y sus actuaciones, en los muchísimos papeles que ha interpretado, han recibido el aplauso entusiasta y la admiración del público.

**LA PRIMERA EMISORA
DE ARECIBO**

LA PRIMERA EMISORA DE ARECIBO

En el 1945 se inaugura la primera estación de Radio de Arecibo: la WKVM, de aquel fabuloso Ingeniero, don Rafael Pérez-Perry. Su lema era "Siempre en el Corazón del Pueblo". La Comisión Federal de Comunicaciones le autorizó una potencia de 10,000 vatios y una frecuencia de 1070 kilociclos.

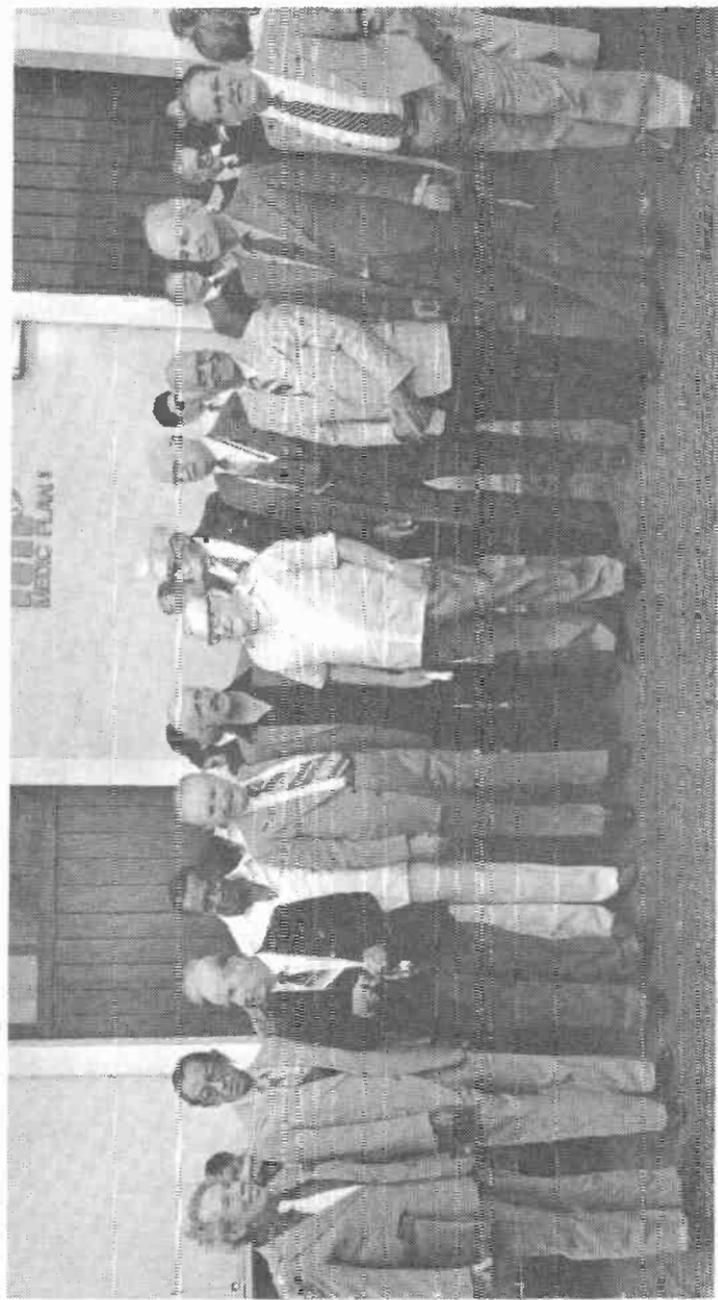
Don Rafael, que se desempeñaba como Gerente General, presidía la American Colonial Broadcasting Corporation. Félix Santiago fue su Director de Programa, y Carlos R. Mercado, el Director Técnico. Ayudante del Gerente era la señora María M. Llop de Colón.

Trabajaban también en la emisora: Antonio Díaz Velázquez, Patricio R. Fermaint (Spimbol), Alberto Basora Suárez, Félix Bonnet-Vélez, Alberto Cabrera, Rafael Rodríguez e Isauro Román.

Es de rigor señalar que, en la instalación de WKAQ, Pérez Perry contó con la ayuda de Luis E. Freyre, quien, desde el 1937, en Mayagüez, habíase convertido en su discípulo y colaborador.

Al tiempo, la WKVM fue trasladada a Santurce, y logró una gran audiencia. Colaboraron con Pérez-Perry en la administración y dirección de la emisora, dos damas que se destacaron por su extraordinaria labor en la Radio de aquellos años -Gina Rivera y Carmen Junco.

Al morir Pérez-Perry, su familia vendió la emisora WKVM al Arzobispado de San Juan.



PIONEROS EN EL ACTO DE LA TARJA

Entre los pioneros de la Radio que asistieron al acto de descubrir la tarja colocada en el edificio en que estuvo ubicada la primera emisora del país, figuraron Leocadio Vizcarrondo, Antonio Ochoa, José Martínez, Paché Quiñones, Teófilo Villavicencio, Herbert Brown, Angel del Valle, Jesús Rivera Pérez, Luis Dueño y Germán Negroni.

**Y SIGUEN
APARECIENDO EMISORAS**

Y SIGUEN APARECIENDO EMISORAS

A fines del 1946 se inauguró en Mayagüez la segunda emisora de Radio de aquella ciudad: la WKJB, "la Onda del Momento". Pertenecía a la "Radio Station WKJB". Tenía una potencia de 200 vatios y frecuencia de 1340 kilociclos.

El gerente general era don José A. Bechara y su ayudante, Rafael Izquierdo. Arturo Cortés, quien, en San Juan, en el Teatro y en la Radio, había conquistado aplausos sin reserva, como cantante y actor, se trasladó a Mayagüez, y se desempeñaba como asesor artístico de la nueva emisora, Rafael Colón Díaz era locutor oficial.

En ese mismo año 1946 surgió otra estación de Radio en Mayagüez -la WECW, con una potencia de 250 vatios y frecuencia de 1490 kilociclos. Tenía Radioteatro. Su propietario, administrador y director lo era el señor Santiago E. Caino.

Un prominente abogado, que se había desempeñado como Fiscal en varias Cortes de Distrito, el Lcdo. José Ramón Quiñones, inauguró en San Juan su emisora WAPA, "la Voz del Caribe", en el 1947.

Su frecuencia era 680 kilociclos. Su potencia: 10,000 vatios. Se desempeñaba como gerente general el señor Hardwood Hall Jr., y como Director de Programación, el señor Santiago García. Pedro José Martínez era locutor de WAPA.

A fines de la década de los 40, la WORA, de Mayagüez, se encadenó con WAPA para retransmitir parte de la programación de la emisora de San Juan. Asegura don Alfredo Ramírez de Arellano que "esa fue la primera cadena radial de Puerto Rico".

Los sábados, de 7 y media a 9 de la noche se presentaba por WAPA la Radio Revista Sabatina, producida por Héctor Almodóvar. Y en ella se presentaban Pedro Cora Collazo, Olga Margarita Salgado, Juan Boria...

El comentarista José (Pito) Alvarez de la Vega ofrecía su programa deportivo por WAPA. Mariano Artáu, que había estado ya en WKAQ, se presentó luego por WAPA. Y Felito Santiago.

El cuadro Dramático de la Colgate, dirigido por Edmundo Rivera Alvarez, se presentaba por WAPA. Y en el Cuadro figuraban, entre otros, María Judith Franco, Vilma Carbia, Rafael Enrique Saldaña, Rey Francisco Quiñones, y Manuel Pérez Durán.

Graciela Rivera, la aplaudida soprano, que ya se había presentado exitosamente por WKAQ, WNEL, y WIAC, se presentó también por WAPA.

Años después encontramos en WAPA a un gran señor de la Radio y la Televisión –Emilio Medrano. Y el locutor Carlos Rubén Ortiz.

Finalmente, el licenciado Quiñones vendió la WAPA a una corporación norteamericana. Y Ray Owens fue nombrado Gerente, y Enrique (Quique) Bonilla, Gerente Comercial.

En mayo de 1947 se inaugura la WMDD, “la Voz del Oriente”, en Fajardo. Potencia –250 vatios. Frecuencia –1490 kilociclos. Sus propietarios eran José R. Madrazo y Rubén Díaz Atilés. Este último la dirigía. Luego, Díaz Atilés le vendió su parte a Madrazo. Agustín Camuñas pasó a ser el Gerente General. Empezó a colaborar en la parte administrativa la señora Laura Jiménez. Fueron locutores de WMDD: Rey Moreira, Tato Ayala, Saúl Maldonado, Benjamín Morales, Mariano Artáu, Pablo Luis Pagán, Graciano Ayala, Héctor Efraín Pérez Félix y Angel Luis (Guisín) Vázquez. En “Escuela de Arte”, magnífica producción de Luis (Magu) Mercado, se iniciaron Joaquín Mouliert, María Esther Ortiz y Baby González, entre otros. Los programas “Batey Campesino” –que lleva ya 30 años en el aire– y “Parranda Navideña”, producidos por Mouliert, son programas estelares de WMDD. Por sus micrófonos se han presentado

con éxito también, Chuíto, el de Bayamón; el trovador Joaniquillo; los hermanos Morales, Priscila Flores, Demetrio González, Luis Miranda, José Antonio Salamán, Ernesto Díaz González (en deportes); y el relacionista público Adolfo Méndez Ríos, con un programa de entrevistas.

En el 1946 empezó a difundir en Arecibo la emisora WCMN, “la Voz de la Villa del Capitán Correa”, con una potencia de 1000 vatios, en la frecuencia de 1280 kilociclos. Era propiedad de la Caribbean Broadcasting Corporation, que la operaba. Su administrador general lo era Arturo Nicoláu; y su Director de Programación era Nabal Barreto. El presidente de la Junta de Directores era Arístides Santoni, y el vicepresidente, Antonio Esteva Vidal. Debido a las magníficas relaciones de Santoni –que era, además, dueño del teatro Oliver– por WCMN se presentaron muchos artistas de San Juan.

En el 1947 se inauguró la WRIA, “el Corazón de Borinquen”, en Caguas. Su potencia” 250 vatios. Su frecuencia: 1450 kilociclos. Era propiedad de Inter-American Radio Corporation. Su administrador general lo era Julio A. Camuñas. Su presidente e Ingeniero-jefe: Eduardo Biascochea. El Gerente de Ventas: Jorge Luis Arzuaga.



DESCUBREN LA TARJA

La viuda de don Joaquín Agusty, doña Olga, descubre la tarja que la Asociación de Radiodifusores colocó en el viejo edificio de la Telefónica, en cuya azotea, "empezó" la primera emisora del país. Observan, el entonces Secretario de Estado, don Héctor Luis Acevedo; y doña Felisa Rincón de Gautier.

**Y SURGEN
WORA, WIBS Y WVJP**

Y SURGEN WORA, WIBS, Y WVJP

En el 1947 se inauguró en Mayagüez la radioemisora WORA, "la voz de Borínquen", con una potencia de 1000 vatios y la frecuencia de 1150 kilociclos. Era propiedad de Radio Americas Corporation, cuyo presidente era Alfredo Ramírez de Arellano. El administrador general de la estación era David Brown.

La emisora WIBS, con 10,000 vatios de potencia, en la frecuencia de 740 kilociclos, ubicada en el edificio de la Industrial Algodonera, en Santurce, se inauguró en el 1947. Sus propietarios eran Adolfo García Veve y Ramón Llovet. José Enrique del Valle fue gerente general por un tiempo; luego, lo fue Manuel S. Martínez. Allí se inició Enrique (Quique) Bonilla, y la actriz Lersie Feliciano hizo sus primeras apariciones en aquella estación de Radio. Otro que trabajó en WIBS fue Francisco Acosta González (Panchón), como hombre de control. Y César Ventura, como locutor. Muchos otros iniciaron su actividad en la Radio en WIBS. LeHardy era "controlman". El animador cubano Herdy Yumar fue Director Artístico de la emisora y produjo varios programas que lograron gran audiencia. El pianista Narciso Figueroa y el primer actor español Carlos Lemos ofrecieron varios programas por WIBS.

A principios de octubre de 1947, WIBS empezó a transmitir la serie "El Drama de Hoy", una dramatización con solución diaria escrita por Angel Jiménez Lugo, con la actuación de Nilda Martínez, Ernesto González, Jorge González, y Angel Richardson, como narrador. Iba de lunes a viernes, a las 7:45 de la noche. Dirigía Esther Bahamonde.

Lersie Feliciano y Ernesto González interpretaban, por WIBS, otro programa cuyo libreto escribía Angel Jiménez Lugo: "Mi Sentir de una Canción". El Partido Independentista transmitía un programa diario por WIBS. Y Terry García

presentaba su programa deportivo. Tomás Balines se desempeñaba como operador de Control de WIBS.

En el año 1947 surgió WVJP, de Caguas –la primera emisora de Radio de esa ciudad. Transmitía en la frecuencia de 1110, con una potencia de 250 vatios. Pertenecía a la Borinquen Broadcasting Company. Eran sus directores: Francisco y Héctor Pereira, Federico E. Virella y Pedro Luis Jiménez. Este último se retiró luego, y vino a ocupar su puesto Jorge Luis Arzuaga, que se desempeñaba como gerente comercial. Durante muchos años, transmitió un Editorial diario.

**EL SUEÑO
DE DON ANGEL RAMOS**

EL SUEÑO DE DON ANGEL RAMOS

Don Angel Ramos, que ya era dueño absoluto del periódico El Mundo, decidió hacer realidad su sueño de tener "una estación de Radio de excelencia". Acondicionó un piso del edificio del periódico, con paredes de caoba, y un equipo a la altura de las mejores emisoras existentes, y, a principios de 1948, inauguró la WEMB, en la frecuencia de los 1320 kilociclos y una potencia de 5,000 vatios.

Cúpole a El Mundo y a WEMB la gloria indiscutible de aquel célebre concierto, transmitido por control remoto, directamente desde el Carnegie Hall, en que El Mundo y WEMB ofrecieron un programa con la flor y nata de los artistas puertorriqueños.

El director de la emisora era Manuel Méndez Ballester. Su ayudante, la actriz Esther Sandoval, quien había probado ya, en las emisoras existentes, que era una señora primera actriz. Colaboraba con ellos, el músico José Armindo Cadilla. En el Departamento Musical estaba el maestro Joaquín A. Burset. Raúl Carbonell era locutor.

Encargados de la información deportiva estaban Rafael Pont Flores y Elmo Torres Pérez. Pepito Torres y su Orquesta Siboney, el Dúo Rodríguez-De Córdova (Alicia y Adalberto) y la cantante Elsa Miranda se presentaban por WEMB. El cómico Miguel Angel Rodríguez (Cuadritos) también.

En el 1948 se inauguró, en el corazón de Santurce, "la Voz de San Juan", la radioemisora WITA, propiedad de Electric Enterprises Inc. Transmitía en la frecuencia de 1400 kilociclos, con una potencia de 250 vatios. La dirigía el conocido locutor Antonio Alfonso. Figuraba como productor Gil de Lamadrid. Era Director de Programación, Waldemar Pellot Picón. Un joven y delgado Fidel Cabrera era locutor-controlman. Y Fernando Velázquez también. Luego, esta emisora pasó a ser propiedad del periódico El Imparcial.

Otra emisora surgió en Mayagüez en el año 1948 –la WAEL, con una potencia de 250 vatios; y transmitiendo en la frecuencia de 1400 kilociclos. La dirigía un excelente locutor y “hombre de la Radio”– Mario Acosta.

Al correr del tiempo pasó a ser propiedad de los hermanos Manuel y Carlos Pirallo, y se hizo cargo de su dirección otro inteligente “hombre de la Radio” –Pedro Ojeda.

Desde los años 30, en WKAQ, se venía destacando, como musicalizador, sonidista y hombre del Control, un joven trabajador y entusiasta –era Paché Quiñones. Sigue activo. Y, conforme pasa el tiempo, más popular se hace entre la gente de la Radio.

En la década de los 40 surgió un cantante que, en poco tiempo, logró hacerse favorito de la radioaudiencia –Gilberto Monroig. Se ha presentado por casi todas las emisoras del país, con gran éxito.



EDMUNDO RIVERA ALVAREZ

Entregar la dirección de una novela radial a Edmundo Rivera Alvarez era asegurar una buena presentación. Además de magnífico director, Rivera Alvarez es un buen autor de Teatro—muchas de sus radionovelas se presentaron exitosamente por nuestras emisoras. También es un excelente actor.

**Y SURGIO
LA ESTACION DEL GOBIERNO**

Y SURGIO "LA ESTACION DEL GOBIERNO"

Durante muchos años la Escuela del Aire, adscrita al Departamento de Instrucción, contrataba tiempo en las emisoras de San Juan, Ponce y Mayagüez, y transmitía, desde sus propios estudios, programas didácticos. Era obvio que el Gobierno necesitaba tener una emisora de Radio.

La idea del licenciado Ernesto Ramos Antonini de crear un medio para extender al hombre puertorriqueño el disfrute del patrimonio cultural humano, se hizo realidad al inaugurarse, a las 6 de la tarde del 26 de enero de 1949, la WIPR. Estuvo originalmente adscrita a la Autoridad de Comunicaciones.

El primero de julio de 1950 fue transferida al Departamento de Instrucción Pública. Operaba en el edificio de la Autoridad de Comunicaciones, en la parada 20, en Santurce. Transmitía en la frecuencia de 940 kilociclos, con una potencia de 10,000 vatios.

El administrador general era el periodista José A. Buitrago. Luego, entre otros, han ocupado la dirección de la emisora: Rafael Delgado Márquez, Francisco Arriví, Jack Delano, Leopoldo Santiago Lavandero, Elsie Calero, Agustín Mercado... y, últimamente, Carmen Junco, y el Doctor Pedro González Ramos.

En sus comienzos, el director artístico y asesor lo fue el gran compositor puertorriqueño, Rafael Hernández. La WIPR contaba con una Orquesta Sinfónica, dirigida por don Jesús Figueroa. Y la orquesta Sinfonietta, dirigida por Rafael Hernández; y una orquesta popular, dirigida por Rafael González Peña.

Desde sus comienzos, WIPR contó con Alberto (Beco) Zayas, Abelardo Díaz Alfaro, el notable escritor puertorriqueño; Wilfredo Braschi, Catín Ballesteros y Georgina María Balseiro. Buitrago contó, además, con la valiosa colaboración de Julio Marrero Núñez, Santos Brenes

Larroche, Damián Ballesteros, Isabel Cortés, y Juan Francisco Gómez, entre otros.

Después llegaron José Antonio Torres Martinó, Nieves Díaz, Rubén Rodríguez Beauchamp, Irma Belaval de Ortiz, Alma Rosabal, Gladys Santana; los libretistas Juan Martínez Vélez, Sylvia Rexach y Alicia Moreda; los locutores Miguel Angel Torres y José Manuel (Memel) Alvarez; y los hombres de Control Harold Martin, Francisco Trujillo y Tony Manrique. A cargo de las grabaciones estaba Antonio Ochoa.

El Ingeniero jefe era Pedro Luis Jiménez, y su ayudante, Manuel Pérez. A cargo de la discoteca estaba el Maestro Joaquín A. Bursset. El programa Matinee WIPR se transmitía directamente desde el teatro del edificio de la Autoridad de Comunicaciones. Además de presentar la orquesta popular, se presentaban sainetes y dramatizaciones de canciones, escritos por aquella extraordinaria compositora y libretista, Sylvia Rexach. Además de ella, participaban: Perín Vázquez, Alma Rosabal, Moncho Dávila, Alicia Moreda, Rafael Enrique Saldaña, Rafael (Falo) Nadal, Luis Carle y José Luis (Chavito) Marrero.

Un pianista español, que se quedó en WIPR, don Alfredo Romero, realizó una labor extraordinaria, Wilfredo Braschi escribió los primeros programas dramatizados para WIPR - el primero, "La Voz de la Eternidad, que dirigió Beco Zayas. Después vinieron "Estampas de la Vida de Teyo Gracia", de Abelardo Díaz Alfaro. Y se sumó al grupo, Jesús Sánchez, Chuíto, el de Bayamón, con su conjunto. Y Miguel Angel Alvarez.

Díaz Alfaro creó para Miguel Angel Alvarez unos personajes que incluyó en sus Estampas de la Vida de Teyo Gracia -el Jaiba y el Men. Ligia Marchand escribía los programas de la serie Alegrías Infantiles. Otras series que presentaba WIPR eran Radioteatro y Studio X. Participaban, además de los ya mencionados, Lydia Rivera Lugo y Flavia Lugo.

El 21 de marzo de 1952 hubo un fuego en el edificio de la Autoridad de Comunicaciones y WIPR perdió equipo, y tuvo que trasladarse al estudio de grabaciones que Antonio Ochoa había establecido en la calle Figueroa, de Santurce, y el cual cedió gustoso a sus excompañeros de WIPR.

Luego WIPR fue trasladada a un edificio de la Administración de Parques y Recreos Públicos, en el parque Muñoz Rivera, en Puerta de Tierra. El dramaturgo Francisco Arriví, que ocupaba el cargo de Director de Programación de la emisora, pasó a ocupar la gerencia, al renunciar el periodista Buitrago.

Han colaborado en WIPR, en distintas épocas, el Doctor Facundo Bueso, el novelista Enrique Laguerre, el dramaturgo Manuel Méndez Ballester, el periodista José A. Roméu, el poeta Gustavo Palés Matos y el deportista José Seda.

¡Y qué de figuras cimeras de la Radio pasaron por WIPR! Madeline Williamsen, Freddy Percy, Horacio Olivo, Pedro José Martínez, Jesús Látimer, Ricardo Fábregues, Gil de Ortega, Luisita Rodríguez, Jaime Ruiz Escobar, Elmo Torres Pérez, Eva Hernández, Félix H. Rivera, Elín Ortiz, Edmundo Rivera Alvarez, Marta Romero...

Johnny Miranda, Lucy Boscana, Edgardo Gierbolini, Ismael Delgado, Moraima Sacarello, José Toro Romanacce, Angel F. Rivera, Edda Celia Oliver, Freddie Gutiérrez, Nilda Martínez, Luis Germán Torres, Doctor Francisco López Cruz, Rafael Pont Flores, Carmen Luz Roselló, Fernandito Jiménez, Berta Torres, Antonio Vázquez Sánchez, Wilfredo (Pipo) García, Mercedes Sicardo, Braulio Castillo, Ana Rivera, Iris Cruz Monclova, Manuel Siaca y Miguel Angel Ríos Duchesne...

Rey Francisco Quiñones, además de locutor, narrador y productor, se presentaba muchas veces, por WIPR, recitando versos, porque el extraordinario locutor es también un magnífico declamador.

**LA MUSICA
LLEGABA A TODOS**

LA MUSICA LLEGABA A TODOS

La producción de discos en todas partes del mundo, que se agiganta en los años 30 y 40, le permiten a la Radio difundir, por todos los rincones, la música que se hizo popular en las distintas épocas.

Cuando todavía en Puerto Rico no se grababa, ya, en Nueva York, el Trío Borínquen, de Rafael Hernández, Itier y Mesa, lograron grabar algunas de las canciones de Rafael. El hecho de que las primeras emisoras del país lograran recibir esos discos, les permitió hacerlos llegar al público.

El Maestro Carmelo Díaz Soler se trasladó con su magnífica orquesta a Nueva York. Tuvo que vencer muchos obstáculos y superar situaciones adversas, pero grabó un buen número de danzas puertorriqueñas, que las estaciones de Puerto Rico, para deleite del público, incluían preferentemente en sus programaciones.

Las películas de José Mojica gustaban muchísimo y las canciones que cantaba se popularizaron en cuanto las emisoras existentes en las décadas de los 30 y los 40 las hicieron llegar a todo el país.

Empezaron a llegar las películas de Carlos Gardel y el público "se volvió loco". En los cines, hacían que el operador "le diera pa'trás a la película" para escuchar, otra vez, la canción que acababa de cantar.

Ya antes de llegar Gardel a Puerto Rico, la Radio aquí había dado a conocer un simpático mensaje del cantante argentino, y, cuando llegó, el primero de abril de 1935, la WNEL trasladó sus micrófonos al muelle número uno de San Juan, y transmitió los detalles del caluroso recibimiento que se le ofreció.

Las interpretaciones de José Mojica y las de Carlos Gardel eran parte principalísima de la programación de las emisoras de Puerto Rico durante los años de la década de los 40.

También se escuchaban por la Radio nuestra los discos de Juan Albizu.

Durante los años de las décadas de los 30, los 40 y hasta los 50, hubo un surgir de grandes orquestas; y todas se presentaban, en programas estelares, por nuestras emisoras. En el 1938 surgió la Orquesta de Mario Dumond, que se convirtió en una favorita del público.

La que mucha gente todavía llama "la de Ayer, la de Hoy y la de Siempre", la Orquesta de Rafael Muñoz, que alcanzó el máximo de su popularidad cuando su cantante era José Luis Moneró, se hizo escuchar hasta en los rincones más lejanos de la Isla, gracias a la Radio.

En Ponce, la Radio siguió "dando cuenta" de aquella fraternal competencia entre Mingo y sus Whooppee Kids, con Ruth Fernández; y la Orquesta Casino de Ponce, con Alfonso Gómez (Fatty).

Los programas "de peticiones" que tenían las emisoras, eran el barómetro para medir la popularidad de orquestas, conjuntos y cantantes. Los discos de la Orquesta Casino de la Playa, con Wilfredo de los Reyes y Miguelito Valdés, eran tan populares en Puerto Rico como en Cuba. Como los de la Lecuona Cubans Boys.

Las emisoras de Radio, para la década de los años 50, contaban con formidables discotecas. Los artistas habían comprendido que, para llegar al público, en forma masiva y contundente, tenían que pasar por la Radio.

Desde Nueva York nos llegaban las composiciones de Pedro Flores, interpretadas por el Cuarteto Marcano, o por el Cuarteto Flores; y luego en la voz inconfundible de Daniel Santos.

Desde Méjico –a donde se había establecido hacía algún tiempo– nos llegaban las composiciones de Rafael Hernández, grabadas por su Orquesta, con sus cantantes Margarita Rivera y Güero Rivas.

Y se seguían pasando los discos de Antonio Machín. Tito Guizar con su "en mi botecito", se escuchaba por todas las emisoras... Y ya Pedro Vargas –cuyos discos se escuchaban por Radio– era un ídolo. Miguelito Miranda y su Orquesta eran de los favoritos de la radioaudiencia. Y también Armando Castro y su orquesta del Jack's Club.

Otro programa favorito del público era La Vida en Broma, con Ramón Rivero (Diplo), Rosaura Andreu, Miguelito Fernández y la Orquesta de César Concepción.



“EL TREMENDO HOTEL”

El programa que logró mayor audiencia en el país los fue, sin lugar a dudas, “El Tremendo Hotel”. “El programa de Diplo”, como le llamaba la gente, y en el cual Diplo se agigantaba, contaba con un estelarísimo reparto –Diplo, Cecilia Caverro, Alfonso Capestany, Rafael Agudo, Rosaura Andreu y otros.

**ASOCIACION
DE RADIODIFUSORES**

ASOCIACION DE RADIODIFUSORES

La Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico, bajo la presidencia interina de Harwood Hull, se fundó en el año 1947. Desde ese año hasta el 1954, fue presidida por don Tomás Muñiz Souffront.

Del año 1954 al 1957, la presidió don Angel Ramos. Los próximos dos años, del 57 al 59, la presidió don Rafael Pérez-Perry. Se le dió cabida a las estaciones de Televisión. La mayor parte de las emisoras de Radio y Televisión pertenecían a la Asociación.

Desde el 1959 hasta el 1963, ocupó la presidencia don Ventura (Turín) Lamas. De 1963 al 1965 presidió la Asociación el licenciado Efraín Archilla-Roig. Del 1965 al 1967 la presidió don Mariano Angelet-Escudero. El licenciado Héctor Reichard ocupó la presidencia desde el 1967 al 1973. El licenciado Archilla-Roig volvió a ocuparla desde el 1973 al 1977. Del 1977 al 1981 presidió la Asociación, don Jorge Luis Arzuaga.

En el 1981 fue electo presidente don Alan Mejía; en el 1984, don Byron Mitchell; en el 1986, don Benito Martínez; y en el 1988, don Efraín Archilla-Diez.

En el 1977, las estaciones de Televisión se desligaron de la Asociación, y formaron la suya. La de los radiodifusores ha venido creciendo, y ya casi todas las emisoras FM y AM pertenecen a ella. Celebra asamblea todos los años, y cada dos, elige nueva directiva.

La Directiva se reúne el último jueves de cada mes. Los representantes de las emisoras de cada Región (la Metropolitana, la del Norte, la del Sur, la del Este y la del Oeste) se reúnen dos veces al año.

En el 1974 la Asociación instituyó el Premio "Ondas". Todavía las emisoras de Televisión pertenecían a la Asociación. Originalmente el premio se otorgaría a un

ciudadano que hubiese realizado una labor de excelencia para beneficio de la comunidad. Héctor Modestti, gerente de WAPA-TV, propuso al Teniente Coronel de la Policía, Héctor Lugo, y a él se le otorgó. En el 76, al Dr. Ricardo Alegría. Luego la Asociación decidió otorgar el premio "Ondas" a personas cuya labor en la Radio ha sido destacada. Lo han recibido: Pedro Flores, Arturo Somohano, Rafael Quiñones Vidal, Alfonso Giménez Aguayo, Samuel E. Badillo, Manuel Méndez Ballester, Abelardo Díaz Alfaro, Luis Freyre, Federico E. Virella, Gilbert Mamery, José Antonio Torres-Martinó, Manuel Morales Dávila, Alfredo Ramírez de Arellano, Tommy Muñiz, José Miguel Agrelot, y Julio H. Conesa, entre otros.

RECUERDOS INOLVIDABLES

RECUERDOS INOLVIDABLES

Pasaban los años, pero en las décadas de los años 50 y 60 la gente mayor seguía recordando, evocando... "aquellos años inolvidables" de la Radio. Y se contentaban "contando en el Presente las cosas que recordaban del Pasado, y que podían ser inspiración para el Porvenir..."

Y hablaban de los comienzos del Cuarteto Mayarí, de Plácido Acevedo, que seguía presentándose por las emisoras de la capital, y cuyos discos se escuchaban a través de todas las estaciones de Radio de Puerto Rico. Y los del Cuarteto Caney, con Johnny López.

Y hablaban de aquel 7 de diciembre del 1941, cuando los japoneses atacaron a Pearl Harbor, y cuando Franklyn D. Roosevelt, al día siguiente, proclamó la entrada de los Estados Unidos en la Guerra. Y la Radio mantenía a toda la comunidad enterada, detalle por detalle, de lo que ocurría en el mundo. Y se escuchaba aquella canción del que se iba para la guerra, original de Pedro Flores, y cantada por Daniel Santos, que caló tan hondo en la radioaudiencia.

Y hablaban de aquellos programas que se originaban en los salones de baile del Escambrón, del Condado, del Normandie. Y recordaban cuando Antonio Alfonso presentaba a Rafael Muñoz y su Orquesta, cantando Víctor Garay... Y cuando el favorito era Vicente Bonilla...

Y hablaban de Pepito Torres y su Orquesta Siboney, con Joe Valle como cantante. Y de los días aquellos en que la Siboney contaba con esos dos grandes cantantes -Joe Valle y José Luis Moneró; y de aquellos programas de Radio en que se presentaban el Trío de Servando Díaz, y Orlando Guerra (Cascaritas), el simpatiquísimo guarachero cubano.

Hablaban de aquel inolvidable Trío Los Panchos (Hernando Avilés, Chucho Navarro y Alfredo Gil), que se escuchaban por todas las emisoras de Radio. Y de Tito

Rodríguez, cuando estuvo con la Orquesta de Xavier Cugat.

Y hablaban de los años 50 en la Radio, la "época dorada", para muchos. Y se recordaban los éxitos de Johnny Rodríguez, del conjunto de Leocadio Vizcarrondo, del Trío Vegabajeño, de Felipe Rodríguez en "La Última Copa"; de los discos que llegaban a Puerto Rico desde Cuba, con el "Inquieto Anacobero", Daniel Santos cantando con la Sonora Matancera, y que, en los programas de peticiones, ocupaban los primerísimos lugares.

Y al hablar de los años 50 no podían dejar de mencionar a César Concepción y su Orquesta, con Joe Valle, y aquellas plenas modernas, dedicadas a los pueblos de Puerto Rico. Ni se podía dejar de mencionar a José Antonio Salamán, que triunfaba plenamente.

Y, cuando se mencionan los años 50, Gilbert Mamery nos señala que fue "la época de oro" de Bobby Capó, a quien acompañaban, al piano, Avelino Muñoz, José Luis Sierra o Abraham Peña, en muchas ocasiones. No había emisora de Radio que no pasase, día tras día, los discos de Bobby Capó. Y los discos de Pedro Infante y Jorge Negrete también eran incluidos en la programación de nuestras emisoras, en esos años 50. Que fueron también los años de Cheíto González y el Trío Santurce.

¿Y cómo no recordar cómo, en aquellos años, se escuchaba "El Cuartito", de Panchito Riset?... ¿Y las presentaciones, por Radio, de Fernando Fernández y de Lucho Gatica, "el ídolo de América"? ¿Y las Tamboleras Panameñas que nos ofrecía, por todas las emisoras del país, Avelino Muñoz?...

En abril de 1950 surgió en México un nuevo ritmo, creado por el músico cubano Dámaso Pérez Prado, y llegaban los discos a las emisoras del país, y el "mambo" era escuchado mañana, tarde y noche... "El mambo, en aquella época, fue lo que hoy es la salsa", asegura Mamery.

En el 1954, el músico dominicano Angel Vilorio, conquistaba al público puertorriqueño con su Conjunto Típico

Caribeño, y su fabuloso repertorio de “merengues”, que se escuchaban por todas nuestras emisoras de Radio. Y, para esa misma época, Los Churumbeles de España, con su cantante Juan Legido, invadían nuestras estaciones, conquistando el aplauso y la admiración del público oyente.

Y también Moncho Usera y su Orquesta, con sus cantantes Norma Vila y Sammy Vélez. Triunfan plenamente en la Radio: la actriz Luz Odilia Font, y los cantantes Ida Claudio y Tito Lara.

Fueron muchos los nombres que se mencionaban mucho en los años 50: Muchos de ellos ya eran conocidos en la Radio de los 40 y otros habían llegado a los micrófonos radiales, después de llegar a la Televisión:

José de San Antón, Mario Pabón, Raúl Nacer, Juan Llibre, Ulises Brenes, Santos Nazario, Jesús García Guevara, Carlos (Chamaco) Cervantes, Frank Arredondo, Emilio Medrano, Víctor Manuel Santini, Cristóbal Berríos, la popular cantante Aida Irizarry, Nicky Acosta, Américo Castellano, Jimmy Díaz (Serruchito), la cantante Carmen Cains...

El periodista Eliseo Combas Guerra se presentaba por la Radio (y la TV), y el Padre Donato Cavero. Panchito Meléndez escribía libretos.

Al escuchar a los magníficos guitarristas, los hermanos Borgos, la gente recordaba aquel trío Los Gauchos, que ellos formaban, en los 30, con Cruz Gardil –a quien sustituyó luego Hernando Avilés. Otro que se escuchaba era Luis Rivera Camacho, y el tenor Ramón Quirós, cantando tangos. Y los poemas que recitaba “El Príncipe Azul”, el actor Gonzalo Prohaño.

Y mucho de todo éso que fue “la época de oro” de la Radio para muchos, siguió siendo dueño y señor de las ondas radiales durante los años 60.

1

2

3

4

PROGRAMEROS

PROGRAMEROS

Desde temprano, en la historia de la Radio, empezaron a surgir los "programeros", pero eran pocos... Ya en las décadas de los 50 y 60 se habían multiplicado, y presentaban programas prácticamente en todas las emisoras del país.

Compraban un espacio de tiempo –media hora o una hora, generalmente– y buscaban los auspiciadores. Casi siempre llevaban "talento vivo": un conjunto, un trío, un cantante. Muchos de los programeros actuaban de locutores, y, claro, no eran de los mejores.

Al comienzo, las emisoras de Radio eran muy liberales con los programeros –apenas si intervenían en la producción de los programas. Fueron muchos los programeros que empezaron a "quedar mal" a la hora de pagar el tiempo, y las estaciones se vieron obligadas a "cobrar por adelantado".

Lo mismo tuvieron que hacer con los programas políticos. Como se trataba de "gente de Gobierno", en muchos casos, y de líderes conocidos, en otros, los radiodifusores empezaron siendo muy condescendientes con los políticos, y les dieron crédito... pero, como empezaron atrasarse en los pagos, hubo que poner en práctica la política de cobrarles por adelantado... y esa práctica se continúa en el presente.

Debemos consignar aquí lo que nos reveló Joaquín Agusty, en el año 1970, cuando conversamos con el buen amigo, en la búsqueda de datos para escribir el programa "La Historia de la Radio", que auspició la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico, y que se pasó por más de 30 emisoras, en Mayo –Mes de la Radio, en aquel año que se celebraba el Cincuentenario de ese medio de comunicación masiva.

El cheque con el que pagaron los líderes lo que fue el primer programa político del país –aquella asamblea, desde el teatro Municipal, en San Juan– fue recibido por Agusty dos

veces –cuando se lo enviaron los políticos, y cuando se lo devolvió el Banco...

En los años 60 y 70 eran muchísimos los programas religiosos que se presentaban por Radio. Los domingos, sobre todo, la programación de las emisoras estaba saturada de programa religiosos –todas las sectas –que eran muchísimas– conseguían que las estaciones les cedieran quince minutos o media hora, como “un servicio público”, gratuitamente.

En aquellos años todavía se creía que las emisoras estaban obligadas a ceder ese tiempo, como un servicio público. Luego, cuando los dueños de las estaciones se dieron cuenta de que tal cosa no era verdad, empezaron a cobrarles a los “religiosos”.

Hablando de productores independientes (programeros), el nombre del simpático Valentín Bello tiene que ser de “grata recordación” para los dueños de las muchas emisoras por las cuales presentaba sus programas.

**Y LLEGO
LA DECADA DE LOS 50**

Y LLEGO LA DECADA DE LOS CINCUENTA

Los hombres que llenaron, con dedicación y amor, los primeros años de la Radio en Puerto Rico, se seguían mencionando, con cariño y gratitud por la gente que vivió aquella época inolvidable, cuando las aceras eran para los peatones; y, con un chavo se podía comprar una piragua, o una cajita de chicle, o una caja de fósforos...

Los comentaristas de noticias que mantuvieron al pueblo enterado de "cómo iba la guerra" –Francisco Acevedo, el Coronel Sicardo, Pepito Arnaldo Meyers, Juan Vergne, entre otros –eran conocidos por los radioescuchas.

La Radio había permitido ensanchar el campo de popularidad de los artistas. Lo que les tomó mucho tiempo a muchos artistas, yendo de pueblo en pueblo, dándose a conocer y logrando "ganarse al público" que asistía a los teatros, se había hecho mucho más fácil, gracias a la Radio, cuya penetración era extraordinaria en los años cincuenta.

Y ése es el caso de Angelina Alicea, Vidalina Santiago, Luz María Rolón, el dúo Figueroa-Castro, Luisito Romanacce, el intérprete de la música argentina, Ramón Reyes; el cantante Tobín, de Ponce; Rubén Berríos y su orquesta Mickey Mouse. Miguelito Fernández Andréu era el actor infantil más conocido de aquellos años cincuenta.

Las canciones de Venegas Lloveras se escuchaban con deleite. Y la voz de Emma Roger. Un pionero indiscutible de la Radio fue Orlando Pargas, a quien se escuchaba por las emisoras existentes. Gilberto Cabrera no sólo producía y presentaba programas por las estaciones de San Juan, sino que también editaba "La Voz Antillana", una revista dedicada a la Radio.

Esther Palés –ya en San Juan– era figura cimera como adaptadora, productora y directora de programas dramatizados. ¡Una extraordinaria y talentosa mujer!

La primera radionovela que se presentó en horas diurnas (a las dos de la tarde) fue "La Gaviota", de Katherine Norris, con Sofía Rodríguez, Vilma Carbia, Cecilia Cavero, Rafael Benliza, Rafael Oller y otros.

En los años 50, la WNEL presentaba "La Clase Diaria", "El Carrusel de la Alegría", y "El Colmado de la Esquina", con Rafael Agudo, Luis de Tejada (quien luego, en la Televisión, sería El Payaso Pinito), Guillermo Portabales, Jacobo Morales, Delia Esther Quiñones, Esther Sandoval, Enrique Muñoz Gutiérrez, y otros. Nos llegó de Cuba el formidable musicalizador y sonidista, Iván Goderich.

En el 1954 la WKVM presentaba las noticias dramatizadas en un programa que escribía Gonzalo del Toro, "El Fiscal Informa", con Elia Sulsona, Adalberto Rodríguez, Celeste Mercado, Provi Gay, Manuel Martínez, Antonio Díaz Velázquez, Ulises Tirado, entre otros.

Rina de Toledo, Graciela Rivera y María Esther Robles prestigiaron los micrófonos de nuestras emisoras de Radio.

Surgió un joven galán y libretista, Germán Negróni. En esa década de los años 50 se mencionaban mucho los nombres de Ramón Tánchez (veterano actor centroamericano que se hizo muy popular con su "El Monje Loco"), Noel Estrada, Elsa Miranda, Queca Herrero, la primerísima actriz argentina; Noro Morales, Johnny Rodríguez y su trío, que se presentaba por las emisoras de Puerto Rico frecuentemente, y quien había triunfado en los Estados Unidos y en Centro y Suramérica; el Cuarteto de Manuel Jiménez, Perín Vázquez, buen guitarrista y buen actor cómico; la pianista Alicia Morales, la actriz Alicia Bibiloni, y el actor y periodista, Tony Dávila.

Estuvo algunos años en Puerto Rico, con WNEL, primero; y con WIAC, luego, "el internacional", Buck Canel, y se ganó la admiración de los radioescuchas. Luego vino otro grande en la narración deportiva -Felo Ramírez. También vino a compartir con los nuestros, Ramiro Martínez.

En esa década de los 50 se destacaba en Ponce, el locutor Manuel Borrero; y, en San Juan, los actores Rafael Enrique Saldaña, Vicente Vázquez y Raúl Carbonell. Los hermanos Luis y Paquito Dueño se desempeñaban como hombres de "control" en WKAQ. Y era muy popular el locutor Luis Enrique Marrero.

Se escuchaban por las emisoras de la capital los comentarios deportivos del profesor Eugenio Guerra y de Luis Rigual. Y la música que interpretaba el Trío Azteca (Toro-Quiñones y Berríos). Camilo Delgado, Pepe H. Rodríguez y Roberto Rivera Negrón eran primerísimas figuras en los programas dramatizados. A la dinámica Carmina Méndez le iba bien con su WHOA, transmitiendo en inglés. Y la activa Nilda Freyre se había convertido en una valiosa colaboradora de su esposo, Luis Freyre, en WISO.

Por las emisoras del Pueblo de Puerto Rico se escuchaban hermosas dramatizaciones, basadas en obras del Teatro Universal, e interpretadas por dos destacadas figuras -Madeline Williamsen y Beco Zayas. Narraba Rey Francisco Quiñones.

Por los micrófonos de las emisoras de San Juan, se colaban las voces de Miguel Crespo, Eva Alers, Alfonsito Miranda, Miguel Angel Suárez, William Agosto, Alma Rosabal, Fernando Robles, Félix Monclova, Myrna Vázquez, Miguel Angel Yumet, Víctor Cuchí, Nilda González, Sandra Rivera y Esther Mari.

Y fue por la Radio que transmitieron noticias por vez primera: Aníbal González Irizarry, Evelio Otero, Guillermo José Torres y Nephtalí Rodríguez. Goderich y Félix H. Rivera se destacaban como musicalizadores.

Efraín Berríos (Genovevo) y Osvaldo Seda se hicieron muy populares como comediantes. Benjamín Morales, Fidel Cabrera, Luis A. (Ché) Martínez, Juan Carlos Santa Cruz, Víctor Arrillaga, José Manuel Caicoya y Luis Vera eran

admirados por los radioescuchas de los años 50 y 60. Y esa magnífica actriz, Iris Martínez, estaba en el apogeo de sus éxitos.

Aquellos años fueron quizás los mejores para Ruth Fernández, Myrta Silva, Bobby Capó y Daniel Santos, cuyas voces se escuchaban por todas las emisoras de Radio.

Se ganaron las simpatías del público radioescucha: Ricardo Palmerola, Mona Martí, Manuel Pérez Durán, Walter Busó, Gladys Aguayo, Esperancita Martínez, Walter Mercado, Lydia Echevarría, Adela Villamil, Emma Rosa Pérez, Juan González, Julie Rivera, Marcos Betancourt, Marta Romero –como cantante y como actriz–, Milagros Carillo, Gilda Galán, Norma Candal, Nilda Martínez, Velda González, Vilma Carbia, Rosaura Andréu, María Judith Franco, Madeline Williamsen, Fanny Kock y Lucy Boscana.

Emilio E. Huyke, como comentarista deportivo, libretista y productor de programas, tuvo su mejor época en las décadas de los 50 y los 60.

Y se convirtieron en figuras estelarísimas en la Radio: Adalberto Rodríguez (Machuchal), Tommy Muñiz y José Miguel Agrelot.

Un humilde joven, deseoso de convertirse en locutor, multiplicó sus esfuerzos, y vio realizado su sueño –Enrique Vélez Posada.

Y LLEGAN MAS EMISORAS

Y LLEGAN MAS EMISORAS

En la década de 1950 a 1960 surgieron otras emisoras de Radio en Puerto Rico: en Aguadilla, la WABA, en el 1951; en Arecibo, la WMIA y la WNIK, en el 1957; en Mayagüez, la WTIL, en el 1950; en Ponce, la WISO, en el 1953 y la WLEO, en el 1956; y en San Juan, la WHOA —que transmitía en el idioma inglés—, en el 1954; la WKYN, en el 1960; y la WPRM-FM, en el 1959. En Vieques, la WIVV-AM (religiosa), en el 1956. En Bayamón, la WGSX-FM, en el 1959.

Las emisoras de Puerto Rico cubrían, con precisión, y antes que todos los otros medios, los grandes acontecimientos, los sucesos que eran noticia. Los programas de comentarios surgieron; y los que llevaban las noticias a todo el país, aumentaron. Prensa Asociada y Prensa Unida (y luego, la EFE), agencias a las que se afiliaron las estaciones de Radio, suministraban información a las emisoras a toda hora. Y, cuando el caso lo ameritaba, se interrumpía cualquier programa para hacer llegar al público la noticia. Y así sigue haciéndose.

Muchas emisoras organizaron su "staff" de reporteros, que buscan la noticia y la hacen llegar al público desde el sitio mismo en que se produce y en el instante mismo en que surge.

En la época de los ciclones, la Radio realiza una labor extraordinaria, orientando a la gente, y manteniéndola bien informada. La Radio ha ocupado, ocupa y seguirá ocupando una posición cimera en cuanto a los servicios públicos. Seguirá haciendo realidad el decir de la gente: "Por la Radio me entero primero".

Se radican en Washington, D.C., en la Comisión Federal de Comunicaciones, más solicitudes para establecer más estaciones de Radio. En los años 60 todo parecía indicar que cada pueblo iba a tener una emisora... ¡y cada barrio!

En esos años 60, en un abarcador artículo publicado en la Prensa norteamericana, casi al final de la década, se hace un justo reconocimiento al Ingeniero Angel del Valle, quien fue Ingeniero-Jefe de la primera emisora de Radio de Puerto Rico durante 18 años, y quien ocupó la presidencia de la Radio Corporation of Puerto Rico –propietaria de la WKAQ entonces– en el año 1947. Y se hace, igualmente, justo reconocimiento a Joaquín Agusty, quien fue el primer Director-Administrador de WKAQ, y el factotum, cuasi totum, de los comienzos de la Radio en el país.

Aquel 15 de septiembre de 1953, se realizó en Ponce, el sueño de un abnegado hombre de la Radio –Luis E. Freyre. Después de haber ayudado a montar emisoras ajenas –la WPRA, la WKVM, la WABA– logró, por fin, montar su propia estación de Radio –la WISO. Y al frente de ella estuvo –con la ayuda de su esposa Nilda– hasta que murió.

Y LLEGO LA TELEVISION

Y LLEGO LA TELEVISION...

En marzo de 1954 se inauguró la Televisión en Puerto Rico, y mucha gente creyó que iba a acabar con la Radio. En los Estados Unidos fue igual. Pero, cuando las "aguas volvieron a su nivel", la Radio siguió siendo el medio de comunicación que llega a más gente, en más lugares, en menos tiempo, y por menos dinero.

En los Estados Unidos, y aquí en Puerto Rico, los auspiciadores y las agencias de publicidad se han dado cuenta de esa verdad.

Muchas figuras de la Radio invadieron la Televisión, y lograron éxitos también en el nuevo medio. Pero la Radio siguió llegando a todos los hogares del país.

Varias emisoras de Radio establecieron "cadenas", logrando cubrir toda la Isla, a base de un grupo de estaciones que, simultáneamente, transmitía la misma programación.

Hubo cambios en cuanto a los propietarios de algunas emisoras. Don Angel Ramos logró comprar la WKAQ, colocarla en mejor lugar en el cuadrante, y superar la competencia que tenía. La WAPA, del Lcdo. José Ramón Quiñones, también fue vendida. La WNEL se estableció en Caguas, y fue adquirida por el ingeniero Jesús M. Soto.

Las emisoras empezaron a adoptar unos sobrenombres simpáticos, y muchas de ellas establecieron una programación especial, para llegar a determinado público -WKAQ, por ejemplo, habría de transmitir noticias todo el tiempo.

**SIGUE ESCUCHANDOSE
LA RADIO**

SIGUE ESCUCHANDOSE LA RADIO

Está de más decir que aquí, como en los Estados Unidos, la Radio se escuchaba en todos los hogares, en todos los rincones. Allá la gente no olvidaba cuando escuchó por Radio a Franklyn Delano Roosevelt, en aquellos dolorosos días de la gran depresión –“We have nothing to fear but fear itself”... Ni aquella serie de béisbol de 1932, cuando la Radio llevaba a todos los detalles de aquella carrera de “romper récords” de Babe Ruth... Ni la voz del locutor Herbert Morrison describiendo, para toda la nación, a través de la Radio, la destrucción, por fuego, del Zeppelin Hindenburg... Ni cuando Orson Wells provocó la histeria, con aquella transmisión inigualable de “la invasión de los Estados Unidos por los hombrecitos verdes de Marte”...

Y en Puerto Rico no se habían olvidado del programa de noticias de Francisco Acevedo... Ni de La Familia Pérez, de Tommy Muñoz; ni de La Tremenda Corte, ni de El Tremendo Hotel. Diplo era recordado con cariño y admiración. La Radio de los primeros años había tenido unos logros que no se podían olvidar...

En las décadas de los 60 y 70 seguía la Radio su triunfal carrera. Era raro el hogar donde solamente hubiese un aparato de Radio. La Radio se oía en los cafetines, en las barras, en las tiendas, en las oficinas, en la playa, en los automóviles, en la guagua... ¡en todas partes!

Surgieron, como es natural, nuevos narradores de los juegos de béisbol. Venían a ocupar los puestos de aquellos pioneros –Charlie García de Quevedo, Pito Alvarez de la Vega, Radamés Mayoral, Spimbol... Buck Canel había sentado cátedra... Y Felo Ramírez también... Surgió otro bueno –Rey Moreira...

Los políticos utilizaban ahora, más que antes, la Radio, para hacer llegar sus mensajes al pueblo. Y para pasar cuñas

de propaganda. Surgieron programas, enteramente políticos, que hacían propaganda a uno y otro partido...

Las distintas sectas religiosas presentaban programas por todas las emisoras de Radio del país. Y fueron comprando estaciones, en el área metropolitana y en la Isla. Hoy hay más de media docena de emisoras religiosas. El Cardenal Aponte Martínez compró la WORO-FM y la WKVM-AM para la Iglesia Católica.

**FIGURAS CIMERAS
EN LA HISTORIA DE LA RADIO**

FIGURAS CIMERAS EN LA HISTORIA DE LA RADIO

En los años 50, y, con más entusiasmo, en las décadas de los años 60 y 70, creció en el público y en la gente que se dedicaba a la Radio, el deseo de conocer a aquellas figuras cimeras en la historia de la Radio en el país. Y los medios de comunicación se dieron a la tarea de ofrecer justos reconocimientos a Joaquín Agusty, a Rafael Pérez-Perry, a Julio M. Conesa, a Rafael José Acosta (Payo), a Andrés Cámara, a los hermanos Behn...

Porque fue gracias a las gestiones de los hermanos Hernam y Sosthenes Behn que Puerto Rico tuvo su primera emisora de Radio. Ellos habían llegado a Puerto Rico en el 1903, procedentes de la isla de Santo Tomás, Islas Vírgenes.

En el 1920 los hermanos Behn fundaron la International Telephone and Telegraph Company. El 17 de abril de 1922 organizaron la Radio Corporation of Puerto Rico, que luego operó como la WKAQ. La emisora se estableció como una subsidiaria de servicio público de la I.T.T., "principalmente para transmitir boletines del tiempo y noticias, sin anuncios comerciales".

Puerto Rico y Cuba tienen una deuda de gratitud con los hermanos Behn –gracias a ellos Cuba y Puerto Rico son países pioneros de la Radio.

Rafael Pérez-Perry fue un ingeniero fuera de serie, un soñador que tenía el talento y la habilidad para hacer realidad sus sueños. Construyó –digámoslo así– la primera emisora de Mayagüez, y, luego, la primera emisora de Arecibo. Trasladó esta última a San Juan, con una potencia mayor que las otras estaciones de Radio; y luego, intervino en la instalación de muchas otras emisoras.

Andrés Cámara fue el empresario que tuvo fe, y que le dio la mano a Pérez-Perry, para dotar a Mayagüez de una

estación de Radio. Y que luego, al correr de los años, supo superar todos los problemas que surgieron en los comienzos, y hacer que aquella emisora pasara a ser campo de labrantío en el que se iniciaron en la Radio muchísimas figuras, que después la prestigiaron, con su quehacer de excelencia.

Julio M. Conesa fue otro ingeniero extraordinario, que "hizo tanto con nada", que supo dotar a Poncé de su primera emisora de Radio. (Nosotros no podremos olvidar jamás el haber tenido el privilegio de transmitir por un micrófono, fabricado por don Julio, con una lata de avena)... El hijo y los nietos de aquel pionero, siguieron su trayectoria.

Payo Acosta fue otro que se adelantó a su época. A él acudieron muchos dueños de emisoras para que les instalara el equipo, y otros, para que les "enderezara los entuertos" que surgían. Recordamos que Payo, en los años 30, cuando solamente existía la WKAQ, construyó lo que hoy sería una "estación clandestina" en Cayey, detrás de la oficina de abogado de su señor padre, ¡y hubo de ser por esa emisora que Diplo y nosotros transmitimos por primera vez en la vida!...

La primera emisora FM que pasó a ser más conocida en menos tiempo, y que logró conquistar auspiciadores y públicos de manera increíble, fue la WFID-FM, que pasó luego a llamarse Radio Fidelity, en Río Piedras, bajo la administración de la señora viuda y los hijos de Payo Acosta, quien la fundó el 17 noviembre de 1958.



RAMON RIVERO

Notable actor cómico. Su personaje Diplo consiguió ganarse el cariño y la admiración del público. Se le considera, con razón, el más grande actor cómico que ha dado Puerto Rico. Fue libretista y compositor, además.

RAMON RIVERO
(DIPLO)

RAMON DEL RIVERO (DIPLO)

El nombre, la gracia y el talento de Ramón Ortiz del Rivero (Diplo) llenó prácticamente el período aquel que se prolongó desde los últimos años de la década de los treinta, a los primeros seis años de la década de los 50. Desde 1936 hasta 1956, Diplo fue figura cimera en la Radio puertorriqueña.

Fue actor –un gran actor cómico–, libretista y productor de programas de Radio. (En el Teatro fue primerísima figura por cerca de un cuarto de siglo; y en la Televisión triunfó también plenamente. Hizo dos películas). Fue también compositor.

Fue Ramón Ortiz del Rivero, indiscutiblemente, el más admirado actor cómico –los programas de Radio en que participó (“Los Embajadores del Buen Humor”, “La Tremenda Corte”, “La Vida en Broma” y “El Tremendo Hotel”) fueron programas estelares en la Radio, y lograron una radioaudiencia enorme.

La última demostración de admiración y afecto que por él sentía su pueblo, se evidenció en ocasión de acompañarle a su última morada. Aquella marcha fúnebre hasta el cementerio de San Juan ha sido una de las más grandes que ha habido en la Isla.

Al día siguiente de su muerte, le escribimos una carta “a Moncho”, que se leyó por casi todas las emisoras de Radio, la publicó el periódico El Mundo, y las emisoras de Televisión también la dieron a conocer.

Nuestra carta “a Moncho” dice así:

a 26 de agosto de 1956

Querido Moncho:

Me arriesgo a escribirte esta carta sin ninguna dirección, porque en este caso será Dios el mejor cartero.

Hace poco más de dos años yo aprendí una plegaria que es ahora "mi plegaria", en los momentos en que los impactos emocionales perturban la mente y pierden los nervios. Dice así: "Que Dios me conceda serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar; fortaleza para cambiar aquellas que puedo; y entendimiento para captar la diferencia".

¡En las últimas 48 horas he recurrido a ella tantas veces! La muerte de Diplo me conmovió como tenía que conmoverme, como ha conmovido a ese pueblo nuestro, tan bueno y agradecido, al cual tantos ratos de alegría y contento llevó Diplo. El pueblo devolvió en lágrimas de sincera y profunda pena en la hora de la partida de Diplo, las muchas carcajadas que el pueblo le debía al simpático personaje, quien, durante más de veinte años, le había hecho reír.

Si tú hubieras estado aquí, tú también te hubieras sumado a mí y al pueblo, en aquel homenaje póstumo de admiración que se le rindió al gracioso "negrito" del chaleco a cuadros y pantalones raídos. Yo sé lo mucho que tú querías a Diplo. Solamente a tí te concedo el privilegio de quererlo más que yo. No podemos reprocharle a la Muerte que escogiera el momento que escogió para llevárselo. No sería cristiano ni sería justo. Porque la Muerte lo sorprendió cuando estaba en el apogeo de su gloria, en la cumbre de su bien ganada popularidad.

Diplo había alcanzado la más alta cima de la consagración. Lo que sí debemos reprocharle a la Muerte es que ni siquiera lo previno, como hacen los traspuntes en el teatro, para que tuviera tiempo de maquillarse para su última aparición ante

el público, en el cruel espectáculo de la Muerte, y en el cual la Muerte, la Muerte misma, fue empresaria única. Pero, te digo, Moncho, que aún en aquellos últimos trágicos momentos, hubo farsa. No en el pueblo, que es honrado en sus sentimientos, ni en muchos de los compañeros de brega de Diplo, que le querían. En otros, quienes, por pequeños, ignoran que, además del plato de la balanza en que se pesan los yerros y las faltas, hay otro plato en que se colocan, a la hora de aquilatar valores, las virtudes y las bondades.

¡Qué infantil la pretensión de "robarle" aquel último "show" a Diplo, quien se curtió por 20 años y pico en los menesteres del tinglado!... Por éso yo, sobriamente, me ceñí a la leyenda y a la tradición de ocupar, con honrada humildad, el segundo plano; aunque lo que sentía en lo profundo de mi espíritu, en ocasiones, me empujaba a llorar y a gritar fuerte junto al cadáver de aquel Diplo a quien—¡tú lo sabes, Moncho!—me unían lazos más fuertes que la Muerte misma.

Cumplí, como lo hubieses hecho tú en mi caso, hasta el alcance de mis fuerzas, con los más elementales deberes; y, salvo tres breves paréntesis en que crucé como un partiquino cualquiera el escenario de la tragedia última, me encerré en mi hogar, con mi mujer y mis hijos, a desahogar mi dolor. Que, muchas veces, las lágrimas que no se vierten, son las que más torturan el Alma. Y Dios me concedió serenidad para aceptar las cosas que no podía cambiar.

Fue entonces que me di cuenta, Moncho, de que tú también estabas muerto. Pensé que, habiendo tantos miles y miles de personas llorando la muerte de Diplo, justo era que yo orara por tí, y oré por tí, Ramón Ortíz del Rivero. Yo no sé cómo están mis fondos allá arriba, pero, si algún crédito me queda, dispuse que lo pusieran a tu entera disposición.

Pensé también que ya se encargaría la gente, que se goza graciosamente en ello, de hacer un inventario aumentado, corregido y exagerado de los deméritos que, como ser

humano, acumulaste en los 47 años que te hospedaste en la posada de la vida. Y estimé que debería escribirte estas líneas, para que te sirvan de carnet de entrada, si es que allá arriba, por imperdonable equivocación, se ha extraviado tu boleto de preferencia.

Estoy seguro que, de estar aquí, preferirías mejor que dedicara mi tiempo a Diplo. Pero, no sería justo, Moncho, que te olvidara a tí, para repetir lo que todos conocen de Diplo, a quien tú y yo quisimos tanto. Y Dios me concedió fortaleza para cambiar aquellas cosas que puedo. Y puedo cambiar mi actitud ante la muerte de Diplo y la tuya; y por éso, Moncho, me aparto ahora de los demás, alejándome un poco de Diplo, para hablarte a ti de ti mismo.

Tu muerte, la del hombre Ramón Ortiz del Rivero, ha sido cruelmente prematura, porque tú tenías por delante un mundo de posibilidades en el ejercicio del Bien, en la práctica del pensamiento positivo, en el desarrollo amplio de tus facultades de nobleza y altruismo. Tú, que sabías dar, y que tanto habías dado, pudiste, por muchos años más, haber seguido cultivando esa virtud, la cual, para Amado Nervo, es mucho más sublime que la de recibir.

Ese renglón de tu vida es desconocido, porque tú mismo, que sabías que "virtud que se paladea, deja de ser virtud", te cuidaste mucho de que nadie supiera el surtidor de bondad que había en ti; en ti, que lo dabas todo a manos llenas, sin ser remiso en la largueza de tu piedad. Sin cuidarte de tu lámpara, todo el aceite de tu aceitera siempre estuvo a la disposición de los que lo necesitaban, de los que vivían atormentados porque se les acaba la luz.

Cuando, en plena jungla de Panamá, Diplo terminaba de divertir desinteresadamente a los soldados puertorriqueños que recibían allí su entrenamiento, en aquella antesala del peligroso frente, surgías tú, Moncho, para, en la entrevista íntima con los muchachos, llevar la voz de aliento, la palabra

de estímulo, y para recoger de ellos el regalito que enviaban contigo a su mamá. Y, semanas más tarde, a tu regreso a la isla, aquel regalito habría de llegar, generalmente mejorado, a las manos temblorosas de la viejecita que aguardaba tu visita, corazón adentro, en la montaña.

Cuando íbamos por los pueblos, en el carro de la Farándula, acompañando al buen Diplo, eras tú, Moncho, el que te preocupabas por la ancianita que vivía sola, desamparada, en la casita vieja; y por el muchachito haraposo, que suplicaba la limosna de un pedazo de pan. Y los socorrías, aunque sacrificaras en parte, lo que el buen Diplo se ganaba en la taquilla.

Cuando visitábamos clínicas y hospitales, y ya el espectáculo de Diplo y mío había concluído, eras tú, Moncho, el que te acercabas, lecho por lecho, a los enfermos, a alentarlos, a conocer sus íntimos problemas, y a ayudar a resolvérselos.

Cuando un artista compañero de Diplo, extranjero en Puerto Rico, se encontraba "varao", eras tú, Moncho, el que te multiplicabas en actividad y brega, para solucionarle su problema y aliviar su situación.

Cuando un artista del patio, colega de Diplo, se encontraba en desgracia, era a ti, Moncho, a quien recurría, en la seguridad de encontrar tus brazos abiertos y tus manos generosamente llenas para él.

Cuando después de una veintena de años de andanzas con Diplo, yo me encontré un día desesperado, derrotado, al borde de la locura misma, fuiste tú, Moncho, el que me llevó a la clínica, el que hizo posible que me quedara allí, allí donde, se me antoja pensar, escribí el prólogo de la reestructuración de mi vida pasada...

¡Qué bueno ha sido Dios conmigo al concederme serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar! ¡Qué generoso ha sido Dios conmigo al concederme fuerzas para cambiar aquellas que puedo! ¡Y qué generoso y bueno es

ahora Dios conmigo al darme entendimiento para captar la diferencia entre unas cosas y otras! ¡La diferencia entre el Diplo, popular, bullanguero, del chaleco a cuadros y el pantalón raído, y el Ramón Ortiz del Rivero, de noble corazón y alma desprendida!...

El pueblo todo se ha desbordado en lágrimas para tributar a Diplo su póstumo homenaje de admiración y cariño. Tú, Moncho, hubieses querido estar allí. Y yo también. Preferí, sin embargo, encerrarme en mí mismo para, recordándote a tí, escribirte estas líneas.

Tu hermano que lo es,

José Luis

**¡QUE DECADA
AQUELLA DE LOS 40!**

¡QUE DECADA AQUELLA DE LOS CUARENTA!

Hubo hombres entusiastas que ofrecieron su colaboración a las emisoras de Radio, y que viven en el recuerdo de la gente de la década de los 40. Desde los comienzos de WXRf, en Guayama, Sigfredo Badillo se presentaba, como locutor y como declamador. Tenía un programa de poesías, que logró buena audiencia. Ese hombre estuvo allí, con Johnny Ortiz, Charlie Cordero y José Colón Meléndez...

Y en Mayagüez, desde los comienzos de la Radio en aquella ciudad, estuvo Ernesto (Nestín) García. Fue maestro y locutor. Animaba su programa "Hora de Arte y Buen Humor", que duró casi 40 años. Era muy gracioso. Le decían "el Faraón del Buen Humor". En el patio de su casa construyó un Club Nocturno, y desde allí transmitía la música de las mejores orquestas de la época, que lo visitaron y amenizaron sus actividades. Trabajó en WPRA.

Otro de esos hombres fue Angel Ramos, hombre humilde y sencillo, quien, desde los años 40, ha estado relacionado con muchísimas radioemisoras del país, como locutor o "controlman"...

El 23 de abril de 1943 se estrenó en el teatro Broadway, de Santurce, la revista musical "Unidas Vencerán", con música de Arturo Somohano y la actuación de Ramón Rivero (Diplo) y la Farándula Bohemia, Carmencita Figueroa, Noel Estrada, Alvaro Morales Munera, Somohano, la Orquesta Whoppee Kids, y Elena y Eduardo Brito. La promoción radial que se le hizo por todas las estaciones de Radio de Puerto Rico fue extraordinaria.

El 30 de septiembre de 1947, Radio News, semanario que se publicaba en San Juan, y que dirigía Esther Gely Rodríguez, anunciaba que ya estaba trabajando en la Radio el nuevo conjunto "Los Marcianos", integrado por Máximo Torres, Enrique Roque, Jelín Torres y Raúl Balseiro.

Anunciaba, además, que WPRA, de Mayagüez iba a volver a traer a María Luisa Landín. Y que la WCMN, de Arecibo, transmitiría la Novela Denia, a las 7 de la noche, y los programas El Spirit y Tarzán. Gustaba mucho el programa de aficionados que WCMN transmitía desde la plaza de Arecibo, con la animación de Nabal Barreto y las guitarras de los hermanos Colón.

En ese mismo septiembre de 1947, la leche Alba presentaba por WNEL al trío Los Romanceros, con Guillermo Venegas Lloveras. Y el trío Jaraguas, artistas del lujoso hotel Jaraguas, de Santo Domingo, se presentaba con éxito por WPRA, de Mayagüez. Y Por WPAB, de Ponce, se presentaba el programa Hora Infantil, con Sergio Negrón.

Al mediodía, por WPRA, de Mayagüez, se transmitía el programa Fiesta Radial, con la orquesta del Pabón Dancing Hall, que dirigía el Maestro Villaronga. Actuaban de locutores, el dominicano Héctor A. Mena, y los boricuas Esteban Rosado Báez y Aníbal González Irizarry.

El 2 de agosto de 1945, por WKAQ, se transmitió la dramatización de "La Hija del Verdugo", original del Doctor Cayetano Coll y Toste, adaptada por Francisco Arriví. Auspiciaba Klim. El sábado 4 de agosto de 1945, se transmitió por Radio desde el hotel Condado, un gran espectáculo que incluyó la presentación de Ruth Fernández; el Trío Vegabajeño de Fernandito Alvarez; y Miguelito Miranda y su Orquesta del Condado, con su cantante Joe Valle.

En esa década del 40 al 50 nace el programa más duradero en la historia de la Radio puertorriqueña -Su Alegre Despertar, con José Miguel Agrelot. Fue primero por WIAC, y a mediados de la década del 60, cambió para WLUZ.

Es en esa década de los años 40 que surgió exitosa la figura de Tommy Muñoz, como libretista, productor y actor. Sus programas Torito & Co., ¡Qué Sirvienta! y Adelita, la Secretaria, pasaron a ser favoritos de la radioaudencia. Y

surgieron los nombres de Yoyo Boing y Paquito Cordero.

Desde el escenario del teatro San José, en Mayagüez, WPRÁ transmitía el fabuloso programa que presentaba Gilbert Mamery, con artistas que llevaba de San Juan – Sylvia Rexach y su Damiselas, Diplo y la Farándula Bohemia; Bobby Capó, Los Hispanos, Felipe Rodríguez, Pedro Vargas, Trío Matamoros, la Sonora Matancera, Fernando Fernández, Daniel Santos, José Miguel Agrelot, Luis Vigoreaux... (Del 1951 en adelante, Mamery transmitía este programa por su emisora WTIL).

El periódico El Mundo del 2 de octubre de 1941, anunciaba que la Sal de Picot presentaba por la emisora WNEL, los lunes, jueves y viernes, de 8 a 8 y media de la noche, a Pedro Flores y su Orquesta.

El 27 de ese mismo mes de octubre del 1941 empezaba su temporada de transmisiones la Escuela del Aire, con Madeline Williamsen, Lucy Boscana y muchos otros conocidos actores. Los programas irían por WKAQ y WNEL.

El 28 de octubre de 1944, las emisoras de San Juan anunciaban las últimas presentaciones, en el teatro Municipal, de Diplo y la Farándula Bohemia, en la comedia "A Mí Me Matan Pero Yo Gozo", original de Ramón Rivero (Diplo).

El 12 de octubre de 1949, Día de la Raza, el doctor Pedro Albizu Campos se dirigió "a toda la Nación Puertorriqueña", a través de los micrófonos de la emisora WPRP.

Y el día antes, el 11 de octubre de 1949, la Comisión Federal de Comunicaciones anunció oficialmente su aprobación a la venta de la estación de Radio WKAQ de San Juan a Angel Ramos, hombre e negocios y dueño de periódicos, por la suma de \$325,000.00. Se anunció que la venta sería efectiva tan pronto Ramos entregue la frecuencia de la radioemisora WEMB, que él operaba.

En la década de los años 40, WIPR presentó una serie de programas dramatizados, "Estudio X", con libretos originales

de distintos autores puertorriqueños –Francisco Arriví, Wilfredo Braschi, José Luis González y Madeline Williamsen.

Aquel magnífico locutor, Antonio Alfonso, publicaba, en el 1947, su revista de la Radio, llamada “Antena”, y, en una de sus ediciones, daba cuenta del resultado de un concurso que celebraba. La estación de Radio favorita era WKAQ, seguida por WIAC, WAPA, WNEL, WPAB y WPRA. La Orquesta favorita era la Super Tropicana, seguida por la de Miguelito Miranda, la de Carmelo Díaz, Jack’s Band, y Mingo y sus Whoppe Kids.

En el renglón de los conjuntos, había recibido el favor del público el Trío Vegabajeño. Le seguían el Cuarteto Jiménez y el Trío de Johnny Rodríguez. De acuerdo con el resultado del concurso, el programa de más audiencia era La Tremenda Corte. Le seguían, la novela El Collar de Lágrimas, La Vida en Broma, la Revista Klim, el programa de la West Indies, y La Pausa Que Refresca.

Los actores favoritos eran: primero, Ramón Rivero (Diplo); le seguían, Esther Palés y otros. La cantante favorita era Ruth Fernández, seguida de los cantantes Gilberto Monroig, Félix Castrillón, Corozo, Bobby Capó, Mirta Silva y Santos Colón. Los locutores favoritos eran: Miguel Angel Torres, Camilo Fraticelli, Osvaldo Torres Velázquez, José Gilberto Morales y Santiago García. De acuerdo con el concurso, los programas musicales gustaban más que los dramáticos y que los informativos.

La primera vez que Libertad Lamarque vino a Puerto Rico fue en el 1946. La trajo ese pionero, ese veterano de la Radio, Jesús Rivera Pérez. Por las emisoras de Radio se pasó una serie de entrevistas que le hizo José Antonio Torres Martínó. Resultaron muy interesantes. Sobre ella ha dicho el Dr. Ismael Rodríguez-Bou: “Una de las mejores series de entrevistas presentadas al público radioyente de Puerto Rico fue la que hizo el locutor Torres Martínó a Libertad Lamarque,

cuando esta artista visitó la Isla por primera vez. Por la naturalidad de diálogo, nos parecieron improvisadas. Los manuscritos de estas entrevistas fueron preparados tan cuidadosamente, y leídos con tal naturalidad, tanto por Torres Martinó como por la artista visitante, que no se podía sospechar que fueran diálogos leídos”.

Huelga decir que Libertad Lamarque entusiasmó al público radioyente.

**LA DECADA DE LOS 50
NO SE QUEDO ATRAS**

LA DECADA DE LOS CINCUENTA NO SE QUEDO ATRAS...

Si buena fue, para la Radio, la década de los años 40, la de los años 50 no tiene nada que envidiarle. En esa década florecieron en Mayagüez las emisoras WPRA, WORA, WKJB, WAEL y WTIL.

Gilbert Mamery, quien, por WPRA, presentaba su Cancionero Popular, dió paso luego, por su WTIL, al programa Discoteca del Recuerdo, que hace muchos años se transmite, ininterrumpidamente, por varias estaciones del país. Este programa es uno de los pocos que se le acercan, en duración, al Alegre Despertar, de Agrelot.

El 20 de julio de 1953, se transmitió, desde el teatro Matienzo, de Santurce, la presentación de "la dama de la canción", María Luisa Landín, que fue acompañada por Avelino Muñoz, "el mago del órgano".

El sábado 19 de febrero de 1955, se realizó, por primera vez en Puerto Rico, una transmisión simultánea (WKAQ-TV y WKAQ-Radio). Fue la coronación de la reina S.M. Nidza I, del Carnaval del hotel Condado. Actuó de Maestro de Ceremonias, Camilo Fraticelli, y de locutor comercial, Luis Vigoreax.

El 7 de octubre de 1955, la WKAQ anunció la siguiente programación: a las 8:30 de la mañana, su Primera Novela de la Mañana; a las 9:00, Novela Lavasol; a las 9:30, Una Mujer Sin Conciencia; a las 10, El Gran Pecado; a las 11, la Novela Fab; a las 11:30, Teatro Colgate; a la 1:15, la Novela Ace; a las 1:35, la Novela Klim; y a las 2, la Novela Fab.

El 4 de julio de 1956, Gilbert Mamery presentó, por WTIL, directamente desde el teatro San José, en Mayagüez, a Benny Moré, con Cortijo y su Combo.

Es en esa década de los 50 que se opera un cambio en la programación de las emisoras. En su mayoría tenían una

programación segmentada, variada, que incluía noticias, radionovelas, música, deportes, comedia. Surge la especialización en la programación radial. Las emisoras FM, por su mejor calidad, se dedican a pasar buena música.

Don Alfredo Ramírez de Arellano informa que la primera estación FM la fundó él en el 1956—la WORA-FM. (la segunda FM la trajo Rafael José (Payo) Acosta, el 17 de noviembre de 1958— la WFID-FM, hoy Radio Fidelity, en Río Piedras).

Don Alfredo revela que “en una visita a Washington, conocí a los señores Amstrong y Jansky, que fueron colaboradores en la invención del sistema FM. Escuché la primera estación experimental, en el 1944, y pensé que algún día este medio sería un gran competidor de la AM”. Y añadió que la WORA-AM anunció la venta de aparatos de Radio con la banda FM.

En los años 50 conquistó al público infantil aquel inolvidable programa, La Familia Pérez, producido por Tommy Muñiz. El Doctor Ismael Rodríguez Bou le dedica todo un capítulo en su libro “Caminos del Aire”. Dice Rodríguez-Bou, entre otras cosas: “Generalmente el diálogo de La Familia Pérez es sencillo y natural, contrario a muchos diálogos artificiales y librescos que a menudo se escuchan por la Radio. El señor Muñiz escribe como se habla corrientemente en los hogares de Puerto Rico”.

En una encuesta hecha entre niños, La Familia Pérez conquistó el primer puesto en una ocasión, en los años 50. Los programas más escuchados de aquellos días eran: La Tremenda Corte, el Tremendo Hotel, las novelas, Nuestra Adelita, La Secretaria Cansada, La Vida en Broma, El que Patina, se Cae; los aficionados, los programas de peticiones, El País de las Aventuras, y Caravana Musical Camel, con el Trío Vegabajeño.

Otros programas que eran favoritos del público en aquellos años 50, eran: Sambito, Los Jíbaros de la Radio,

Programa Payco, los juegos de béisbol, Los Embajadores del Buen Humor, Industrias Nativas, Dick Tracy, Tarzán, y La Corte Suprema del Arte.

Eran muchos los programas “poéticos” que se transmitían por las emisoras de Radio. Por WIAC, Roberto Pérez Navarro presentaba dos programas de versos –Invitación al Romance, y Poemario Vespertino. Rafael H. Benítez tuvo a su cargo, por WIAC, uno titulado “Entre Tú y Yo”. Manuel Pérez Durán transmitía un hermoso programa de versos por WAPA, José Antonio Torres Martinó recitaba en el programa “Claro de Luna”, por WIPR. Por los micrófonos de WIBS, Herdy Yumar recitaba versos en “Taberna Bohemia”. Y José Manuel Alvarez y Carmiña Fuentes lo hacían, por la misma emisora, a las 5 y media de la tarde, en el programa “Romance al Atardecer”.

Por muchos años se mantuvo en el aire, por WKAQ, el programa de versos “Hora Poética”, los domingos por la tarde. Estaba a cargo de Carlos Manuel Castillo. Pura Norma Suárez y Gloria Burgos transmitían programas de versos por las emisoras de Caguas –WVJP y WIRA. Y Carmen Aguiló hacía lo propio por la WXRF, de Guayama. La WKVM, de Arecibo, transmitía el programa “Música y Poesía”, a las 10 de la mañana. La WPVP, de Mayagüez, ofrecía su programa “Album Poético”, a las 4 y media de la tarde. Gozaban de gran popularidad, tanto entre niños como entre adultos, los poemas negroides que recitaba Juan Boria, en Radio Revista Sabatina.

En programas misceláneos, como Tribuna del Arte y Revista Sabatina, con bastante frecuencia, se recitaban poemas. Por WKAQ, en el programa “El Alma de la Canción”, Poldín Santiago Lavandero ofrecía sus interpretaciones de poemas relacionados con las canciones que se brindaban. Señalaba el Doctor Rodríguez-Bou que, en los 50, mermó la cantidad de programas poéticos que se transmitían por la Radio.

No obstante, muchos sobrevivieron. Y mientras José Antonio Torres Martinó lo hacía por WIPR, Vilma Carbia y Emilio Medrano recitaban por WAPA.

Un joven actor y magnífico locutor, hombre de gran sensibilidad, y eterno enamorado de las cosas bellas, Rafael Benliza, recitaba versos por WNEL, en el programa "Charlas y Melodías". Y la WIBS presentaba al poeta Angel Jiménez Lugo, en el programa "Todo en Verso". Otras emisoras, de Ponce, Mayagüez y Fajardo, presentaban también programas de poesía.

El auge de la Radio fue creciendo día a día. Además de las grandes ciudades, los pueblos empezaron a tener emisoras de Radio, y la audiencia era cada día mayor. Las actividades locales (incluyendo, claro está, las Fiestas Patronales) se transmitían por Radio. No solo el béisbol profesional llegaba a los hogares. Los equipos "doble A" –que son el orgullo de sus respectivos pueblos– empezaron a transmitir los juegos. Y surgieron más narradores deportivos.

El baloncesto también duplicó su popularidad, gracias a la transmisión de los juegos por Radio. En cuanto a eventos deportivos, hubo de ser, como ya hemos repetido, el Hipismo, el primero en utilizar la Radio. Desde los comienzos de la Radio comercial en Puerto Rico, se empezaron a transmitir las carreras de caballo. Todavía muchos recuerdan la última carrera de aquel campeón de la pista –Camarero. Hubo de ser el 24 de agosto de 1956. Horas después de esa carrera, narrada por Pito Rivera Monge, y comentada por Bebé Cabrera, murió el caballo Camarero.

El licenciado Pedro Malavet Vega, en su interesante libro "La Vellonera Está Directa", toma una fecha –el sábado 24 de junio de 1950– y nos cuenta de las muchas cosas que se hicieron en la Radio ese día. A las 6 y media de la mañana, la WAPA inició su programación con "Amanecer Criollo". Ese

día se cumplían 15 años de la muerte, en Medellín, Colombia, de Carlos Gardel.

El licenciado Malavet Vega dice que pocos se acordaron del aniversario aquel de la muerte del Zorzal Criollo. Y señala que ese día, en su columna en El Mundo, Germán Negroni informa que la Colgate había descubierto a un jovencito de 15 años, quien no sólo se destacaba como buen actor, sino que también prometía ser un buen libretista. Se trataba de Jacobo Morales.

Aquel día de 1950, Edmundo Rivera Alvarez había reclutado, para participar en la radionovela "Entre Monte y Cielo", a un jovencito, Luis Antonio Rivera (más conocido luego como Yoyo Boing), y quien ya había interpretado el personaje El Spirit.

Toño Ochoa abandonó la WIAC para pasar a WIPR, a cargo de grabaciones y asuntos técnicos. Un comercial que se escuchaba entonces mucho por Radio, era el que habían preparado Las Damiselas, que entonces eran Sylvia Rexach, Millita Quiñones y Nilda Martínez.

A las 11 de la mañana de aquel sábado de junio de 1950, se escucharon tangos por la emisora WMDD, de Fajardo, en el programa de Eligio Silva. Los tangos se oían mucho por todas las emisoras de entonces.

Los sábados, a las doce y media de la tarde, por WAPA, ofrecía sus Comentarios Deportivos, Pito Alvarez de la Vega. Por esa misma estación de Radio, a la una de la tarde, iba el programa Industrias Nativas, con los hermanos Córdova Chirino. Por WKAQ, los sábados, se escuchaba el trío Alma Boricua. Y, a las 3 y media de la tarde, se ofrecía el programa La Hora del Bolero.

A las 10 y media de la mañana de aquel sábado del año 1950, WKAQ, ya Radio El Mundo, presentaba su Concierto Popular; a las 10:45, Noticias Mundiales de la Unesco; a las 11, el Informe del Tiempo; y luego, Ritmos Continentales y

Voces de América. A las 11 menos cuarto, la WPAB, de Ponce, presentaba su escuchado programa Desfile de Exitos. A las 11 se escuchaba la voz de Radamés Mayoral, en el programa de su Agencia de Publicidad. Y luego, se presentaban los programas: Nuestra Música, Mundo de los Deportes, La Hora del Mundo, Noticiero Internacional y un programa de música popular. A las doce menos cuarto entraban Mingo y sus Whoppee Kids, con su cantante Ruth Fernández.

En las emisoras de San Juan, principalmente, desde el 1952 en adelante, se presentaban, con gran éxito, los acordeonistas Roberto Bertieaux y su hija María Eugenia. Roberto participó en aquellos programas de los años experimentales de WKAQ, y en la década de los 30 al 40, se presentó en distintos programas, con la Rondalla del maestro Jorge Rubiano, y con la Orquesta de Tizol. Y con Elsa Rivera Salgado, en unos magníficos programas que se transmitían desde La Mallorquina, en San Juan.

En el 1952, María Eugenia se ganó el primer premio, como acordeonista, en el programa Tribuna del Arte, de don Rafael Quiñones Vidal. Y de ahí en adelante padre e hija se presentaron en muchísimos programas de Radio.

En el restaurant Sevilla, de Miramar, se transmitía, desde las diez de la noche, por WIAC, el programa La Taberna Bohemia, con el Trío Vegabájeño, y con Vilma Carbia, recitando.

El 26 de noviembre de 1952, la emisora WCMN, de Arecibo, celebraba su quinto aniversario, con un programa de música y poesía. Ya desde los últimos años de la década de los 40, se presentaba, por WIAC, un formidable programa dramatizado. Lo escribía el dramaturgo Francisco Arriví, y lo dirigía el veterano actor Rafael Oller. Se titulaba "Páginas de Nuestra Historia".

A las 4 y media de la tarde del sábado 24 de junio de 1950, la emisora WPAB, de Ponce, ofreció su Hora Campesina. En

programas especiales, los sábados y domingos, eran muchas las emisoras de Radio que presentaban la música de montaña adentro.

En San Juan, para esos años 50, la WKAQ ofrecía la siguiente programación para el mediodía; a las 11 y media, el programa Caravana Musical, con la Orquesta de César Concepción; a las doce y cuarto, La Torre de Oro; a las 12 y media, el Noticiero Gunther; a las 12 y 45, El Tremendo Hotel; a la una, el Brindis Blatz; a la una y cuarto, El Artista de Hoy; y a la una y media, el Cuarteto Mayarí, de Plácido Acevedo, con Corozo y Tito Henríquez.

Y para esos mismos días de los años 50, Myrta Silva estaba en WAPA, con su programa Una Hora Con Nosotros; mientras José Ramón Díaz, en Ponce, repetía "Playball, fanáticos"... Y Wito Morales y Radamés Mayoral animaban el programa "El León de la Semana". Los Antares participaban en el programa "Coca Cola Busca Estrellas", con Armando Castro y su Orquesta, y Mariano Artáu de Maestro de Ceremonias. Para esos días llegó la grabación de "En Mi Viejo San Juan", de Noel Estrada, y empezó a pasarse por todas las emisoras, logrando una popularidad extraordinaria.

El 16 de octubre de 1951 se decretó la huelga contra WKAQ. Asumió el liderato Ramón Rivero (Diplo) y, en la línea de piquetes figuraban, entre otros, Mona Marti, Lucy Boscana, Madeline Williamsen, Rafael Benliza, Manuel Pérez-Durán, Iván Goderich, Camilo Delgado... Cantinflas envió un cable, desde México, solidarizándose.

El 16 de noviembre de ese año 1951, se inauguraba la estación WABA, de Aguadilla. En la Radio, en San Juan, empezaban a hacerse populares los nombres de Mario Pabón y Paquito Cordero. La WKAQ transmite, de once a doce de la medianoche, desde el Jack's, la música de Pepito Torres y su Orquesta Siboney.

El año 1952 es un año significativo para Felipe Rodríguez y los Antares. "La Ultima Copa" abrió el camino de Felipe

como solista, logrando conquistar al público en forma fantástica, a todo lo largo y todo lo ancho de Puerto Rico. El viejo tango de Canaro y Caruso abrió las puertas de la más grande popularidad a Felipe Rodríguez.

Ya antes, en los inicios de la década, surgió, en Fajardo, una chica que se destacó como cantante. Se había presentado por la emisora WMDD, de su pueblo. Y en los programas de aficionados de Quiñones Vidal, con indiscutible éxito. Era María Esther Pérez Félix. Felipe Rodríguez, que pertenecía entonces a Los Romanceros, formó con ella un magnífico dúo –el dúo Pérez-Rodríguez–, que gustaba muchísimo cuando se presentaba por la radioemisora WIAC, a las 3 y cuarto de la tarde, martes y jueves.

En los comienzos del 1951, Los Antares participaban en un programa-bloque de dos horas, por WIAC. También actuaban en ese programa Myrta Silva y la Orquesta de Miguelito Miranda.

Los jueves, por la WCMN, de Arecibo, se presentaba el programa “Mi Vida a Través de Mis Canciones”, en el cual Rafael Escribano narraba cómo nacieron las canciones de Pepito Lomba, y el compositor las interpretaba con su trío.

En la década de los 50, las emisoras de Radio presentaban buenas producciones en los días especiales –Día del Descubrimiento, Día de las Madres, Día de los Padres...

En los años 50 la WIPR presentaba unos magníficos programas para niños. La serie se titulaba “Alegrías Infantiles”. Escribía los libretos, Lygia Marchand de Alegría.

En su corta vida, la emisora WEMB, de don Angel Ramos, produjo programas de excelencia. Aquella serie de programas dramatizados, basados en lo mejor del Teatro Universal, bajo la dirección del dramaturgo Manuel Méndez Ballester, fue extraordinaria.

En el 1951, escribía el Dr. Ismael Rodríguez-Bou lo siguiente: “La estación WIPR ha contribuido algo nuevo a la literatura radial de índole dramático, presentando una serie

de estampas de la vida en nuestro ambiente, escritas por el joven escritor puertorriqueño Abelardo Díaz Alfaro, y dramatizadas por un grupo de capacitados actores. Merecen nuestra especial mención el papel que hace el excelente actor Alberto Zayas, caracterizando el personaje Teyo Gracia, y algunas de las dramatizaciones realizadas por Miguel Angel Alvarez, un joven que se inicia en el campo de la dramatización radiofónica, representando, con mucho colorido, distintos tipos de nuestro ambiente”.

Por varias emisoras de Radio del país, el Servicio de Extensión Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, con la colaboración del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, presentaba unos programas de inapreciable valor para los agricultores y sus familiares.

¡No se quedó atrás la década de los 50!...

**LOGROS DE LA RADIO
PUERTORRIQUEÑA**

LOGROS DE LA RADIO PUERTORRIQUEÑA

El doctor Ismael Rodríguez Bou, en el 1951, señala los siguientes logros de la Radio del país:

"La Radio ha acercado la mejor música del mundo a todas las personas que deseen escucharla y tengan acceso a un aparato receptor; provee variedad de entretenimiento: drama, noticias, variedades, músicaailable, programas misceláneos y especiales; ha contribuído al auge del deporte; contribuye a la rápida propagación de las noticias; facilita la propagación, defensa y discusión de las distintas ideologías políticas, religiosas y económicas.

"Coopera con distintas agencias públicas y privadas en tareas de divulgación científica y de interés público; hace labor cultural y artística en muchas de las áreas del saber humano, dando a conocer las grandes contribuciones del hombre a la humanidad; colabora en las tareas educativas; ofrece servicios de seguridad pública en tiempos de ciclones, ataques aéreos, etc.

"Ha dado a conocer a nuestro público artistas de cartel y personalidades de renombre en distintos campos de la actividad humana; la Radio es honrada, dentro de las normas de gobierno establecidas, en materias de polémicas. La mayoría de las estaciones se esfuerzan por ser imparciales.

"La Radio ha contribuído al conocimiento e información en materias de noticias, asuntos públicos, leyes de trabajo, política, literatura, agricultura en todos sus aspectos (agronomía, ganadería, industrias agrícolas y domésticas, conservación de recursos naturales, etc.); problemas de salud, prevención de accidentes, Ciencia e Historia, especialmente historia de Puerto Rico.

"La Radio ha descubierto y ha fomentado el desarrollo del talento vivo; las cuestiones religiosas se hacen bastante respetuosa e imparcialmente. Las estaciones dan oportunidad

de transmisión, libre de gastos, a las diferentes religiones que deseen exponer su credo.

“Aunque todavía se transmiten anuncios indeseables, no obstante se ha logrado mejoramiento evidente en este sentido. Hay más moderación y sobriedad, aún cuando no se haya hecho mucho progreso en lo de eliminar la insistencia y la repetición; la Radio ha hecho posible el que gocemos de espectáculos públicos que de ninguna otra manera hubiéramos podido disfrutar.

“En la Radio en Puerto Rico no se ha fomentado el terror y emociones violentas en sus programas; los personajes indeseables –criminales, secuestradores, etc.– no se han presentado como héroes; salvo raras excepciones, no se ha incurrido en el error de ofrecer programas técnicos que vengan a estar por encima de la mentalidad del ciudadano promedio. Por regla general, las charlas que se han transmitido han estado dentro de la comprensión del ciudadano promedio.

“Ha cooperado con las campañas de beneficio público y patriótico, tales como el cáncer, bonos de guerra, tuberculosis, etc.

“La labor de la Radio en estos aspectos es relativa; hay que establecer una proporción entre lo que hace y lo que puede y debe hacer. Deseamos aclarar también que estas conclusiones no son de incondicional generalización. Es muy posible que haya excepciones en todos los casos.”

Así se manifestaba el doctor Ismael Rodríguez Bou en el 1951.

MAS EMISORAS EN LOS 60...

MAS EMISORAS EN LOS 60...

Más de treinta y cinco emisoras iniciaron sus labores en la década de 1961-1970: WIVA-FM (1964), Aguadilla; WCMN-FM (1967), Arecibo; WNIK-FM (1965), Arecibo; WLUZ-AM (1966), Bayamón; WEKO-AM (1970), Cabo Rojo; WVJP-FM (1968), Caguas; WCHQ-FM (1968), Camuy; WIDA-AM (1964), Carolina; WVOZ-FM (1967), Carolina; WLEY-AM (1965), Cayey; WORO-FM (1968), Corozal; WAEL-FM (1970), Maricao; WDOY-FM (1969), Fajardo; WSRA-FM (1966), Guayama; WISA-AM y FM (1961), Isabela; WCGB-AM (1967), Juana Díaz; WMNT-AM (1961), Manatí; WKJB-FM (1963), Mayagüez; WOYE-FM (1965), Mayagüez; WZAR-FM (1966), Ponce; WOQI-FM (1969), Ponce; WIOC-FM (1970), Ponce; WHOY-AM (1967), Salinas; WKFE-AM (1961), Yauco; WLRP-AM (1965), San Sebastián; WRPC-FM (1970), San Germán; WBMJ-AM (1968), San Juan; WIAC-FM (1961) San Juan; WIPR-FM (1960), San Juan; WCAD-FM (1968), San Juan; WQBS-AM (1960), San Juan; WIOA-FM (1961), San Juan' WUPR-AM (1964), Utuado.

Los actos de inauguración de las estaciones de Radio en los pueblos eran un acontecimiento. Además de los actos protocolarios, en los que participaban las autoridades municipales, líderes religiosos y cívicos, se presentaba un buen espectáculo artístico.

Y, como es natural, los artistas de la localidad, que no habían tenido antes la oportunidad de "actuar frente a unos micrófonos", se entusiasmaron con la esperanza de poder hacerlo por la "estación de Radio del pueblo".

La elocuente ausencia de "locutores como aquellos de la época aquella", inspiró a las universidades del país a instituir sus Colegios de Comunicaciones. La primera fue la de Puerto Rico. Se empezaron a ofrecer cursos para locutores, libretistas, actores, productores, directores...

Comentando los cambios habidos en la programación de las emisoras de Radio, Tommy Muñiz dijo: "Antes la Radio requería libretistas, locutores, comediantes, cantantes, productores, actores; pero luego de la llegada de la Televisión y la especialización en la programación de las estaciones de Radio, sólo quedaron 'ponediscos' en la mayoría de las emisoras".

Durante la década del 1960-70 todos comentaban sobre "la especialización en la programación de las estaciones de Radio". El licenciado Alfredo Ramírez de Arellano, presidente de las cadenas de Radio Estereotempo (FM) y QBS (AM) –seis emisoras en total; tres FM y tres AM– dijo que la proliferación de las estaciones de Radio es uno de los factores que ha resultado en la especialización de las emisoras, aunque no intervino en su calidad.

Según él, la Televisión vino a ofrecer unos servicios que antes brindaba la Radio –las novelas y las comedias, "y hasta los "talkshows"" Cree Ramírez de Arellano que "en estos momentos la función de la Radio es entretener e informar, principalmente".

MAS EMISORAS EN LOS 70...

MAS EMISORAS EN LOS 70...

Unas veinte emisoras más surgieron en la década de los años setenta:

WRFE-FM (1975), Aguada; WTPM-FM (1971), Aguadilla; WBQN-AM (1975), Barceloneta; WOLA-AM (1976), Barranquitas; WXYX-FM (1979), Bayamón; WCHQ-AM (1971), Camuy; WBRQ-FM (1972), Cidra; WFAB-AM (1971), Juncos; WZOL-FM (1976), Luquillo; WMLD-FM (1973), Manatí; WENA-AM (1978), Peñuelas; WPPC-AM (1978), Peñuelas; WZBS-AM (1973), Ponce; WREI-FM (1974), Quebradillas; WOSO-AM (1977), San Juan; WEGA-AM (1972), Vega Baja; WSAN-FM (1978), Vieques; WXEW-AM (1978), Yabucoa; y WKCK (1979), Orocovis.

En esta década de los años 70 las emisoras FM se convirtieron en un buen negocio. Hay 67 emisoras AM y 45 FM. Originalmente se escuchaba por las FM música suave y romántica. Luego, con éxito, invadieron las FM la salsa y el "rock".

En estos años 70 continuó la especialización en la Radio, Tommy Muñiz opinó que, como consecuencia de la proliferación, se redujo el dinero disponible para la producción, y, naturalmente, ésta se afectó.

En el 1978 la WKAQ-AM decidió transmitir noticias las veinticuatro horas del día. El gerente general de la emisora, Huberto Biaggi, aseguraba que fue "sorprendentemente exitoso" el nuevo formato de especialización. Varias emisoras imitaron el formato. La única que sobrevivió fue la WUNO -la única que competía con WKAQ, en noticia radial.

Para muchos, aquellos cambios en la programación de las emisoras, fue favorable. Para otros, no. El aplaudido actor José Miguel Agrelot opinaba que la Radio no estaba cumpliendo con su cometido social, "ni se acerca tan siquiera a la Radio de ayer".

En la década de los 70 había en Puerto Rico más de una docena de estaciones con programación estrictamente religiosa. Las emisoras del Pueblo de Puerto Rico, WIPR-AM y FM; y la WRTU de la Universidad de Puerto Rico, presentaban una programación educativa, didáctica, pero, a la vez, entretenida. (La WIPR confrontaba con problemas de remodelación, pero se anunciaba que pronto habría de reanudar sus labores).

La proliferación se debió, en parte, a que la Comisión Federal de Comunicaciones propició la llegada de emisoras FM. William C. Berry, Ingeniero a cargo de la FCC en Puerto Rico, indicó que "porque había demasiadas AM, se decidió que no se podía solicitar una emisora AM en una región en la que hubiese disponibles canales FM". Añadió que "una vez se otorgara la licencia para transmitir en FM, se podía solicitar la AM".

El Ingeniero Berry aseguró que "la misión de la FCC es servir al público, y entendemos que, mientras más emisoras haya, más se sirve a ese interés. Tal vez se afecte el interés económico de las emisoras, pero ése no es un problema que le preocupe a la FCC, porque esta agencia no defiende intereses económicos de nadie. El mercado siempre favorecerá a las emisoras que brindan al pueblo lo que éste quiere. Si nadie quiere escuchar música clásica, la emisora que la transmite no saldrá adelante", sostiene Berry.

Se hizo claro que la Comisión Federal de Comunicaciones otorga licencias para transmitir, pero no interviene en la programación ni señala pautas de calidad. La FCC investiga si se presentan querellas, porque la FCC sí interviene en casos de obscenidad e indecencia. Estos casos son atendidos por las oficinas centrales de la FCC en Washington, D.C.

La crisis de 1970, "causado por el vertiginoso desarrollo de la frecuencia modulada (FM) en comparación con la amplitud moderada (AM) se ha ido superando.

**Y SURGEN MAS EMISORAS
EN LOS 80...**

Y SURGEN MAS EMISORAS EN LOS 80...

Alrededor de 20 emisoras se inauguraron en la década de los años 80:

WBJA-AM (1981), Guayama; WBOZ-FM (1980), Hormigueros; WGDL-AM (1983), Lares; WJDZ-FM (1986), Levittown; WCXQ-AM (1983), Moca; WCQC-AM (1981), Morovis; WEUC-FM (1984), Ponce; WRTU-FM (1980), Universidad de Puerto Rico, Río Piedras; WRSS-AM (1984), San Sebastián; WPJC-AM (1989), Adjuntas; WVID-FM (1983), Añasco; WCRP-FM (1982), Guayama; WOIZ-AM (1985), Guayanilla; WMSW-AM (1980), Hatillo; WAVB-AM (1985), Lajas; WRIO-FM (1986), Guayanilla; WORR-AM (1985), Quebradillas; WBOZ-AM (1986), Sabana Grande; y WSOL-AM (1985), San Germán.

En la década de 1980 a 1990, en la Isla hay 112 emisoras de Radio, "la más alta cantidad por milla cuadrada en todo el mundo", asegura el periodista Obed Betancourt, en el periódico El Mundo, el domingo 14 de mayo de 1990. Dice también que se consideran las décadas de los 30 y los 40 "la época de oro de la Radio".

"Ha llegado la época de parar; ya está bueno", dicen muchos radiodifusores, y se muestran confiados en que la Comisión Federal de Comunicaciones detendrá el otorgamiento de licencias.

El Licenciado Alfred Ramírez de Arellano sostiene que "el país no necesita 112 emisoras; con 50 ó 60 las necesidades del pueblo quedarían satisfechas". Y añade que "el mercado está saturado".

No todas las emisoras se han acogido al sistema de la especialización. Hay varias emisoras que tienen una programación generalizada, como la Radio del ayer, y les va bien "comercialmente". La WALO, de Humacao, por ejemplo, mantiene una programación variada a través del día. Y

sirve fundamentalmente a Humacao y pueblos limítrofes. Entrevista figuras distinguidas de la comunidad; ofrece música de los tiempos de la balada romántica; intercala danzas y música del ayer; noticias, cuñas históricas, fechas memorables, y servicios públicos. Además, editorializa.

El gerente general de la emisora, Efraín Archilla Diez, dice que "la programación de WALO, fundada en el 1958, por Antonio Luis Ochoa, es lo más parecido a las antiguas emisoras". Asevera Archilla Diez que "la filosofía de la programación es mantener una emisora comercial por la cual la región de Humacao y su periferia, se enteran de los sucesos, conforme ocurren; y, a su vez, mantenemos un vínculo con la comunidad, y le respondemos a ella, inclusive, educativamente". Y asegura el joven radiodifusor que, "a pesar de que muchos creían que ese concepto estaba pasado de moda, a WALO le ha funcionado con éxito".

En los últimos años se han exteriorizado algunas quejas en relación con la forma en que la Comisión "maneja la cosa aquí". Archilla Diez dice que "las reglas de la FCC son inflexibles en muchas ocasiones, y están diseñadas para bregar con unas situaciones muy características de los Estados Unidos, que, a veces, no deben ser aplicables a Puerto Rico".

El Ingeniero Berry admite que "muchos de los documentos que recibe la oficina de FCC aquí están hechos a tenor con la idiosincracia de los Estados Unidos; y las circunstancias en Puerto Rico, son diferentes".

El actor José Miguel Agrelot cree que el gobierno de Puerto Rico debe ser el que controle las comunicaciones, y asegura que "en la actualidad la FCC está haciendo muy poco. Por éso Puerto Rico debe tener la autoridad de controlar las comunicaciones. Ahora la FCC solamente vela porque una emisora no se le encarama encima a la otra".

El Ingeniero Berry cree que éso de trasladar al gobierno de Puerto Rico los poderes de la FCC "es un problema

político". Y él no quiere opinar. Advierte, sin embargo, que de darse ese cambio, Puerto Rico tendría que invertir sumas millonarias para crear las estructuras necesarias.

Considera el Ingeniero Berry que el problema de la interferencia que sufren las emisoras del país por emisoras extranjeras, es un problema serio, que va más allá de lo que puede hacer la FCC, ya que están envueltos acuerdos internacionales.

Otro radiodifusor, Benito Martínez, sostiene que su emisora WUPR, de Utuado, mantiene una programación variada. Martínez ha puesto las riendas de su emisora en las manos de su hijo José, graduado de la Universidad del Sagrado Corazón. Informaba Martínez que WUPR, fundada en el año 1964, llena las necesidades diversas de su audiencia, ofreciendo "noticias de la región central (que no ofrecen las grandes cadenas); deportes, música selecta latina, no importa de qué época; programas matutinos de 'talkshow'; algo de salsa romántica que no tenga doble sentido".

Aseguraba Martínez que WUPR "se ha distinguido por sus vínculos con la comunidad —es parte de ella; y hasta la tildan de minialcaldía, porque si le podemos resolver un problema a la comunidad, lo hacemos de inmediato". Varios radiodifusores aseguran que "en las grandes áreas, como la zona metropolitana, hay suficiente mercado para todas las emisoras —cada una en su especialización; no así en los mercados regionales".

**¡NO HABRA MAS ESTACIONES
DE RADIO!**

¡NO HABRA MAS ESTACIONES DE RADIO!

El temor de los radiodifusores de que la Comisión Federal de Comunicaciones siguiera otorgando licencia a nuevas emisoras, parece disiparse. El Ingeniero a cargo de la FCC en la Isla, William Berry, ha dicho que "es casi seguro que no habrá más emisoras en Puerto Rico".

Informó, además, que se habían congelado las licencias para operar emisoras FM y AM –las primeras, porque el mercado está saturado; y las segundas, por que proyectan mejorar su calidad. Berry dijo que el limitar su expansión, es una forma de ayudar a hacerlo.

La especializada revista Broadcasting del mes de marzo de 1990, publicó un artículo en el cual el presidente de la Asociación Nacional de Radiodifusores, Eddie Fritts, sostuvo que los sistemas de cables y los videos muy bien podrían dominar completamente la Televisión, en el curso de los próximos diez o doce años.

El director Ejecutivo de la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico, José A. Ribas, coincide con el presagio de Fritts, y vaticinó que la década de 1990, "marcará el resurgimiento de la Radio". Y dijo, además, que, mientras la Televisión va descendiendo, "la industria de la Radio está creciendo a pasos agigantados".

Una prueba clara de ello es que emisoras como WKAQ-AM (Radio Reloj) y WUNO-AM (Noti-Uno) se disponían a aumentar sus tarifas, porque la demanda así lo justifica. La tendencia de los anunciantes de aumentar sus inversiones en la Radio no ha pasado inadvertida. Los anunciantes ven en la Radio una magnífica alternativa a los costos de producción en TV, y a las altas tarifas de ese medio.

Los radiodifusores se muestran optimistas en la década de los años 80 –el hecho de que tal parece que no otorgarán licencia a más emisoras de Radio, y la nueva política de los

anunciantes de invertir más en el medio, les hace pensar que están superando a la Televisión.

En un interesante reportaje en El Nuevo Día, la periodista Magdalys Rodríguez asegura que “por primera vez en más de 30 años, la Radio está silenciando a su principal competidor, la Televisión. Las ventajas de costos bajos, segmentación del mercado, accesibilidad y frecuencia que caracterizan la Radio vuelven a convertirse en su atractivo principal”.

Y añade: “Mientras la Televisión está cayendo presa de lo que una vez la impuso en el mercado: el avance de la tecnología, y de los altos costos de producción”.

Además de WKAQ-AM y WUNO-AM, ejecutivos de WIAC, WORO-FM, WKVM y WPRM-FM han informado que la facturación ha aumentado y que las emisoras están bien económicamente.

No hay duda de que el huracán Hugo fue un factor importantísimo en el logro de que los anunciantes y las agencias de publicidad se dieran cuenta de la indiscutible gran penetración de la Radio. La labor informativa y de orientación que rindió la Radio en esa ocasión—como siempre en situaciones similares— tuvo que ser reconocida por el público, por las autoridades, y por los anunciantes.

UNA NUEVA EPOCA DE ORO

UNA NUEVA EPOCA DE ORO

En el mes de mayo de 1989, en ocasión de celebrarse "el mes de la Radio", Efraín Archilla-Diez, que ocupaba la presidencia de la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico, declaró que:

"El dólar publicitario está diseminado a través de toda la Isla. Para que una estación de Radio obtenga éxito, tiene que apelar a su mercado regional, porque el dinero grande, el que viene de las agencias de publicidad, está dedicado, en su mayoría, a la televisión y los diarios porque en ellos las agencias ganarán más con menos esfuerzos y complicaciones".

Y se mostró optimista cuando añadió: "Definitivamente, sin embargo, habrá próximamente un resurgir en la Radio debido al aumento en la banda FM y porque pronto tendremos algunos cambios en los radio-receptores AM. Debe haber en estos momentos un 60-40 a favor de las estaciones FM. Eso se debe a que los fabricantes de radios han invertido por largo tiempo más dinero en mejorar la calidad receptiva de la banda FM. Por éso se recibe mejor esa señal. Sin embargo, ahora se está invirtiendo en mejorar la calidad receptiva de los radios AM. La señal AM es tan buena como la FM. La diferencia está en el radio, que no capta la señal AM con la misma fidelidad que la FM, ni la reproduce con la misma calidad. Esto se ha hecho para darle un empuje a la AM, porque este mismo problema que confrontamos en Puerto Rico lo tiene Estados Unidos, es decir, la invasión de la banda FM. Ahora mismo se está experimentando en Estados Unidos con radios que, en vez de tener dos bandas (AM y FM), tendrán una sola. Esto mejorará la competitividad de las AM con respecto a las FM".

Otro radiodifusor, el licenciado Alfred Ramírez de Arellano, señaló que "en términos generales la Radio, desde

el punto de vista de negocio, es mucho más atractiva que antes. Entiendo que la calidad de la Radio no se ha deteriorado. Está muy profesionalizada. No como antes. Ahora los jóvenes entran a la Radio para hacer carrera, y, como su objetivo es desarrollarse en la industria, necesariamente tienen que aspirar a desarrollarse mejor ellos mismos. Desde ese punto de vista la Radio está ofreciendo calidad. Estamos ofreciendo al público lo que éste desea. El día que no lo hagamos, ese público nos lo dejará saber inmediatamente.”

Ramírez de Arellano admitió que hay ciertas emisoras que tienen programas con doble sentido, y algunos de sus programas rayan en lo vulgar y en lo soez, pero aclaró que no son la mayoría. El gerente general de WKAQ, Huberto Biaggi, sostuvo que, por fin, los anunciantes se han dado cuenta de que la Radio es el mejor medio de penetración rápida. Hizo mención de los muchos hogares que mantienen la radio encendida, y de los muchos automóviles con radio.

El periodista Obed Betancourt, en un magnífico reportaje publicado en El Mundo del 14 de mayo de 1990, sostiene que “de haber una detente en la emisión de licencias para operar radio, de continuar los adelantos tecnológicos que se esperan en AM, de llegar una nueva generación de jóvenes dedicados a hacer carrera en la Radio, y, en consecuencia desarrollar todo el potencial de que sean capaces, de impedir que emisoras extranjeras interfieran con las señales de la Isla, sobre todo, en la noche –haciendo que estos países cumplan con los acuerdos internacionales–, de hacer un sondeo para investigar qué realmente quiere oír el pueblo radioescucha... no pasará mucho tiempo antes que la Radio irrumpa en una nueva época de oro”. Y asegura el periodista que ese es el sentir y el pensar de la mayoría de las personas entrevistadas.

**HABLA UN DIRECTOR
DE PROGRAMACION**

HABLA UN DIRECTOR DE PROGRAMACION

El Director de Programación de WKAQ-FM, Héctor Marcano, quien es, además, animador y productor de programas en la Televisión, ofreció sus puntos.

En cuanto a si la Radio está cumpliendo su cometido social, cultural y educativo, Marcano dijo: "La Radio es un medio accesible que difunde información y hasta promueve patrones de comportamiento social. Basta subrayar que muchos buscan en ella lo que desean saber, lo que quisieran discutir, lo que van a bailar o simplemente, qué comprar. Con la promoción musical y artística, la Radio ayuda al desarrollo del patrimonio cultural de nuestro pueblo. Y, aunque el fin último de la Radio no es la instrucción formal, todo lo que por ella se transmite conlleva una función educativa. Las noticias, la música, los anuncios, los chistes, las preguntas, todo se suma a un proceso de educación. Por éso debe cuidarse con esmero la calidad de la expresión oral, el uso correcto del idioma y la buena redacción".

En cuando a los cambios habidos en las preferencia del radioescucha en cuanto a la programación, Marcano sostiene que "en este mundo agitado, el radioescucha necesita y exige la mayor cantidad de información -noticiosa o musical- en la menor cantidad de tiempo posible. Mensajes variados, pero precisos y concisos, es lo que prefiere el oyente. En esta era de comunicación sofisticada, en que se impone el cable televisión y el satélite, los estándares de calidad son cada día más exigentes".

No cree Marcano que la Radio ha perdido su contacto personal con el público. Y asegura que "de todos los medios masivos, la Radio es la que con mayor frecuencia y prontitud provee un excelente vehículo de expresión de ideas a personas que, de otro modo, jamás serían escuchadas. La Radio, como amiga y compañera, ha ayudado a resolver problemas

comunitarios; ha brindado orientación por medio de líderes religiosos, sicólogos, y educadores, y, en múltiples ocasiones, ha intentado salvar vidas que peligran por enfermedad o por catástrofes naturales, facilitando la recaudación de fondos”.

Cree Marcano que el contacto de la Radio “y su interés por el público son notables. Por ejemplo, las emisoras en las que trabajo responden a unas necesidades muy particulares. El compromiso de WKAQ-AM es mantener informada a la radioaudiencia del acontecer noticioso del país, incluyendo temas sociales, políticos, culturales, artísticos, deportivos, etc. El propósito de WKAQ-FM es entretener a los oyentes por medio de los éxitos musicales del momento.”

Sostiene Marcano que “como toda industria, la Radio debe estar a la vanguardia de las tendencias sociales, en busca de lo novedoso e interesante para su público. Sus herramientas fundamentales; la observación y la experimentación. De ahí la importancia de los medios científicos de investigación como son las encuestas y las sesiones de grupos que miden la audiencia y analizan las exigencias cambiantes de nuestro mercado radial. Como es de esperarse, la Radio puertorriqueña –portadora de un compromiso siempre renovado– se dirige hacia el futuro, mereciendo el homenaje que se le tributa cada mayo, y la atención que se le presta todos los días del año”.

Así habló un Director de Programación de una emisora de Radio en Puerto Rico...

HABLA
UN GERENTE GENERAL

HABLA UN GERENTE GENERAL

El conocido gerente general de WPAB-Red Alerta, de Ponce, Alfonso (Tuto) Giménez Porrata, ha revelado sus puntos de vista en torno a cinco preguntas claves en relación con la Radio, que le formuló el periódico El Mundo en mayo de 1990.

En cuanto a si está la Radio cumpliendo un cometido social, cultural y educativo, Giménez Porrata dijo: "Según he leído y he podido comprobar personalmente, en algunos casos esta función es cuestión de debate en todos los países del mundo, desde Argentina hasta Zimbawe.

"En Puerto Rico podríamos decir que se cumple en términos generales, pero, como sucede en otros lugares, desafortunadamente existen las excepciones que todos conocemos tanto en la Radio comercial como en la educativa-religiosa.

"El problema de la función social de la Radio puertorriqueña tiene tres partes. Algunas personas que operan emisoras de Radio no entienden que son fideicomisarios de una frecuencia que pertenece a la comunidad y que tiene el deber de servir al interés público; que la agencia reguladora está a 1,500 millas de distancia y la oficina de San Juan de la FCC entiende únicamente en asuntos técnicos; y nuestros medios de comunicación electrónicos como parte del sistema estadounidense, para bien o para mal, operan de una manera confrontacional donde hay que exigir y demandar para obtener resultados, y nuestra cultura no está acostumbrada a ésto."

Contestando la pregunta "¿Cómo han cambiado las preferencias del radioescucha en cuanto a programación?", Giménez-Porrata contestó:

"El mundo se ha convertido en una gran aldea, y para poder subsistir competitivamente la Radio ha tenido que

mantenerse a la vanguardia de los cambios en las necesidades y preferencias del público. Los adelantos tecnológicos han influido mucho en los cambios. La calidad que ofrecen las FM permite que estas emisoras se especialicen en entretenimiento musical, desde salsa hasta rock. Por su parte, las AM han comenzado a concentrarse en programas de información y servicio a la comunidad”.

Giménez-Porrata no cree que la Radio ha perdido su contacto personal con el público. Y asegura que “es precisamente ahora, más que nunca, que la Radio tiene más contacto con la comunidad a través del teléfono, radiotéléfonos portátiles y unidades móviles.

“A fines de la década del 70, en WPAB comenzamos a notar la necesidad que tenían nuestros oyentes de información más analítica y de mayor participación en los problemas comunitarios. Así surgió nuestro formato de ‘tertulia radial’ y ‘radio en ambas direcciones’, que permite al oyente expresarse y presentar sus opiniones y problemas”.

En cuanto a la programación actual de las estaciones de Radio, Giménez-Porrata asegura: “Existen muchas emisoras que ofrecen un servicio de excelencia, y otras que podrían mejorar aún más su programación, pero, no hay duda de que, en términos generales, la Radio ofrece unos servicios únicos al pueblo que muchas veces pasan desapercibidos. Estos van desde ayudar en la búsqueda del perrito que se le perdió a un niño, hasta la búsqueda de donantes de sangre para la persona que la necesita; y hasta alertar a toda una población en caso de emergencia”.

El conocido radiodifusor ponceño, cuando se le preguntó “¿Qué áreas debe explorar la Radio para cumplir con las exigencias cambiantes de las preferencias del público?”, contestó:

“La Radio siempre tendrá áreas que explorar. En estos momentos veo necesidad de programas que ayuden a

concientizar a nuestro pueblo sobre los problemas que le afectan. También veo necesidad de reportajes investigativos y de personal preparado en las áreas de agricultura, ciencias, economía y psicología. Sobre esto último, en Estados Unidos se ha experimentado con un formato llamado 'new age' que ha sido mal entendido por creerse que se trata únicamente de música especial salpicada con astrología y charlatanería, pero que podría ser una alternativa para aquellos interesados en mejoramiento personal".

Así habló un Gerente General de una emisora de Radio en Puerto Rico...

¡QUE MUCHOS SON!
¡QUE MUCHOS!

¡QUE MUCHOS SON! ¡QUE MUCHOS!

Son muchos los nombres que, en una forma u otra, son parte de la Historia de la Radio en Puerto Rico. ¡Imposible nombrarlos a todos! Si para escribir la Historia de los Estados Unidos, se hubiesen tenido que mencionar, por sus nombres, todos los soldados que pelearon en la Guerra de la Independencia, la Historia de los Estados Unidos no se hubiera escrito nunca. Si tuviéramos que mencionar a todos los queridos compañeros de la Radio, esta Historia no se terminaría de escribir nunca.

Mencionaremos algunos. Osvaldo Agüero y Víctor Lanz; Gloria Mirabal, Aída Irizarry, Adalberto de Córdoba, Merceditas Meléndez, Andy Muñiz, Gloria María Negrón, Carmen Belén Richardson, Arturo Correa, Tabaco Muñiz, Bizcocho, Félix Antero, Germán Vélez, Fernando Quirindongo, Melvin González, Luis Antonio Cosme, Carmita Alvarez, Aida Vilés y Los Murcianos, Helga Avilés, Orlando Rodríguez, quien tanto en la Radio, como luego en la Televisión, en el Teatro y en el Cine, ha demostrado sus quilates de magnífico actor; Alba Nydia Jusino, Sonia Noemí González, Roberto Pérez Navarro, Aidita Quiñones Borrás, Myrna de Casenave, Carmen Despradel, Onix Báez, Manolo Fernández y Olga y Tony Alvarez.

Shorty Castro, Jimmy Díaz (Alma Blanca), Francis Santiago, Ruth Cáins, Martita Novoa, los aplaudidos actores Raúl Dávila, Rolando Barral, y Frank Moro; Chapusó, Damirón y Sylvia de Grasse; las actrices Sharon Riley, Lydia Echevarría y Lolita Berio; la magnífica cantante Carmita Jiménez, Mercedes (Mechi) Marchand, Evelyn Souffront, Eddie Miró, Sophy, el Conjunto Los Universitarios (Cardona, Aponte, Cordero y Disdier), Los Cuatro Ases, Los Borincanos (Pedrito Berríos, Salinas, Guito Vades y Miguelito Alcaide); Dommy Acevedo y su Trío Los Rubies, Ramoncito Rodríguez

y Los Andinos; Johnny Albino y su Trío San Juan; y el Trío Los Primos (Julito Rodríguez, Tatín Vales y Rafael Scharon). Y la actriz Isabelita Navedo.

NO SE PUEDEN OLVIDAR...

NO SE PUEDEN OLVIDAR...

Hay nombres que no se pueden olvidar, porque, por años, han estado frente a los micrófonos de la Radio. Algunos siempre en la misma emisora; otros, los más, en diferentes estaciones. A los que ya hemos mencionado, adicionemos estos nombres:

Rafael Torres Rosado, Fernando Pérez González, Teddy Meléndez, Herminio Quintana, Rubén Cora Ramos, Diego Acevedo, José Esteves, Pepito Arzuaga, Hiram Collazo (hijo), Manuel Rivera Morales, Camacho Rabelo, Orlando Rimax, Néstor Concepción, Pedro Servigón, Alfred D. Herger, Luis Antonio Font Vargas, Rubén Arrieta, Héctor Marcano, Alberto Pantojas, Joaquín Padín (hijo), Tato Ayala, Manuel Morales Flores...

Ulises Brenes, José Antonio Ayala, Santos Nazario, Reinaldo Moreira, Marianito Artáu, Orlando González, Francisco Velázquez, Gilberto Rodríguez, Machi Medina, Manolín Iglesias, Pepito Olmo, Archie Vélez, José Luis Quiñones, Herminio (Cuqui) Seijo, José Miguel Class (El Gallito de Manatí), David Ortiz, Elba Bonnet, Jerónimo Vélez Padilla, Justo Ríos, Angel Serrano, Tito Arce, Confesor Rivera Rivera...

Víctor Roselló, Luis Gándara, Julio Manuel Colón, Nayda Alvarez, Angel Peña, Abraham González Lebrón, Luis Miguel Resto, Chavelo Rodríguez, Raúl Quiñones, Oscar Resto, Rubén González, Félix Vélez, Chuito Martínez, Gilda Orlandi, Rafi Limardo, Raúl (El Ché) Martínez, Germán Vélez, José Ramón Ortiz, Harold Rivera, Ismael Méndez, Manolín Ramírez, Omar Ortiz Angleró, Ray Arenas, Jorge Silvestry, Raffy Avilés, Alida Rivera, Fernando Sabater, Johnny Flores Monge, Ismael Trabal, Ivan Lefranc, Gabriel Castro, Joe Díaz, Tony Acevedo, Salvador E. Pabón Nolín Ruiz, Salvador Ribot...

**"DEVELAN"
PLACA CONMEMORATIVA**

“DEVELAN” TARJA CONMEMORATIVA

El miércoles, 4 de diciembre de 1986, la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico descubrió la tarja conmemorativa que colocó en el primer edificio que ocupó la radioemisora WKAQ, como parte de la celebración del sexagésimocuarto aniversario del comienzo de la Radio en la Isla.

La idea de “perpetuar en el recuerdo” la inauguración de la primera radioemisora del país —que es, a la vez, la segunda de Hispanoamérica, y la quinta del Mundo— partió de un pionero, el magnífico locutor Teófilo Villavicencio. Se la hizo llegar a la Asociación de Radiodifusores, y ésta —con el asesoramiento y la ayuda del Instituto de Cultura— la hizo realidad.

Al acto, que resultó muy lucido, asistió como invitada especial, la señora Olga Agusty, viuda del “gran pionero”. También estuvieron presentes el Secretario de Estado, Héctor Luis Acevedo, quien, además, representó al Gobernador, que envió un mensaje; doña Felisa Rincón Viuda de Gautier; la cantante Graciela Rivera; la primera locutora comercial que tuvimos, Sofía Rodríguez de Nacer; Merceditas, la viuda de Arturo Somohano; Luisa Bursset viuda de Roselli, hija del Maestro Joaquín A. Bursset; el Lcdo. Milton Juan Rúa, condueño del edificio que fue de la Telefónica; su señora esposa, Denise de Mauret, quien realizó un magnífico estudio de la historia del edificio 261, de la calle de la Tanca; y el Ingeniero Angel del Valle, y el publicista Herbert Brown, hijo.

Al acto asistió una buena representación de la Asociación de Radiodifusores, y un crecido número de “veteranos” de los primeros años de la Radio: Villavicencio, Jesús Rivera Pérez, Luis Dueño, Paché Quiñones, Pedro José Martínez, Antonio Ochoa, José Gilberto Morales, la notable pianista

Elsa Rivera Salgado; y aquellas laboriosas secretarias de la primera emisora, en sus comienzos: Mary Delgado, Palmira Suárez, Margarita Reyes, Sylvia y Dyalma del Rosario... La actriz Delia Esther Quiñones; Daisy, la viuda de Manolo Ochoa; la extradiodifusora, Carmen Junco y muchos más.

Cuando concluyó el acto en la calle de la Tanca, a invitación del Secretario de Estado, los presentes se trasladaron a uno de los salones de esa dependencia gubernamental, donde fueron agasajados.

En su mensaje, el Gobernador Rafael Hernández Colón dice, entre otras cosas:

"Me complace participar en la conmemoración de uno de los hechos históricos más importantes en la vida de nuestro pueblo: que tal día como hoy, hace exactamente 64 años, se inauguró, en el edificio marcado con el número 261 de la calle Tanca, de San Juan, en su último piso, la WKAQ, primera radioemisoras del país; la segunda de Hispanoamérica, y la quinta en el mundo entero.

"Ese hecho extraordinario se logró mediante el esfuerzo vital de varios hombres, entre ellos, los hermanos Behn, que luego serían titanes en el campo de las comunicaciones en el mundo entero, y que querían a esta tierra tanto que aquí hicieron su hogar. Fueron ellos los que pusieron los recursos de su compañía de teléfonos, llamada entonces Radio Corporation of Puerto Rico, al servicio del recién nacido que luego haría historia en el país, bajo la dirección de don Joaquín Agusty, el verdadero pionero de la Radio en Puerto Rico.

"Don Joaquín Agusty no solo fue el avanzado de la Radio en estas latitudes sino que, en su cerebro privilegiado ya tenía diseñados los sistemas que, con el tiempo, habrían de poner la maravilla de la radiocomunicación al alcance de la mayoría del pueblo puertorriqueño".

LA NUEVA OLA

LA NUEVA OLA

Un inteligente joven puertorriqueño, Alfred Herger, “le dio por reclutar jóvenes cantantes con talento”, y los encauzó bien, llevándolos por las emisoras de Radio y de TV, y por los teatros, y logrando que cada uno de ellos conquistara el aplauso y la admiración del público.

Era como “una nueva ola” –Lucecita Benítez, Chucho Avellanet, Lissette Alvarez... Y la juventud se imponía en la conquista del “soberano”... La juventud de aquí y la de afuera... Sandro, Raphael, Julio Angel, Danny Rivera, Olga Alvarez, Wilkins, Ednita Nazario...

Y también Los Hispanos –ese magnífico cuarteto (Wisón, Tato, Charlie y Carmelo) que se escuchaba por todas las emisoras– se convirtió en uno de los favoritos del público.

Las composiciones de Tito Henríquez, a cargo de distintos intérpretes, se escuchaban por la Radio casi todos los días, en esa década de los 60 y se escuchan aún.

Se seguía escuchando por las emisoras del Gobierno la voz de uno de los mejores locutores que ha tenido nuestra Radio –Rey Francisco Quiñones.

Desde la década de los 50, a través de WKAQ, se venía escuchando otro magnífico locutor, Ramón Olivencia, que llevaba las noticias a todos los rincones del país. ¡Y continuaba haciéndolo!

Desde la década de los años 60 se escuchaban esas canciones sencillas, románticas, dulces, del mejicano Armando Manzanero. Y sus boleros y guarachas eran muy escuchadas por Radio.

DE TAL PALO, TAL ASTILLA

DE TAL PALO, TAL ASTILLA...

Ya en los años 50 y 60 la Radio estaba considerada "una carrera", y los dueños de emisoras empezaron a interesarse a sus hijos "en el negocio". Y ya en las décadas de los 70 y los 80, son muchos los jóvenes que se han encargado –con su talento, su entusiasmo y su laboriosidad– de demostrar cuán cierto es aquello de que "de tal palo, tal astilla"...

Sergito Quiñones, Alan Mejía, Julito y Carlos Conesa, Tuto Giménez-Porrata, Ederlinda Cámara de Tamayo, Alfred Ramírez de Arellano, Lirio, Madel y Carlitos Pirallo, Efraín Archilla-Diez, Luis y Angel Rivera, Papo Pérez Ramírez, Byron Mitchell, José David Soler, los hermanos Ciordia; María Isabel Ortiz, Felito Bonnet, José Martínez, Payito Acosta, Janet Luttrell, los hermanos Santiago-Santos; Anthony y Luis Soto; Pepito y Jorge Arzuaga; José Raúl Fuster, Víctor y José Luis Calderón... son algunos de los jóvenes que "entraron en la Radio", para quedarse...

Esa generación admira y respeta el trabajo que realizaron "los viejos", pero, como es muy natural, dan rienda suelta a sus ideas modernas.

Los colegios de Comunicaciones de las distintas universidades continúan preparando jóvenes para productores, libretistas, locutores, administradores de plantas de Radio. No hay duda de que la industria está en buenas manos.

LA MUJER EN LA RADIO

LA MUJER EN LA RADIO

Siempre ha estado presente la mujer en la Radio –no sólo en la persona de las artistas que desfilaban ante los micrófonos, sino que también en los puestos de recepcionistas, secretarias y telefonistas.

Al correr los años, las mujeres invadieron las profesiones, el Comercio, la Política y la Industria... y la de la Radio no fue una excepción.

En los últimos años lo han hecho muy bien, en posiciones de confianza y ejecutivas, entre otras: Margarita Nazario, en WVOZ; Laura Jiménez, en WDOY-FM; Nilda Freyre, en WISO; Vicky Acosta, en WFID-FM; Julita Acosta, en WLuz; Bruni Vélez, en WABA; Ana Meléndez, en WORO-FM; Rosita Pellot, en WABA; Janet Luttrell, en WIVV; Gladys de Rodríguez, en WKCK; Luz M. Quinta Báez, en WLEO; Mabel Santos Espinosa, en WKJB; Nieves González Abréu, en WQII; Lirio M. Pirallo, en WRAI; Victoria Calderón, en WXEM; Maritza Gómez de Negrón, en WRSJ; Idalia Arzuaga, en WREI-FM; Madel Pirallo, en WAEL; Judith Viuda de Ortiz, en WRIO-FM; y Ederlinda Cámara, en WPRa.

La cantidad de locutores, productores de programas y mujeres libretistas ha aumentado en los últimos años.

DOS ANECDOTAS

DOS ANECDOTAS INOLVIDABLES

Sucedió en la WNEL, de don Juan Pizá, cuando estaba ubicada en la calle San Francisco, frente a La Bombonera. Se transmitían las carreras de caballos. Ya Antonio Campos había dejado de ser el narrador. Era Bebé Cabrera el que describía el desarrollo de los eventos.

Cuando Bebé concluía, Camilo Fraticelli, desde los estudios de la emisora, transmitía los anuncios comerciales y anunciaba la pieza musical que iba entre carrera y carrera. Ese día, además de Fraticelli, estaban en la emisora, Don Baro, el conserje; y Juan Oteyza, el "controlman".

Estaba Bebé describiendo el desarrollo de una carrera, cuando Don Baro le avisó a Camilo que lo llamaban por teléfono. Camilo salió del estudio y fue a la galería, donde estaba el teléfono de pared. Y empezó a hablar.

Cuando Oteyza se dio cuenta de que Bebé estaba terminando de narrar la carrera, salió precipitadamente del "control" y llamó a Camilo. Este soltó el teléfono y corrió hacia el estudio. Llegó frente al micrófono, precisamente cuando Bebé terminaba de hablar. Camilo echó un vistazo a la lista de las piezas musicales, y dijo: Después del "bembeteo" de Bebé, "El Muerto se Fue de Rumba"... (Así se titulaba la pieza musical que iba). Lo que Camilo ignoraba es que lo último que había dicho Bebé era: "Y ahora, antes de pasar a nuestros estudios, queremos testimoniar nuestro más sentido pésame a la familia del pundonoroso caballero, Don Fulano del Tal (mencionó el nombre), que falleció esta mañana. ¡Que descanse en Paz!"...

Cuando los radioyentes escucharon a Bebé, casi inmediatamente, oyeron a Camilo con lo de "Después del 'bembeteo' de Bebé, 'El Muerto se Fue de Rumba'"... (que era el título de la pieza musical que iba... y que, entonces era muy popular)...

Años después, en aquella fabulosa emisora de Don Angel Ramos, la WEMB, sucedió lo que vamos a relatar.

Evelio Otero tenía a su cargo un programa de noticias, de 6 a 7 de la mañana. Ese programa, por mucho tiempo, tuvo un solo patrocinador, que era un reconstituyente. A fuerza de leer el texto tantas veces, ya Evelio se lo sabía de memoria.

Un día surgió otro patrocinador —el muy conocido Linimento de Sloan. Cuando Evelio llegó esa mañana al estudio, naturalmente, medio dormido, vió el texto del nuevo anuncio, y comenzó su programa de noticias. Cuando el “controlman” le hizo la señal de “comercial”, Evelio, acostumbrado al anuncio del reconstituyente, comenzó diciendo: “¡tome linimento de Sloan!...”

El “controlman”, alarmado por lo que acababa de oír, dió con la cara en el cristal que separaba el estudio de la sala de “control”, y le hizo señas a Evelio, y éste se percató de la situación, y, sin amilanarse, y con gran seguridad concluyó el “comercial” diciendo: “Sí, tome Linimento de Sloan. Tómelo en la mano derecha, viértalo en la mano izquierda, y frótese la parte afectada”...

!Y Evelio Otero, gracias a su talento y habilidad, salió del hoyo!...



EL AUTOR

El autor de esta Historia de la Radio en Puerto Rico, José Luis Torregrosa, supo de los primeros años de WKAQ por sus conversaciones con Agusty, Ochoa, Agudo, del Valle, Villavicencio, y Torres-Martínó. El resto de la historia la ha vivido tan cerca y tan cerca de la Radio, que es parte de la historia de su vida.

DATOS SOBRE EL AUTOR

*ALGUNOS DATOS SOBRE JOSE LUIS TORREGROSA

Nació en Aguadilla, el 23 de agosto de 1916, hijo de un abogado y periodista, don Angel M. Torregrosa y su esposa, doña Monserrate Guevara Muñoz. Estudió hasta el séptimo grado en su pueblo; en Lares estudió el octavo grado y el primer año de Escuela Superior; y en Cayey, los últimos tres años.

Lleva más de medio siglo en el carro de la Farándula. Ya en la década de los años 30 tenía su propia "compañía de dramas y comedias", con su hermana María Luisa y varios estudiantes de la Escuela Superior de Cayey. Logró convencer al Instructor Atlético de la escuela, Ramón Ortiz del Rivero, para que, con el hoy abogado Guillermo Bauzá, formaran la Farándula Bohemia —que, más tarde, pasó a ser la más popular y aplaudida organización teatral del país; y en la cual fue surgiendo el simpático personaje de Diplo, interpretado por ese gran actor que, al dejar de ser "míster Ortiz", el instructor atlético, pasó a llamarse Ramón Rivero.

Torregrosa escribió los libretos de actualidad política que Diplo y la Farándula Bohemia, llevaron por todos los escenarios del país, y, más tarde, a Nueva York y a Panamá y a otros lugares. Torregrosa era, además, el director de la agrupación y uno de sus principales actores.

Su amor es el Teatro. Por eso, además de género "bufo puertorriqueño" que cultivaba la Farándula, figuró en compañías que hacían Teatro Español, y Teatro Universal —la Compañía Teatral del Sur, dirigida por aquel eminente actor, don Alfonso Capestany; y la Compañía de aquel otro primerísimo actor, don Juan Nadal Santacoloma. Trabajó con el Club Artístico del Casino de Puerto Rico, con la Farándula Universitaria, y con las Compañías Españolas, que nos visitaban de vez en cuando.

Bajo la dirección de Poldín Santiago Lavandero, trabajó en el estreno de la comedia de Luis Rechani Agrait, "Mi Señoría"; y ya antes, con el grupo teatral Areyto, había interpretado uno de los papeles protagónicos del drama de Manuel Méndez Ballester, "El Clamor de los Surcos". Luego, participó en otro estreno, el del drama de Francisco Arriví, "María Soledad". Participó en infinidad de obras del Teatro Universal, con la Escuela del Aire del Departamento de Instrucción de Puerto Rico, y con la Compañía de Ramón Pardo y Lolita Lázaro. Eran presentaciones de Radio-teatro, que se ofrecían por las emisoras del país.

Escribió los libretos del primer programa cómico de Radio -"Los Embajadores del Buen Humor", que se presentó, por mucho tiempo, por WKAQ, con Diplo, Rafael Agudo y Jesús Rivera Pérez. Produjo y animó el primer programa de preguntas y respuestas de nuestra Radio -El Preguntón Aéreo, también por WKAQ. Y por esa misma emisora, dirigió y actuó en la primera radionovela que se presentó en horas de la tarde -"La Gaviota".

En el 1956 fue proclamado el "Actor del Año". En el 1970, "el Ciudadano del Año". En su pueblo de Aguadilla, el Gobierno y el Centro Cultural José de Diego le han rendido homenajes de reconocimientos. En Fajardo -donde estuvo dirigiendo la emisora de Radio local por muchos años- y en Cayey -donde prácticamente se inició su exitosa carrera en el Teatro- fue declarado "Hijo Adoptivo", por proclama del Gobierno Municipal de esas ciudades.

Este pionero de la Radio fue Director de Programación de WKAQ-Radio, y, más tarde, Director de Programación de Telemundo. Fue Director-gerente de la emisora WMDD, de Fajardo. Como actor, libretista, productor y director ha sido figura cimera en la Radio y en la Televisión. Y en el Teatro. Escribió el libreto y dirigió la exitosa revista musical del maestro Arturo Somohano, "Unidas Vencerán".

Ha recibido el reconocimiento de clubes Rotarios, Leones, Exchanges, Aries y otras organizaciones cívicas y culturales. En el 1968 recibió un pergamino, firmado por todos los señores Obispos de Puerto Rico, testimoniándole su reconocimiento "por su larga y exitosa carrera como periodista, locutor, libretista, maestro de ceremonias y actor".

En los días de estudiante en la Universidad de Puerto Rico, fundó y dirigió "el único periódico diario que ha tenido la Universidad" -"El Cuco". Luego, con el distinguido periodista José A. Buitrago, trabajó en la preparación del semanario "La Torre", de la misma universidad. Trabajó en "La Democracia", en los últimos años de la década de los treinta. Y fue redactor del "El Mundo", en los primeros años de la siguiente década. Fue editor de la revista "Angela Luisa", que, por varios años, dirigió su hermana Angela Luisa.

En el año 1983 recibió el premio "Ondas", que otorga la Asociación de Radiodifusores de Puerto Rico a figuras que se han destacado en la Radio. El Senado de Puerto Rico le rindió un homenaje de reconocimiento. Y lo mismo hizo la Cámara de Representantes.

En el 1988 la Cámara de Comercio de Puerto Rico le rindió un homenaje de reconocimiento. El Gobernador, Rafael Hernández Colón, le envió un mensaje, que, entre otras cosas, dice: "Permítele a estas letras unirse, en solidaridad y afecto, al conmovedor reconocimiento que te rinde la Cámara de Comercio de Puerto Rico al entregarte el Premio "Don Rafael Quiñones Vidal", que instituye por primera vez como galardón de reconocimiento a las figuras cimeras de la Radio puertorriqueña. Tu vida es una hazaña y tenerte entre nosotros es un privilegio que ciertamente agradecemos a Dios, quien, a Su manera, te ha llevado por los caminos del noble y generoso quehacer que han brindado a esta tierra que tanto te admira".

La Unión de Mujeres Americanas (UMA) le otorgó, en el 1984, el "Coquí de Oro". El Club Cívico-cultural José de Jesús Esteves, de Aguadilla, lo proclamó "Aguadillano Prominente" y develó un óleo del actor, que figura ya en la Galería de Aguadillanos Ilustres.

El Instituto de Cultura Puertorriqueña le dedicó el Festival de Teatro Internacional, en el 1984. Se le nombró miembro del comité para seleccionar las obras de Teatro que se presentarán en el Festival, en Bellas Artes.

En mayo de 1988 renunció su cargo de Director Ejecutivo de la Asociación de Radiodifusores "para dedicar mis últimos años a escribir un libro". La Asociación le nombró Miembro Honorario, le hizo un magnífico regalo y le ofreció un hermoso acto de reconocimiento durante su Convención, en Ponce. El Gobierno Municipal de esa ciudad aprobó una resolución, declarándolo "el caballero de la Radio", y el Alcalde le testimonió, a nombre de los ponceños, "nuestro más profundo respeto, gratitud y admiración".

Telemundo le entregó una placa de reconocimiento en uno de sus programas estelares. Las otras plantas de TV se sumaron a los homenajes que Torregrosa recibió en el 1988, y las emisoras de Radio también. En la Alcaldía de San Juan, el Alcalde, Baltasar Corrada del Río, hizo público reconocimiento a Torregrosa.

En un esplendoroso acto, celebrado en el Centro de Recepciones del Gobierno, el Comité Pro Excelencia en la Radio; la Comisión Puertorriqueña para la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y de Puerto Rico, y la Asociación de Radiodifusores, rindieron homenaje de reconocimiento a Torregrosa. Participaron en el acto, además del presidente del Senado, Miguel Hernández Agosto, figuras destacadas como José Miguel Agrelot, Carmen Jovet, Millié Cangiano y el cantante Julio Angel.

"La Gran Noche de los Premios PAOLI", el viernes 23 de

julio de 1989, fue dedicada a Carmen Jovet y a Torregrosa. Todos los diarios del país han publicado interesantes reportajes sobre la vida de Torregrosa.

En los primeros días de noviembre de 1990, a invitación de los estudiantes hispanoparlantes de la Universidad de Georgetown, en la capital de los Estados Unidos, Torregrosa ofreció su charla sobre "De qué se ríe la gente".

En noviembre de 1990 también, la Universidad del Sagrado Corazón, en Santurce, le rindió un homenaje de reconocimiento a Torregrosa.

Torregrosa está casado, hace 52 años, con doña Emilia López-Mendoza. Tienen cuatro hijos varones –José Angel, Luis Ramón, José Luis y Fernando Luis. Y tienen 4 nietas, 3 nietos y una biznieta.

EPILOGO

Sí, ya sé que se me quedaron sin mencionar muchísimos queridos compañeros de la Radio, que son parte de la Historia. El primero en lamentarlo soy yo.

Habrán notado que yo no me menciono en toda la Historia –no obstante haber estado estrechamente ligado a la Radio por más de medio siglo. Lo hice a propósito. Para tener autoridad moral para suplicar a “los olvidados”, que me perdonen... y para obtener su perdón.

El Autor



Impreso en Puerto Rico
ESMACO PRINTERS CORP.
Calle París 245 - Hato Rey, Puerto Rico
Tels. 765-5011 - 754-0845

Coordinación
J. A. Ribas Corp-Brochures, Inc.

CPR 621 TOR



En Conmemoración del Encuentro de Dos Mundos



Comisión
Puertorriqueña para la
Celebración del Quinto
Centenario del
Descubrimiento de
América y Puerto Rico



Asociación
de Radiodifusores de
Puerto Rico